

CUADERNOS

No 28

EL

2.⁰⁰ Pesos

Centroamericanos

SOCIALISTA

Centroamericano



**LA DURA LUCHA
CONTRA JOH Y
LA REELECCIÓN
PRESIDENCIAL EN
HONDURAS**



**DECLARACIONES DEL
PSOCA (2013-2018)**



LOS CUADERNOS DE “EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO”
son publicados bajo la responsabilidad del **PARTIDO SOCIALISTA**
CENTORAMERICANO (PSOCA).

“La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en
Honduras”

Primera Edición

Diseño y Diagramación: Antonio Fonseca

Portada: Margarita Bellorini

PSOCA Editorial®

Centroamérica, 22 de Febrero del 2018

PRESENTACIÓN

Este Cuaderno de **El Socialista Centroamericano** reúne las Declaraciones (2013-2018) que contienen el análisis y la política del **Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)** en torno al candente problema del continuismo y la reelección presidencial en Honduras.

Las elecciones del año 2013 fueron claves porque, por primera vez, se presentaron partidos emergentes, como el **Partido Libertad y Refundación (LIBRE)**, liderado por el expresidente Manuel Zelaya, y el **Partido Anti Corrupción (PAC)**, liderado por Salvador Nasralla, representado con ello la liquidación formal del bipartidismo. Las elecciones fueron fraudulentas y **Juan Orlando Hernández (JOH)** fue declarado ganador de las mismas.

JOH le sucedió a Porfirio Lobo (2010-2014), instaurando por primera vez, desde la vigencia de la Constitución de 1982, una continuidad de gobiernos del Partido Nacional. **Tiburcio Carias Andino** (1933-1949) y los dos gobiernos que le sucedieron, **Juan Manuel Gálvez Durón** (1949-1954) y **Julio Lozano Díaz** (1954-1956), habían logrado algo similar en la primera mitad del siglo XX. En un país de profundas tradiciones liberales, como Honduras, la continuidad del Partido Nacional en el gobierno, ha sido la excepción de la regla de la alternabilidad en el poder.

Honduras vive una profunda crisis económica y social, cuyas manifestaciones más visibles son la masiva emigración hacia Estados Unidos, los altos índices de violencia y criminalidad, así como la degradación de la juventud de los barrios marginales que se organizan en maras y pandillas.

Una parte de Centroamérica, el llamado Triángulo Norte (Honduras, El Salvador y Guatemala) sufre los mismos males. Esto es producto de la derrota de la revolución de los años 80 y de que el imperialismo norteamericano ahogara a sangre y fuego, los movimientos revolucionarios que se manifestaron en la mayoría de los casos bajo la forma de guerrillas.

La crisis económica y social de Honduras se manifiesta también en la crisis de las instituciones de la democracia burguesa, que los militares hábilmente instauraron con la Constitución de 1982. Ese modelo de bipartidismo y de alternabilidad en el poder ya no funciona. Pero en política no existen los vacíos. Si la realidad demanda cambios, alguien los termina realizando.

Una de las causas del golpe de Estado del año 2009 fue precisamente una corriente del liberalismo, liderada por el entonces presidente Manuel Zelaya, demandaba cambios y la necesidad de convocar a una nueva Asamblea Nacional Constituyente.

Zelaya fue derrocado pero la crisis continuó. Precisamente la agudización de la crisis económica y social, y la imposibilidad o incapacidad del liberalismo de izquierda, representado primero por los movimientos sociales de la Resistencia y después por el partido LIBRE, de crear un amplio movimiento de masas a favor de la Constituyente, motivó que los grupos de poder del Partido

PSOCA

Nacional, plantearan su propia salida a la crisis, modificando lentamente el régimen político, creando las bases para el continuismo de JOH y del Partido Nacional, y finalmente asestando un golpe mortal a la Constitución de 1982 que establecía, por medio de cláusulas pétreas que solo una nueva Constituyente puede modificar, la prohibición absoluta de la reelección presidencial.

El régimen político en Honduras ha cambiado, sin necesidad de reforma constitucional. Ya no se basa en los arreglos de cúpulas de los partidos tradicionales (liberales y nacionalistas), que negociaban prebendas desde el Congreso Nacional, desde donde se repartían las cuotas de poder en las demás instituciones del Estado, ahora existe la hegemonía del Partido Nacional, que termina imponiéndose sobre las dos fracciones del liberalismo.

El bonapartismo de JOH ha sido posible, no solo por el apoyo del imperialismo norteamericano, y cierto consenso de los grupos económicos y financieros de Honduras, sino, fundamentalmente, por la incapacidad del liberalismo (El Partido Liberal colabora abiertamente con JOH) que representa LIBRE de articular un amplio movimiento de masas contra la reelección presidencial.

Y aquí entramos a un punto toral: el problema de la dirección. Por las enormes tradiciones del liberalismo en Honduras, el movimiento de masas que se opone a JOH está dirigido absolutamente por LIBRE. La izquierda reformista ha sido absorbida y neutralizada dentro de LIBRE. Aquí tenemos la fuente de las debilidades, ya que LIBRE es una conducción burguesa, y por su naturaleza de clase tiende a los zig zag políticos, a conciliar y a negociar con los otros grupos de poder.

Las recientes movilizaciones y la semi insurrección contra el fraude electoral del 2017 se terminaron disolviendo, precisamente porque la conducción burguesa (Zelaya y Nasralla) no ha sido consecuente en la lucha. Tienen la estrategia, ya no de instaurar una Constituyente, sino de regresar al Estado de Derecho, es decir, volver a la situación anterior al golpe de Estado del 2009.

Con la publicación de este Cuaderno, queremos promover la discusión democrática sobre los grandes problemas estratégicos que se le plantean a los revolucionarios y a la reducida izquierda (dentro y fuera de LIBRE) que lucha desesperadamente por crear una nueva dirección revolucionaria. El PSOCA es parte de este esfuerzo. Mientras no construyamos una nueva dirección revolucionaria, consecuente, las cosas irán de mal en peor.

Centroamérica, 22 de febrero del 2018

Clemente Bardales

2013

**¡¡POR UN GOBIERNO DEL PARTIDO
LIBRE Y DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS,
CAMPELINAS Y POPULARES, SIN
REPRESENTANTES DE LA
BURGUESÍA!!**

iEs hora de acabar con el bipartidismo!!

iiPor un gobierno del partido LIBRE y de las organizaciones obreras, campesinas y populares, sin representantes de la burguesía!!

iiiEn las elecciones del 24 de noviembre: llamamos a votar críticamente por los candidatos luchadores del partido LIBRE!!

Cuatro años después del Golpe de Estado y de las fraudulentas elecciones de noviembre del año 2009, se realizarán nuevas elecciones generales en Honduras. En esta ocasión, el panorama político es completamente diferente. Los últimos cuatro años han sido catastróficos. La situación actual es mucho peor que antes del Golpe de Estado: Honduras vive la peor crisis económica y social de su historia, el país literalmente se desintegra, sometiendo a las masas populares a una vorágine de desempleo, miseria y violencia incontenible.

La misión de Micheletti al encabezar el golpe de Estado era contener el descontento popular, y recomponer la crisis del bipartidismo. El objetivo lo logró a medias: evitaron la consulta de la Cuarta Urna y reafirmaron su control dictatorial sobre las instituciones del Estado, pero en ese momento no lograron detener la movilización de masas. Aunque los golpistas entregaron la banda presidencial a Porfirio Lobo y al Partido Nacional, para que concluyeran la tarea estratégica de recomponer la crisis del bipartidismo.

Por eso el discurso inicial de Porfirio Lobo fue moderado, llamando a la "reconciliación nacional", incluso distanciándose de los golpistas. En esa fase, el gobierno de Lobo tuvo una política para engañar al movimiento de masas en resistencia. Estas poses "progresistas" tenían el principal objetivo de lograr la colaboración política de la conducción del Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP). Esta nueva

PSOCA

organización fue, sin lugar a dudas, la principal conquista organizativa del pueblo hondureño, después de la gloriosa huelga bananera de 1954. Pero la conducción del FNRP no pasó la prueba de los acontecimientos, no tuvo una política independiente, y más bien terminó plegándose a la corriente del liberalismo disidente que encabezaba el expresidente Manuel Zelaya.

Las heroicas movilizaciones de la lucha contra el golpe de Estado, poco a poco, con represión y engaños, fueron amainando y terminaron atomizándose por la ausencia de una dirección auténticamente revolucionaria, que tuviera la autoridad y el prestigio político suficiente para canalizar el enorme descontento popular e imponer con métodos revolucionarios la convocatoria de la anhelada Asamblea Nacional Constituyente.

1.- El FNRP se transformó en el partido LIBRE y solo se mantiene esporádicamente como "brazo de movilización"

Los golpistas siempre mantuvieron al expresidente Zelaya como un rehén en el exilio, para obligar al FNRP a negociar y terminar aceptando la consumación del golpe de Estado. Este objetivo fue logrado por los golpistas. Dos años después, para frenar las luchas gremiales y sociales y contener el descontento popular, mientras aplicaba rigurosos planes de ajustes (desindexación de los salarios, estancamiento del salario mínimo, la ley de trabajo temporal, las reformas a institutos de previsión, eliminación de estatutos gremiales, etc.), en mayo del 2011 el gobierno de Porfirio Lobo consideró que había llegado el momento oportuno de negociar, cuando prevalecía el cansancio de las masas en resistencia, y suscribió con el expresidente Zelaya los Acuerdos de Cartagena que permitieron el regreso de éste a Honduras, y aceleraron la transformación del FNRP en un nuevo partido político: Libertad y Refundación (LIBRE).

Esta metamorfosis del FNRP no fue lineal ni sencilla. En la magna asamblea nacional del FNRP el 26 de febrero de 2011, la mayoría de los delegados se mostró contraria a convertir a esta organización en un partido político electorero. Hasta en ese momento Zelaya se encontraba en el exilio, no obstante, con su retorno el 28 de mayo del 2011, las corrientes que se oponían al giro electoral de la conducción del FNRP, como el Espacio Refundacional, ahora llamado Convergencia Refundacional, no fueron capaces de mantener la pelea interna y terminaron poco a poco, en su gran mayoría sumándose al proyecto de Libre. Utilizando el enorme prestigio político alcanzado en la lucha contra el golpe de Estado, el expresidente Zelaya terminó imponiendo su concepción sobre el nuevo partido LIBRE, que fue fundado finalmente en Octubre de 2011.

2.- Reformas al régimen político, para mantener el statu quo

Las movilizaciones contra el golpe de Estado sacudieron la conciencia de los trabajadores y sectores populares. Cada vez es más evidente que el régimen bipartidista está en crisis y ha arrastrado a Honduras al abismo de la barbarie del capitalismo en crisis. El pueblo exige, con justa razón, la realización de cambios profundos. Los pilares del bipartidismo conspiran para que estos sean cosméticos y se realicen manteniendo el statu quo de los grupos de poder.

Bajo la administración de Porfirio Lobo se han realizado algunas reformas al régimen político asentado en el bipartidismo, producto de la presión del descontento popular. Se reformó el artículo 5 de la Constitución, para permitir la realización de plebiscitos y referéndum, arrebatándole la bandera de la consulta popular al expresidente Manuel Zelaya.

Los diputados del Partido Nacional, el Partido Liberal y sus satélites aprobaron a inicios del 2013, otra reforma constitucional que instauró el "juicio político" contra el Presidente de la República, mecanismo que también permite destituir a magistrados y altos funcionarios de las instituciones del Estado. El Congreso Nacional ha asumido más funciones de control sobre la administración pública, debilitando la institución del presidente de la República, en una aparente democratización del régimen político, pero en realidad no es así.

Con esta reforma, el bipartidismo en crisis ha creado un sofisticado mecanismo institucional que permitirá propinar nuevos golpes de Estado bajo la figura legal de la destitución ocasionada por medio del juicio político, no solo contra cualquier presidente electo, sino contra cualquier funcionario que no se alinee con los grupos de poder.

Esta reforma fue aprobada a escasos 9 meses de las elecciones de noviembre del 2013, teniendo como contexto el ascenso electoral del partido LIBRE y las reales posibilidades de que la candidata Xiomara Castro gane las próximas elecciones generales. Por esta razón, como una medida preventiva, el gobierno de Porfirio Lobo dejó el terreno minado y las trampas instaladas ante una posible victoria electoral de Partido LIBRE.

El boom electoral de LIBRE es un fenómeno político real, confirmado por las diferentes encuestas. La Constitución de Honduras y el actual sistema electoral, permite que cualquier candidato que obtenga mayoría simple de votos, así no refleje la voluntad de la mayoría del país, pueda conquistar la Presidencia de la República.

3.- Descontento social y polarización política

En estos últimos 4 años la crisis económica se ha agudizado a niveles nunca antes vistos. La crisis fiscal, que no permite siquiera

PSOCA

pagar puntualmente a los empleados públicos (empleados públicos, maestros, médicos, enfermeras, policías, etc.), es apenas la punta del iceberg.

La crisis económica ha provocado contradictoriamente, por un lado, constantes luchas defensivas y dispersas de sectores de vanguardia de los trabajadores, pero, por el otro lado, también ha creado una desmoralización de las masas, una falta de confianza en sus propias fuerzas, y un desesperante sentimiento de lucha individual por la sobrevivencia económica. Una reducida vanguardia sindical de empleados públicos se ha mantenido en lucha contra viento y marea, por reivindicaciones tan elementales como el pago de los salarios atrasados, o contra la privatización de instituciones como HONDUTEL. En muchos casos, se ha perdido la perspectiva de salidas colectivas a través de la lucha y la movilización.

Este enorme malestar social ha producido el fenómeno político del ascenso vertiginoso del partido LIBRE. Al no poder librar luchas de manera constante, por efectos de la represión, desmoralización o simplemente por falta de una conducción revolucionaria, los trabajadores y demás sectores populares han acrecentado las ilusiones democráticas. A pesar de que el régimen bipartidista en crisis es una continuidad del golpe de Estado, que conserva su esencia antidemocrática, un importante sector de masas cree que la caótica situación de Honduras puede cambiar, incluso, a través de las elecciones de noviembre de este año.

Estas ilusiones democráticas se han fortalecido por el simple hecho de que el expresidente Manuel Zelaya regresó al país, y ha podido organizar sin mayores tropiezos el nuevo partido LIBRE.

Entonces, en la actual campaña electoral tenemos, una gran polarización política entre el gobernante Partido Nacional, que busca desesperadamente conservar el gobierno, y la emergencia del partido LIBRE, como una expresión de estas ilusiones democráticas de las masas. El Partido Nacional ha logrado desde el gobierno fortalecer su base social clientelista, con el uso discrecional de los programas asistenciales (como el Bono 10,000 y otros), sobre el campesinado pobre y algunos sectores de la clase media urbana. El Partido LIBRE, en cambio, agrupa a la mayoría del movimiento sindical, popular y campesino e indígena, a sectores de la clase media y de la intelectualidad, incluida casi la totalidad de las organizaciones de izquierda. Las encuestas ubican la pelea por el gobierno entre el Partido Nacional y LIBRE.

4.- ¿Qué representa el partido LIBRE?

Con la creación de LIBRE se consolidó la orientación de la conducción del FNRP de entrar al terreno electoral. Sin lugar a dudas, el surgimiento del nuevo partido LIBRE refleja un proceso contradictorio. Los partidos políticos deben analizarse en base a tres criterios básicos: composición

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

social, naturaleza de clase de su dirección, programa y política.

Por su composición social, el partido LIBRE, al provenir del FNRP, refleja una amplia base popular, en que participan activamente las centrales obreras, sindicatos, colegios magisteriales, y el llamado "movimiento popular", pero también participan ex miembros de otros partidos, principalmente del Partido Liberal y la UD, etc. No obstante, dentro de ese amplio conglomerado social, en el último periodo, especialmente después del giro electoral del FNRP, observamos una creciente participación de sectores de clase media, en todos sus estratos, de políticos tradicionales tráfugas, que miran asombrados la gran oportunidad de obtener cargos y puestos públicos.

Pero los partidos no se definen obreros ni populares, única y exclusivamente por la composición social. En general, todos los partidos burgueses, en cualquiera de sus variantes, tienen en mayor o menor grado, a sectores obreros, populares y campesinos como base social, como electorado cautivo.

Lo que define la naturaleza de clase de un partido político, no es pues solo la base social, sino cuáles son sus objetivos fundamentales. En el caso del partido LIBRE, sin caer en esquematismos, no hay duda que refleja una enorme contradicción social: una base obrera, popular y campesina, con una conducción que refleja los intereses de un reducido grupo de empresarios que siempre han rodeado al ex presidente Manuel Zelaya y que en su mayoría provienen del Partido Liberal.

Aunque por su composición social el partido LIBRE está enraizado en los sectores obreros y populares, por su Declaración de Principios, su Programa de Acción Política, la naturaleza de clase de su actual conducción, así como por su defensa cerrada y apologética de la democracia burguesa formales, es un partido liberal con ideología radical.

LIBRE refleja dramáticamente esa contradicción entre su base social y el carácter burgués de su conducción y programa políticos. La presencia de la izquierda, y de muchos dirigentes sindicales en su seno, ha contribuido a acentuar esta enorme contradicción.

La izquierda hondureña nunca ha tenido representación ni participación propia, independiente. La represión de los gobiernos nacionalistas y de las dictaduras militares obligó a la izquierda a refugiarse en el movimiento popular. Y en este terreno siempre ha tenido la competencia de las distintas corrientes del Partido Liberal, especialmente de sus alas de izquierda. El partido LIBRE logró absorber al conjunto de la izquierda, neutralizándola.

A pesar de su programa democrático burgués, de sus posiciones abiertamente conciliadoras con los empresarios del COHEP y otros grupos similares, la conducción del partido LIBRE no goza de la confianza de los grupos de poder. Al ex presidente Zelaya no le perdonan sus veleidades populistas y el hecho de haber acelerado, con la frustrada

PSOCA

consulta de la Cuarta Urna, la crisis del sistema bipartidista.

Ante las posibilidades reales de que Libre gane las elecciones, los medios de comunicación -que defendieron el golpe de estado y la permanente violación a los derechos humanos- han arremetido nuevamente una campaña en contra de la candidata Xiomara Castro de Libre.

5.- La negativa a reeditar la experiencia de la CIP

Conscientes de que tarde o temprano la lucha por la Asamblea Nacional Constituyente se libraría en las urnas, en 2012 los socialistas centroamericanos planteamos la urgente necesidad de reeditar la experiencia electoral de la Candidatura Independiente Popular (CIP) que encabezó Carlos H. Reyes en el 2009, en representación de diversos sindicatos y organismos populares, campesinos e indígenas. Nuestra propuesta no fue secundada por ninguna organización dentro del Espacio Refundacional, ahora Convergencia Refundacional, y simplemente cayó en el vacío. Ciertos sectores de la izquierda dentro del Espacio Refundacional, a nivel de organización o a título individual, decidieron apostar al nuevo partido LIBRE, el resto de las organizaciones simplemente ignoraron la propuesta del Partido Socialista Centroamericano (PSOCA).

El Tribunal Supremo Electoral (TSE), aplicando el libreto de la supuesta democratización del sistema electoral, ha autorizado la participación de algunas candidaturas independientes en el actual proceso electoral, unas más marginales que otras, pero en realidad ninguna de ellas refleja el fenómeno político y social que representó en su momento la CIP, tal como propusimos en su oportunidad.

6.- ¡Por un gobierno del partido LIBRE y de las organizaciones obreras, campesinas y populares, sin representantes de la burguesía!!

Existe un fuerte sentimiento entre la mayoría de la población de que un gobierno del partido LIBRE podría cambiar la caótica situación de Honduras. Estas progresivas ilusiones democráticas se reflejan en las encuestas que colocan a Xiomara Castro, candidata presidencial de LIBRE, como la virtual ganadora de las próximas elecciones.

Pero el discurso de la candidata Xiomara Castro no se caracteriza por ser revolucionario sino extremadamente conciliador con los empresarios, al grado que la empresaria Juliette Handal ha sido nominada como una de las designadas (vicepresidenta) de la fórmula presidencial por el partido LIBRE. Este discurso conciliador de la cúpula de LIBRE choca con las aspiraciones democráticas de las masas.

Ninguno de los postulados del programa democrático burgués de LIBRE podrá aplicarse en un gobierno de alianzas con la sombra de

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

la burguesía, porque está siempre intentará revertir al más mínimo cambio que atente contra sus intereses.

Por ello, el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) coincide en la necesidad de sacar del gobierno al Partido Nacional, el pilar más fuerte del bipartidismo, para instaurar un gobierno del Partido LIBRE y de las organizaciones obreras, campesinas y populares, pero sin representantes de la burguesía.

7. Llamamos a votar críticamente por las candidaturas a diputados luchadores de LIBRE.

En las pasadas elecciones internas de noviembre del 2012, llamamos únicamente a votar críticamente por los candidatos que representaban a los sectores obreros y populares en las listas del partido LIBRE. El resultado de las elecciones internas confirmó nuestro análisis de que la mayoría de las masas continúan viendo y sintiendo al partido LIBRE como una continuidad de la lucha contra el golpe de Estado, a pesar del programa democrático burgués, y del discurso y la política conciliadora de su dirección.

En las próximas elecciones del 24 de noviembre del año en curso, el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA), llama a votar críticamente por los candidatos a diputados, alcaldes y regidores del partido LIBRE.

La lucha fundamental en las próximas elecciones, no es la presidencia de la república, sino dismantelar al régimen bipartidista en crisis, utilizando los mecanismos electorales que el mismo ha creado. Como hemos explicado con anterioridad, la lucha por obtener mayoría dentro del Congreso Nacional ha pasado a convertirse en algo vital y decisivo, ya que desde ahí se puede destituir a través del "juicio político" al presidente de la República, así como convocar, en los actuales marcos de la antidemocrática Constitución de 1982, a una Asamblea Nacional Constituyente.

Nuestra crítica al partido LIBRE obedece, entre otros aspectos, a que su programa liberal, democrático burgués, no conduce a fortalecer la lucha por la instauración de la Asamblea Nacional Constituyente, que reorganice a Honduras en beneficio de los trabajadores y los pobres, sino que aspira a gobernar en las condiciones que han creado los golpistas. Pero ante la necesidad de derrocar las bases del bipartidismo y de socavar el excluyente modelo político, instaurado por la Constitución de 1982, para las elecciones generales de noviembre de 2013 llamamos a votar críticamente por las candidaturas de luchadores del Partido Libre.

Centroamérica, 8 de octubre del 2103

Secretariado Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

2014

APORTACIONES PARA UN BALANCE DE LOS RESULTADOS DEL PROCESO ELECTORAL

¡Es hora de hacer un balance de las elecciones, para luchar contra el gobierno de JOH!

¡Recuperemos el proyecto original del FNRP!

¡Solo la movilización y la independencia política del FNRP podrán frenar los paquetazos del gobierno!

El 24 de noviembre del año pasado se celebraron, en Honduras, las elecciones generales para elegir presidente de la República y designados presidenciales, diputados al Congreso Nacional, diputados al PARLACEN, alcaldes y regidores. En tiempo récord, a pesar de las impugnaciones, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) adjudicó el triunfo a Juan Orlando Hernández, el candidato oficialista del derechista Partido Nacional, con una ventaja del 8% de los votos sobre Xiomara Castro, candidata presidencial del Partido Libertad y Refundación (LIBRE). Inmediatamente salieron los gritos de alarma advirtiendo que el proceso electoral estaba viciado, y que el Partido Nacional se había robado las elecciones.

Denuncias de fraude, pero sin movilizaciones

El Partido Anticorrupción (PAC) y el Partido LIBRE, impugnaron los resultados, pero no llamaron a la movilización y protesta nacional de sus votantes (juntos suman más del 43% de los votos válidos) sino que se conformaron con utilizar inocuos recursos legales para revertir el fraude electoral. Como era previsible, todas estas acciones terminaron siendo rechazadas por el TSE y la Corte Suprema de Justicia (CSJ).

La tradición política de Honduras está cargada de constantes fraudes electorales y la historia da muchos argumentos favorables a las denuncias formuladas por LIBRE y el PAC, pero estas denuncias contra el fraude electoral no fueron respaldadas por los llamados "observadores internacionales", quienes ratificaron la supuesta transparencia del proceso electoral.

Existen suficientes motivos para desconfiar de los resultados finales. Es la primera vez en la historia de Honduras, que el ultra derechista Partido Nacional, gran destructor de las más importantes conquistas sociales de la clase trabajadora, logra reelegirse por dos periodos

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

presidenciales consecutivos. ¿Cómo se operó ese "milagro"? El gobierno de Porfirio Lobo (y de su delfín Juan Orlando Hernández) aumentó estrepitosamente la deuda interna y el déficit fiscal del Estado, impuso crueles planes de ajuste y medidas fiscales que destruyeron grandes conquistas gremiales y sindicales, como los Estatutos profesionales y los contratos colectivos. ¿Entonces, cómo logró el Partido Nacional superar la alta impopularidad? Esta interrogante continúa sin respuesta.

Comportamiento errático y contradictorio de la cúpula de LIBRE, debilitó la lucha contra el fraude electoral

Entre el 24 de noviembre y el 24 de diciembre del año pasado, el comportamiento político de la dirigencia del partido LIBRE fue sumamente errática y hasta contradictorio. En los primeros momentos posteriores al 24 de noviembre, el expresidente Manuel Zelaya, coordinador general de LIBRE, llamó tímidamente a realizar acciones de protesta, pero terminaron siendo descartadas casi de inmediato, dando mayor importancia a los recursos legales que a la movilización, o a la convocatoria de un Paro Cívico Nacional. Posteriormente, el ex presidente Manuel Zelaya Rosales, declaró que Xiomara Castro "tiene una diferencia ganadora de 1.8 por ciento arriba del candidato que hoy se proclama ganador". (El Heraldo, 5/12/2013)

Zelaya denunció que el fraude electoral se había producido en el 20% de las urnas, y que el TSE se negaba a revisar las "inconsistencias" en 3,604 actas originales. Esta crucial denuncia contra el fraude se debilitó en la medida que LIBRE no aportó las anunciadas pruebas ante la comunidad internacional, solo se limitó a enumerar el listado y número de las Mesas Electorales en donde se produjeron las inconsistencias y el tráfico de credenciales.

Al final, después de un "estira y afloja" y de oscuras negociaciones, el ex presidente Manuel Zelaya Rosales, declaró lo siguiente: "Hemos tomado la determinación de reconocer un triunfo cuestionado y sin transparencia de la Presidencia" (La Prensa, 25/12/2013). Con estas declaraciones, la dirección de LIBRE dejó caer una pesada losa sobre la tumba de los comicios, cerrando de manera definitiva la lucha contra el fraude electoral. Esta crucial decisión fue tomada por la cúpula de LIBRE, sin consultar a sus bases.

Es hora de discutir un balance sobre las elecciones

Dos meses después de las elecciones, cuando se han disipado las pasiones de la campaña electoral, es conveniente pasar a la reflexión y discusión sobre el proceso electoral, como una fase previa para retomar la lucha.

En los resultados electorales influyeron muchos factores, pero

PSOCA

nos limitaremos a mencionar los que, a nuestro juicio, son los más importantes, como un aporte a la discusión con las bases obreras y campesinas del partido LIBRE.

Si tomamos las declaraciones del expresidente Manuel Zelaya, la diferencia de votos entre Juan Orlando Hernández y Xiomara Castro fue apenas de 1,8%. Al producirse una diferencia tan cerrada, menos del 2% de los votos, se dieron condiciones favorables para el fraude electoral. Distinta hubiera sido la situación, si el partido LIBRE hubiese superado ampliamente en votación al candidato del Partido Nacional.

Pero vale la pena que nos detengamos en esta parte del análisis. No tenemos la menor duda que la votación del 8% a favor del Partido Nacional, por encima de los votos conquistados por Xiomara Castro, fueron inflados para darle una mayor fortaleza política al futuro débil gobierno de Juan Orlando Hernández. Este fraude electoral fue posible precisamente porque la diferencia entre los dos candidatos más votados fue muy pequeña.

Ahora que la conducción de LIBRE ha reconocido al gobierno de Juan Orlando Hernández, con todo y las reticencias expresadas por el propio Manuel Zelaya, tenemos que discutir por que el partido LIBRE no logró propinar una derrota aplastante al Partido Nacional, y porque la diferencia fue apenas del 1,8%.

Las denuncias sobre fraude electoral nos han hecho olvidar un aspecto central del sistema político en Honduras: es antidemocrático, hasta la medula. Puede ganar la presidencia cualquiera que obtenga la mayoría simple de votos, aun si de conjunto es una minoría, como es el caso de Juan Orlando Hernández, que fue declarado presidente, cuando apenas representa un 37% de los votos, mientras que los votos sumados del Partido LIBRE, PAC y Partido Liberal suman el 62,5% de los votos. Una amplia mayoría de la población votó contra el gobierno del Partido Nacional, pero éste logra conservar el poder, no solo por el fraude sobre el 1,8% de los votos, sino porque el sistema electoral está diseñado para que fuerzas minoritarias conserven y retengan el poder.

Al no denunciar este aspecto antidemocrático del sistema electoral, antes de entrar al mismo, LIBRE no solo cayó en la trampa, sino que embelleció este aspecto aberrante y antidemocrático

Visto desde otro ángulo, estas elecciones reflejan una grave derrota política del partido LIBRE, porque no logró agrupar a la mayoría de la población tras sus banderas. Si estas elecciones hubiesen sido para instaurar una Asamblea Nacional Constituyente, los resultados hubieran sido desastrosos.

En esta derrota política influyeron varios factores. En primer lugar, debemos recordar que la candidatura de Xiomara Castro fue impuesta sin discusión como candidata única de todas las corrientes del partido LIBRE en las elecciones internas del año 2012.

En segundo lugar, la cúpula de LIBRE apostó a que lograba atraer a

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

la mayoría de las bases del Partido Liberal, fenómeno que no se produjo. El Partido Liberal aunque bajó su caudal electoral, logró mantener su base social y por ello obtuvo un 20,30% de los votos.

Toda la campaña electoral estuvo basada en esa errónea estrategia de mantener un discurso moderado, constructivo, tendiendo puentes hacia los empresarios y grupos de poder, mientras la competencia del PAC de Salvador Nasralla mantenía un agresivo discurso contra el actual sistema, lo que dio buenos frutos. El discurso radical de Nasralla sedujo a importante sector de la clase media.

En tercer lugar, debemos valorar cual fue el rol del PAC en el proceso electoral. El PAC fue creado precisamente para evitar que LIBRE canalizara todo el descontento popular. La clase media urbana que en su oportunidad rechazó la gestión del gobierno de Manuel Zelaya, encontró en el PAC una nueva opción electoral.

Con un discurso democrático de derecha moderada, pero crítico ante los desastres administrativos y la corrupción del gobierno actual, el PAC logró atraer a amplios sectores de las zonas industriales del país, especialmente en la costa norte de Honduras, lo que constituye una afrenta para la izquierda. Pero no le podemos echar la culpa al PAC de los errores cometido por la cúpula de LIBRE. El PAC cumplió su misión de dividir el voto descontento, y lo hizo bastante bien.

En cuarto lugar, lo que falló fue el discurso oficial de la campaña de LIBRE. La conducción de LIBRE, borracha de triunfalismo por las encuestas, no sostuvo un discurso agitativo, revolucionario, democrático, consecuente, para ganarse a la clase media desconfiada y al conjunto de las masas populares.

El discurso conciliador y acrítico de Xiomara Castro de Zelaya no permitió ganar a los sectores indecisos, quienes terminaron apoyando a Salvador Nasralla. Este aprovechó el vacío político dejado por LIBRE para crecer de forma acelerada y convertirse en una fuerza política por encima de los partidos minoritarios, aliados del gobierno.

En quinto lugar, hay un aspecto importante al cual no se la he dado la debida importancia: la denuncia de LIBRE contra el fraude electoral se concentró únicamente en la elección presidencial, pero aceptó sin protestar los resultados a nivel de diputados, alcaldes y regidores, cuando las proporciones de votación son casi las mismas.

La “reacción democrática”: siniestra estrategia del Partido Nacional

La estrategia de los golpistas para preservar el poder, fue la de realizar reformas controladas al régimen político, impulsado la participación de nuevas fuerzas políticas en el proceso electoral, siendo las más destacadas: LIBRE y el PAC. De esta manera, pedacito por pedacito, el Partido Nacional arrebató a la Resistencia la bandera de

PSOCA

lucha contra el odioso bipartidismo.

Cuando llegó la hora de las votaciones, la mayor parte de estos cambios ya habían sido consumados, restando fuerza a la lucha contra el sistema. El régimen político había cambiado lenta y gradualmente, suavizándose, abriéndose. Paralelamente, al mismo tiempo, se aplicaron siete "paquetazos" contra los trabajadores. Esta reforma fue posible por el retroceso de la lucha de las masas en resistencia, las cuales fueron desmovilizadas por su propia dirección. Se produjo entonces la desnaturalización del Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP), que dejó de ser un instrumento de lucha, para convertirse en la base de la estructura del partido LIBRE, cuyo programa político era la reconciliación nacional.

Este giro político de los dirigentes de LIBRE permitió que el presidente Porfirio Lobo impusiera sin mayores problemas los ajustes fiscales que deterioraron la calidad de vida del pueblo trabajador. A pesar de los "paquetazos", amplios sectores sociales aceptaron el giro electoral de la dirección de LIBRE, y confiaron en que votar por este partido era la única alternativa posible para recuperar las conquistas perdidas.

Los paquetazos económicos, por un lado, y la reforma controlada del régimen político, por el otro lado, son las dos caras de la moneda de la estrategia de "reacción democrática", que consiste en aplicar planes económicos de estabilización de la economía capitalista, pero distrayendo a las masas con procesos electorales. Una política de circo sin pan. Esta estrategia de "reacción democrática", le quitó una preciosa bandera de lucha al partido LIBRE.

¿Fue en error participar en las elecciones?

Pero la batalla electoral no podía ser eludida. Esas eran las condiciones de la realidad concreta, impuestas por el enemigo, no deseadas por la izquierda. Por ello, el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) llamó a votar críticamente por los candidatos luchadores inscritos en las listas del partido LIBRE.

Ahora que se ha consumado el fraudulento triunfo del Partido Nacional, incluso reconocido por el propio Manuel Zelaya, es necesario hacer un balance de lo ocurrido. Ahora surgen las voces de los sectarios que se rasgan las vestiduras y desde la comodidad de sus sillones, gritan que ellos advirtieron que el fraude era inevitable y que por eso no se debía participar en las elecciones.

Definitivamente, los sectarios no tienen cura, ni aprenden las lecciones de la realidad política. Sin lugar a dudas, LIBRE cometió el gravísimo error de participar en el proceso electoral sin exigir reformas a la Ley Electoral, tal como alertamos en su oportunidad. Pero la realidad es la realidad, y las masas aceptaron dar la pelea electoral en bajo esas condiciones desfavorables.

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

La existencia de estas “ilusiones democráticas” fueron confirmadas por los mismos resultados electorales que mostraron una alta participación ciudadana, como nunca antes. Contradictoriamente, muestran también un triunfo de la política del imperialismo que condujo la gloriosa lucha contra el golpe de Estado al terreno electoral.

El escándalo del fraude electoral nos hace olvidar por un momento que el gobierno de Juan Orlando Hernández será un gobierno de minoría, muy débil, más débil que el de Porfirio Lobo, y que esta circunstancia debe ser aprovechada por los revolucionarios.

La lucha dentro del Congreso

Los resultados electorales son contradictorios. A diferencia de los procesos anteriores, donde el partido político que obtenía el Poder Ejecutivo lograba ser mayoría en el Congreso Nacional, para esta ocasión el Partido Nacional, si bien es cierto concentra el mayor número de diputados, no logra constituir ni siquiera una mayoría simple, por lo que se visualiza una lucha interna por el control del Congreso Nacional.

LIBRE tiene ahora 37 diputados y muchos alcaldes y regidores, pero debemos reconocer que la lucha por la instauración de una Asamblea Nacional Constituyente se ha debilitado por esos pequeños cambios al sistema político que hemos señalado con anterioridad. El Congreso Nacional, una institución desprestigiada por al altísimo nivel de corrupción en su seno, ha salido fortalecida ante los ojos de las masas, por la presencia de diputados de LIBRE y el PAC, los nuevos protagonistas políticos.

El problema no es obtener 37 diputados, sino que política manejarán estos diputados para agrupar a la mayoría del movimiento de masas. Manuel Zelaya acaba de anunciar que la política de los diputados de LIBRE será la de establecer una amplia alianza con otras bancadas (PAC y liberales), para crear un bloque de oposición al gobierno. Suena bonito pero cada partido refleja intereses políticos diferentes y hasta contradictorios.

Las únicas alianzas permisibles dentro del Congreso de Honduras son aquellas que nos permitan luchar contra la crisis del capitalismo y que nos lleven a convocar una Asamblea Nacional Constituyente, que reorganice Honduras en beneficio de los pobres.

Políticas de reajuste fiscal y trancazos contra el pueblo trabajador

El futuro gobierno de Juan Orlando Hernández heredará muchas contradicciones: un gobierno altamente endeudado, donde los egresos son mayores que los ingresos. Esta deuda creció increíblemente bajo el gobierno de Porfirio Lobo para financiar las campañas políticas y alimentar a la base social clientelista del Partido Nacional, además de

PSOCA

los oscuros negocios que genera la administración pública.

Como despedida, el Congreso Nacional bajo el control del Partido Nacional acaba de aprobar otro "paquetazo" que aumentó al 15% al Impuesto Sobre ventas (ISV). Esta es la factura del fraude electoral. Se avecina una reestructuración del aparato del Estado, una mayor reducción del maltrecho gasto público que implicará la cancelación de miles de puestos de trabajo. Se avecina una ola de despidos que generarán luchas y resistencia por parte de los empleados públicos.

Las tareas más importantes del momento

Parte de las enormes tareas del movimiento obrero y popular es recuperar sus organismos de lucha. Desde el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) llamamos a las distintas organizaciones políticas, gremiales, feministas, populares, a luchar unidos para iniciar un proceso de reestructuración democrática del FNRP.

Debemos rescatar el proyecto original del FNRP, como organización amplia y democrática de lucha, para recuperar la independencia política de los trabajadores. El FNRP no debe seguir maniatado ni secuestrado por la dirigencia de LIBRE. Solo de esa manera podemos impulsar las luchas que permitan frenar los planes de ajuste y de miseria impulsados por el gobierno del Partido Nacional.

Los diputados electos de LIBRE, los dirigentes sindicales y de las centrales obreras, deben ponerse al frente de las luchas de los trabajadores. Debemos luchar por un mayor incremento al salario mínimo, dado que con el aumento al 15% del ISV aumentó de forma estrepitosa el costo de vida. El nuevo precio de los combustibles incrementó los precios de los productos de la construcción, energía eléctrica, vivienda, alimentos, útiles escolares, instrumentos para la producción, etc. Hasta el momento, el enorme costo social y económico de la deuda interna la hemos cargado los trabajadores.

En ningún momento se han implementado mecanismos para mejorar la recaudación fiscal. Que sean los industriales y las grandes empresas lo que tributen más porque ganan más. Se debe de promover grandes sanciones para las empresas que evaden el fisco y los funcionarios corruptos que no permiten hacer efectiva la recaudación fiscal. Todo esto debe hacerse con el control de los trabajadores, y no procesando penalmente a los empleados de la Dirección Ejecutiva de Ingresos (DEI), porque protestan contra el gobierno y los malos manejos.

El gobierno de Porfirio Lobo libró una brutal persecución contra el magisterio nacional, quienes fueron víctimas del saqueo del INPREMAH y de los grandes atropellos a una de sus más grandes conquistas: el estatuto del docente. El congelamiento de salarios, la inestabilidad laboral, la no apertura de plazas docentes ha sido la dinámica impuesta por el actual ministro, situación que no cambiará en el nuevo gobierno.

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

Es importante recordar las crueles intenciones del gobierno central de desbaratar los colegios magisteriales al no trasladarle las cotizaciones realizadas por sus agremiados, situación que se ha hecho latente con el Sindicato de Trabajadores de la UNAH por parte de la patronal.

No es la primera que el gobierno desbarata un Sindicato. Es importante recordar lo experimentado por los trabajadores del Instituto Hondureño de la Niñez y la Familia (IHNFA), quienes fueron despedidos tras el cierre de varias instalaciones que dependían de esa institución del Estado. Por tal razón, es imperativa la lucha por la defensa de la organización sindical y las demás conquistas laborales que han venido siendo deterioradas.

El FNRP junto al movimiento magisterial deben abogar por la defensa de la educación pública, que se haga efectiva la matrícula gratis, se mejoren las condiciones de infraestructura de los centros educativos. De la misma manera, se debe de asegurar un mayor incremento en materia de salud y de esa forma hacer efectivo el pago de salarios del personal médico y administrativo, modificar la tecnología obsoleta de los centros asistenciales, mejorar su capacidad de atención y condiciones de infraestructura.

Sometemos a consideración de las organizaciones de la izquierda de Honduras y Centroamérica, nuestro análisis sobre la situación actual. Las bases de LIBRE y la izquierda tienen la palabra.

iReunificación socialista de Centroamérica o muerte!!

Centroamérica, 10 de enero del 2014.

Secretariado Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

ANTE LA SUBLEVACIÓN POLICIAL Y LAS MANIOBRAS DE JOH, EXIJAMOS LA DISOLUCIÓN DE LOS ORGANISMOS REPRESIVOS!!

Ante el fracaso de la Policía Nacional, conformemos Comités de Vigilancia y Autodefensa para garantizar la Seguridad!!

El pasado 20 de noviembre del año en curso se dio un inusual hecho que ha sacudido al actual gobierno de Honduras: el presidente Juan Orlando Hernández (JOH) ordenó la separación abrupta del General Ramón Sabillón, de su cargo de director de la Policía Nacional (PN), provocando el amotinamiento de algunos destacamentos, abriendo una crisis política sin precedentes y creando un ambiente de sublevación policial.

Para suavizar semejante decisión, el Ministro de Seguridad, Arturo Corrales Álvarez, destacó la labor de Sabillón, como “un policía insigne” y refiriéndose al motivo de la separación dijo: “Él (presidente Juan Orlando Hernández) ha tomado una decisión dentro de la estrategia para fortalecer la institución...”.(La Prensa 20/11/2014).

En esa conferencia de prensa, Arturo Corrales Álvarez también informó sobre los ocho nuevos nombramientos de los jefes de las diferentes dependencias de la Policía Nacional. Esta decisión provocó que el destituido Ramón Sabillón, junto con su comandancia, se atrincheraran en la Sede de Casamata, Tegucigalpa, donde se mantienen hasta el día de hoy sábado, presionando para conversar directamente con JOH, quien se encuentra fuera del país. Dentro de las exigencias que hace Sabillón junto a su comandancia está: la destitución inmediata del Ministro de Seguridad y el director recién nombrado junto a sus comandantes, aumento salarial para toda la policía.

Este ha sido el remezón más importante contra los mandos de la Policía Nacional, una institución desprestigiada, inepta y corrupta. La sociedad hondureña reclama cambios a gritos, porque se ha demostrado que los mandos de la Policía Nacional están vinculados al narcotráfico y al crimen organizado. En su afán de imponer la supremacía de la nueva Policía Militar del Orden Público (PMOP), JOH se ha visto obligado a tomar medidas contra los altos mandos de la Policía Nacional, desatando la crisis actual.

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras Corrupción e impunidad en la Policía Nacional y Fuerzas Armadas

La Fuerza de Seguridad Pública (FUSEP) se desligó del mando militar y pasó al mando civil en 1997, bajo el gobierno de Carlos Roberto Reina (1994-1998). En 1998 bajo el gobierno de Carlos Flores, se aprobó la nueva Ley Orgánica de la Policía Nacional. Desde su creación, la Policía Nacional ha venido involucrándose en constantes actos de corrupción, sicariato, extorsión, secuestro y sobornos permanentes. El caso más emblemático de esta descomposición policial sucedió en octubre de 2011, cuando varios policías asesinaron a mansalva a varios jóvenes, entre ellos al hijo de la Rectora de la UNAH.

Estos agentes estaban asignados a la Posta de La Granja, desde donde se escaparon y actualmente se encuentran prófugos tres de ellos. Al respecto, Arturo Corrales diría "...que la Unidad Metropolitana de Policía (UMEP) número tres o Posta de La Granja estaba contaminada por tres diferentes grupos convergentes del crimen organizado, lo que conllevó al cierre permanente de la misma...". (El Tiempo (08/09/2014).

Una constante de los últimos años es la impunidad permanente de los miembros de la Policía Nacional y de las FFAA involucrados en hechos delictivos. La ola de violencia que desangra a Honduras, convertido en el país más violento del mundo, tiene su origen la explotación, pobreza y marginalidad social, pero esta situación se ha agravado por el hecho que los altos mandos de las FFAA y la Policía Nacional han sido denunciados por sus vinculaciones al crimen organizado.

Otro caso emblemático, pero que involucra a militares de las Fuerzas Armadas (FFAA) es el asesinato a mediados del 2012 de Ebed Haziel Yáñez Cáceres quien tenía 15 años de edad. Este hecho no tuvo la cobertura que tuvo el asesinato del hijo de la Rectora, sin embargo, puso en evidencia que tanto la Policía Nacional como las Fuerzas Armadas son órganos represivos del Estado, extremadamente corruptos y vinculados al crimen organizado, que están en condiciones de ejercer su "poder" sin importar lo delictivo de la acción.

Golpe de Estado potencializó a las Fuerzas Armadas y la militarización de la sociedad

Si bien es cierto, que a las FFAA se les quitó poder desde el gobierno de Reina mientras se profesionalizaba y se impulsaba a la PN, también es cierto que estas dos instituciones desde siempre se han visto involucradas en actos delictivos, que siempre justifican en que no era el proceder de las respectivas instituciones, sino más bien casos aislados de individuos delincuentes.

Pero el golpe de Estado del 2009, dejó al descubierto que estos órganos represivos sirven a los intereses de la burguesía y oligarquía del país. Las violaciones a los derechos humanos contra los miembros

PSOCA

del Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP) fueron constantes en los siete meses del gobierno de Michelleti y se profundizaron durante los cuatro años del gobierno de Porfirio Lobo.

El agonizante régimen del bipartidismo (Partido Nacional y Partido Liberal) ahora liderado por el Partido Nacional ha tenido una estrategia desde el Golpe de Estado, para contener el descontento popular: reorganizar y potencializar a las FFAA.

Las enormes movilizaciones dirigidas por el FNRP y el levantamiento popular en los barrios y colonias en septiembre del 2009, demostró la vulnerabilidad de las FFAA y la PN ante una probable insurrección popular.

Los tropiezos de JOH

Han sido varias las instituciones policiales militares creadas desde Porfirio Lobo hasta JOH, siendo la Policía Militar del Orden Público (PMOP) la que más controversia ha generado. Esta fue creada, con el apoyo de los liberales, antes de las elecciones generales de noviembre de 2013, siendo un punto de campaña de a favor de JOH. Sin embargo, la creación de este híbrido (policía militarizada), nuevamente ha generado controversia, conflictos, roces a lo interno de la PN.

Por ello, JOH ha insistido en otorgarle Rango Constitucional a la PMOP, ya que "Es una necesidad para el Estado de Honduras que el Congreso Nacional (CN) debata y si es el caso apruebe o desapruebe en función de lo que el Consejo Nacional de Defensa y Seguridad aspira como mecanismo para ser más efectivos a fin de recuperar la paz y la tranquilidad". (La Prensa (10/11/2014).

JOH ha pretendido potencializar la PMOP dentro de la estrategia de combatir el crimen organizado, contener la ola de asesinatos, creando condiciones políticas para imponer su reelección y la hegemonía del Partido Nacional, al mismo tiempo que se siembra la ilusión de que se combate la corrupción dentro de la PN.

Esta estrategia coincide plenamente con el recientemente aprobado plan de "Alianza para la Prosperidad" de los países del triángulo Norte de Centroamérica, impulsado y financiado por el gobierno de los Estados Unidos, cuyos embajadores especiales cada vez que visitan Honduras exigen cambios en el aparato policial.

No obstante, las contradicciones políticas afloran dentro del Congreso Nacional que no es controlado plenamente por el Partido Nacional. JOH no ha logrado obtener la mayoría calificada dentro del Congreso Nacional, para otorgarle el rango constitucional a la PMOP. Los diputados de los partidos Libertad y Refundación (LIBRE), Liberal (PL) y Partido Anti Corrupción (PAC) se han pronunciado en contra de otorgarle rango constitucional a la PMOP, ya que implicaría una mayor militarización de la sociedad.

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

El partido LIBRE emitió una declaración en la que "se pronuncia ratificando su posición en el sentido de que las Fuerzas Armadas deben colaborar en casos de emergencia con la Policía Nacional en el marco de la Constitución, pero NOS MANIFESTAMOS EN CONTRA de que la Policía sea militarizada o sustituida como se pretende hacer con la Policía Militar (...)"

Mauricio Villeda, dirigente del PL, declaró "...Cuando se creó la Policía Militar se fundó como una rama más de las Fuerzas Armadas de Honduras las cuales están a nivel constitucional y por consiguiente no hace falta que la PMOP esté bajo ese rango", "... así que sería un error volver a tener una Policía Militar, como en el pasado". (La Tribuna, 22/11/2014).

Salvador Nasralla, dirigente del PAC, sacó un pronunciamiento crítico el que en su partes fundamentales expresa: "(...) 3.- Condenamos de manera irrestricta, las intenciones del gobierno de la Republica de pretender imponer e institucionalizar constitucionalmente, una fuerza militar armada paralela a las Fuerzas Armadas de Honduras, denominada para sus intereses como Policía Militar de Orden Público, en detrimento de la institucionalidad de la Policía Nacional y de las Fuerzas Armadas, ya que ambas con el apoyo necesario y obligatorio del Gobierno pueden desarrollar las funciones que se pretende atribuir a esta nueva Fuerza Militar, que ante los antecedentes expuestos, únicamente serviría en el futuro como una Fuerza represiva contra el pueblo ante los deseos continuistas del Partido Nacional (...)" (21/11/2014).

Las limitaciones de la oposición burguesa

Indudablemente, los partidos de la oposición burguesa (LIBRE, PL y PAC) están intentando pescar en río revuelto. Esta oposición es coyuntural y sumamente contradictoria. En realidad, no les preocupa el futuro de la PMOP y de la PN sino el hecho que JOH logró aparecer ante el pueblo como el presidente que devolvió la ansiada paz y tranquilidad. Todos manifiestan un temor latente sobre el supuesto deseo de continuismo de JOH. Por un lado, declaran que felicitan a las FFAA por contribuir a la seguridad y por otro dicen temer la militarización. Este doble discurso tiene el objetivo de crear complicaciones al gobierno de JOH para obligarlo a negociar el reparto de cuotas de poder.

El error de la oposición burguesa es creer que, con ese tipo de presiones dentro del Congreso Nacional, logran frenar el proyecto bonapartista de JOH. El único camino que queda para frenar el continuismo del Partido Nacional y la posible reelección de JOH es través de la lucha y la movilización popular

Algunos intentan pintar a la PN como la "policía buena", y la PMOP como la "policía mala". Toda policía es represiva y enemiga de los trabajadores y del pueblo, porque defiende el orden burgués.

PSOCA

La sublevación de los altos mandos y los derechos de los policías de base

Los oficiales destituidos de la PN han levantado también la consigna de aumento salarial para todos los policías, en un esfuerzo por mantener la unidad de sus efectivos.

Pero la actual sublevación de los altos mandos es diferente a la lucha emprendida por los policías de base en abril del año 2013, cuando unos 2,500 policías de la escala básica de siete distritos de Tegucigalpa se fueron a paro de brazos caídos reclamando aumento de salarios.

Los policías de la escala básica, como cualquier trabajador son explotados, y reciben miserables salarios, a diferencia de los altos mandos y los intermedios que reciben mejores prebendas y salarios muchos mayores. Defendemos los derechos laborales de los policías de base, incluido el derecho de sindicalización, pero repudiamos la conspiración de los altos mandos.

Por la construcción de Comités de Seguridad y Autodefensa de los barrios y colonias.

Hasta el momento, tanto las FFAA como la PN y ahora la PMOP han demostrado su incapacidad para garantizar la seguridad de los ciudadanos, que a diario son asaltados, extorsionados o en el peor de los casos asesinados.

El Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) llama a los trabajadores de Honduras a exigir a los diputados del Congreso Nacional, especialmente a los de LIBRE y el PAC, la disolución inmediata de los cuerpos represivos del Estado, porque se ha demostrado la vinculación de estos con el crimen organizado.

La sociedad no puede quedar acéfala. Los únicos que pueden garantizar el orden y la seguridad en los barrios, en las ciudades, pueblos y comarcas, son los propios ciudadanos armados y organizados. Debemos retomar el ejemplo de las "autodefensas" de muchas ciudades de México, donde se demostró que la milicia de ciudadanos armados con palos, escopetas y machetes fueron los únicos capaces de contener las bandas del crimen organizado.

Llamamos a los trabajadores y al pueblo de Honduras a repudiar las maniobras del presidente Juan Orlando Hernández, que tiene el claro objetivo de imponer su proyecto bonapartista y de hegemonía del Partido Nacional, a rechazar la impotencia de los partidos de la oposición burguesa que no tienen una posición clara y que solo persiguen negociar cuotas de poder, mientras la inseguridad desangra a la sociedad hondureña.

Llamamos a crear Comités de Vigilancia y Autodefensa de Barrios y Colonias, los únicos organismos que garantizarán seguridad y protección.

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

Centroamérica, 22 de noviembre de 2014.

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

2015

**ANTE LAS DENUNCIAS DE CORRUPCIÓN:
EL PRESIDENTE JOH DEBE SER ENJUICIADO POR
EL CONGRESO NACIONAL!!**

Por una comisión independiente de investigación sobre el saqueo del IHSS!!

Que la mayoría opositora dentro del Congreso Nacional convoque a una Asamblea Nacional Constituyente!!

A pesar del retroceso en la lucha de los trabajadores, producto de la derrota pacífica de la lucha democrática contra el golpe de Estado y sus secuelas, la situación actual de Honduras se caracteriza por constantes enfrentamientos entre los diferentes partidos burgueses, y por una permanente ofensiva neoliberal que ha impuesto la privatización acelerada de los principales servicios públicos.

Una sentencia escandalosa que abre el camino a la reelección presidencial

El acontecimiento político más importante de Honduras en el último periodo es el hecho que el Presidente Juan Orlando Hernández (JOH) ha logrado quebrar, a través de una sentencia, algunos de los artículos pétreos de la Constitución de 1982. Esta sentencia dictada por la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, es decir, por cinco magistrados que no reflejan los sentimientos del pueblo, declaró inaplicables el numeral quinto del artículo 42, y el párrafo segundo del artículo 239, que prohibían discutir el tema de la reelección presidencial y sancionaba con la pérdida de los derechos políticos. Consecuentemente fue también declarado inaplicable el artículo 330 del Código Penal.

El principal candado de la Constitución de 1982 ha sido finalmente roto. Lo que antes era prohibido, ahora ha dejado de serlo. Bajo el sacrosanto principio de libertad de discusión, los grupos de poder en Honduras comienzan a plantear públicamente la necesidad de restablecer la reelección presidencial y también de otros funcionarios públicos.

Esto no fue un rayo en cielo sereno. Desde mucho tiempo atrás, especialmente bajo los gobiernos de Profirio Lobo y ahora de JOH la cúpula del Partido Nacional, viene tensionando fuerzas para mantenerse en el poder. El resultado de estas maquinaciones ha sido que JOH dividió

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

a la oposición y ganó apretadamente las elecciones en noviembre del 2013, y desde el gobierno continuó avanzando en el control de las principales instituciones del Estado, especialmente de la Corte Suprema de Justicia.

La lucha por reimplantar la autoridad del Estado burgués

Honduras, junto a Guatemala y El Salvador, forma parte del llamado "Triángulo Norte", esa parte de Centroamérica cuyos Estados están en crisis y al borde del colapso.

Honduras es un país sumido en una pavorosa crisis económica y un desgarrador caos social, que obliga a decenas de miles de trabajadores sin empleo a emigrar hacia Estados Unidos. La actividad de los carteles del narcotráfico, y el fenómeno de descomposición social que reflejan las maras, provocan un efecto parecido al de una guerra civil de baja intensidad, con una imparable ola de violencia que suman ya varias decenas de miles de muertos en los últimos años.

En este contexto de decadencia capitalista, el Partido Nacional y JOH se han presentado como los grandes salvadores de Honduras, ante una sociedad desesperada que reclama un poder fuerte y centralizado que resuelva los problemas. Por ello, JOH ha reformado los viejos y corruptos órganos policiales, creando nuevos órganos policiales o militares como la Fuerza Nacional de Seguridad Interinstitucional (FUSINA), los Tigres o la Policía Militar de Orden Público (PMOP).

De esta forma, JOH se perfila como el gran salvador del orden burgués, creando un consenso entre los grupos de poder en torno a su persona, que pretenden mantenerlo en el poder el tiempo que sean necesarios para la salvaguarda de sus intereses, tal y como lo dijera Miguel Facussé, empresario terrateniente, y uno de los principales protagonistas en el conflicto del Bajo Aguán.

Mientras JOH articula un consenso burgués a nivel de Honduras, en torno a su proyecto bonapartista, también ha recibido la bendición del imperialismo norteamericano, ya que es la ficha más idónea en el nuevo proceso de control sobre las fuerzas armadas y de seguridad de Honduras, las que han estado infiltradas por los carteles del narcotráfico.

Entonces tenemos dos grandes factores: el primero es la gran crisis económica y social de Honduras (con los índices más bajos de desarrollo humano, enorme migración, una mortandad de decenas de miles parecida a una guerra civil de baja intensidad), el segundo es la aparente lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado. Estos son los aspectos centrales de fondo que le han permitido a JOH abrir el camino de la reelección a través de la escandalosa sentencia.

Ahora bien, el hecho que ahora pueda discutirse libremente el tema de la reelección no significa automáticamente que JOH ha logrado

imponerse. La pelea apenas está comenzando.

Y por eso es que observamos a JOH muy preocupado por el problema social. Recientemente viajó a Nicaragua para recibir consejos de Daniel Ortega en dos áreas estratégicas para lograr su reelección: la lucha contra la extrema pobreza (programas de asistencia social que producen votos) y la lucha contra el narcotráfico, en la que Nicaragua se ha anotado los mejores logros entre los países de la región.

Los programas asistencialistas del Partido Nacional.

El proyecto bonapartista de JOH no puede imponerse sin una base clientelista que lo apoye. Y en los últimos años este ha sido uno de los pilares estratégicos de JOH. EL gobierno nacionalista se jacta de haber reducido la extrema pobreza en un 3% en el año 2014.

Recientemente la primera dama, Ana García de Hernández, anunció una inversión de 2,560 millones de lempiras para programas sociales del Estado, parecidos al Bono 10 mil, de los cuáles 2,400 millones serán financiados con un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y apenas 160 millones con fondos del Estado.

De igual manera, el Banco Mundial (BM) acaba de otorgar un préstamo por 25 millones de dólares (unos 552 millones de lempiras) para el programa "Vida Mejor".

A través de un mayor endeudamiento de Honduras, el BID y el BM financian programas de asistencia social que buscan crear y fortalecer una base social clientelista que sea el soporte electoral del proyecto bonapartista de JOH

El problema de la reelección

La reelección no es un problema de principios para los socialistas centroamericanos. El pueblo tiene derecho a elegir a sus representantes de manera libre y democrática, y revocarlos cuando sea necesario. Todo depende de la existencia de condiciones democráticas elementales para que el pueblo haga valer su voluntad.

En el caso de Honduras, esas condiciones democráticas no existen. Son los grupos de poder, las distintas fracciones de la burguesía, quienes imponen a los gobernantes, bajo la apariencia de elecciones periódicas. Y son ellos quienes organizan golpes de Estado, cuando le conviene a sus negocios.

En su momento, el presidente Mel Zelaya intentó consultar sobre la reelección, pero fue destituido y echado del gobierno. En la actual coyuntura, los grupos de poder se están poniendo de acuerdo en la necesidad de restablecer la reelección, porque el gobierno de JOH es el que garantiza sus intereses y se perfila como la persona idónea para restablecer la autoridad del Estado en una sociedad convulsa.

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

En esas condiciones, la reelección de JOH o de cualquier otro expresidente, amarrada desde las alturas por una reforma constitucional o por una nueva sentencia, sería un acto esencialmente antidemocrático, porque le niega el elemental derecho de decisión al pueblo, así como el legítimo derecho de revocar a los malos gobernantes.

La reelección que impulsa JOH y los grupos de poder, no representa una solución a los problemas que afligen a los trabajadores y al pueblo, sino más bien constituye una distracción y una forma de ahogar la justa y sentida reivindicación democrática por la instauración de una Asamblea Nacional Constituyente, que reorganice Honduras en beneficio de los más pobres.

Socavando a la oposición parlamentaria

A pesar que el Partido Nacional es minoría en el Congreso Nacional con 48 diputados, ante la mayoría opositora que constituyen los 37 diputados del Partido Libertad y Refundación (LIBRE) y 27 diputados del Partido Liberal (PL), y los 13 diputados del Partido Anticorrupción (PAC), (3 diputados de los partidos minoritarios), el presidente JOH se ha logrado imponer dentro del Congreso Nacional, estableciendo alianzas con sectores oportunistas, que le han permitido implementar su agenda legislativa.

En este proceso, el gobierno de JOH ha venido sumando votos pero todavía no ha logrado construir una sólida mayoría parlamentaria, que le permita imponer la reelección por medio de una reforma constitucional, la meta anhelada.

Los partidos de oposición han tenido posiciones sumamente contradictorias: en términos generales colaboran con el gobierno de JOH, pero reaccionan a la defensiva cuando el aparataje del gobierno de JOH les aprieta el pescuezo dentro del Congreso Nacional.

En este "estira y encoge", el partido LIBRE ha perdido 6 diputados (Eduardo Coto, Tatiana Canales, Héctor Padilla, Jenny Murillo, Audelia Rodríguez y Omar Rodríguez. Unos se han refugiado en otros partidos, otros se mantienen en una bancada independiente, pero en términos generales estos votos han sido utilizados por el gobernante Partido Nacional.

Un proceso similar ha ocurrido recientemente con la bancada del PAC que en su mayoría terminó votando a favor de la nueva ley de Seguridad Social, impulsado por el gobierno de JOH, y destituyeron a los jefes de bancada que eran fieles a Salvador Nasralla.

El único momento en que la oposición parlamentaria se rebeló contra JOH fue cuando este intentó darle rango constitucional a la nueva Policía Militar. No le apoyaron en esa pretensión específica, pero todos apoyaron la creación del nuevo órgano policial.

PSOCA

Intensas negociaciones secretas

Mientras el debate sobre la reelección ha sido despenalizado, existe un proceso de negociación secreta entre los grupos de poder en torno al tema de la reelección. Casi todos coinciden en que necesitan temporalmente a un Bonaparte, a un nuevo Carías, pero algunos tienen temor a la consolidación de un grupo que desde el poder les haga competencia en las áreas de la economía que ya están repartidas.

Después de la sentencia escandalosa, y ante el hecho evidente que los partidos políticos se niegan a convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, el problema de la reelección ahora le corresponde al Congreso Nacional, el que deberá decidir si se restablece la reelección, si será consecutiva o alterna, o bien por cuántos períodos.

El gobierno de JOH trabaja aceleradamente para lograr una mayoría que permita imponer la reelección a través de una reforma constitucional con todas las formalidades del caso, pero tampoco podemos descartar que, si no logra este objetivo, imponga la reelección a través de una nueva sentencia, como ocurrió en Colombia, Costa Rica y Nicaragua.

Los grupos de poder todavía no han firmado un cheque en blanco a favor de JOH.

El nuevo escándalo de corrupción en el IHSS

El saqueo de las arcas del Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS) ha sido una constante, tanto en las administraciones liberales como nacionalistas.

A finales del año 2013 se inició la denuncia pública de la corrupción en el IHSS, pero fue hasta en el 2014 que estalló el escándalo. Se habla de que fueron más de 318 millones de dólares los que saquearon los directivos. La última denuncia nos indica que hubo cheques a favor de la última campaña electoral del Partido Nacional, donde JOH logró imponer por escaso margen.

Recientemente el Congreso Nacional aprobó una ley que permite la "tercerización" o privatización de los servicios médicos de la seguridad social. No pueden privatizar todo de un solo golpe, por eso van por partes, dejándole algunas competencias al IHSS, pero el proceso de privatización ya se inició.

El juego de la oposición

Indudablemente, las denuncias de corrupción en el IHSS le han permitido a los partidos de oposición iniciar el contraataque para detener la ofensiva de JOH.

Bajo un fuego cruzado de acusaciones mutuas, LIBRE y el FNRP convocaron a una protesta contra el Partido Nacional en los bajos del Congreso Nacional pero inmediatamente el Partido Nacional convocó a una contra manifestación con empleados públicos. Las autoridades

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

del Partido Nacional y JOH han denunciado que se trata de una conspiración contra JOH y contra el PN. No hay dudas que estamos ante un intercambio de golpes bajos, sobre un tema escandaloso como es el saqueo del IHSS.

Posteriormente, el PL también movilizó a sus partidarios, denunciando la corrupción en el IHSS. De esta manera, los conflictos y contradicciones entre los partidos políticos dentro del Congreso Nacional están al rojo vivo.

Los partidos de la oposición, a pesar de los tráfugas, pueden constituir una mayoría parlamentaria, pero se niegan a tomar esta decisión. Como una cortina de humo, levantan la consigna de renuncia de JOH, copiando fuera de contexto la reciente experiencia de Guatemala, en realidad como un mecanismo de presión pero que al final no resulta efectivo si no hay de por medio una enorme movilización y protesta en las calles.

JOH debe ser enjuiciado políticamente

En enero del 2013, al finalizar el gobierno de Porfirio Lobo, los diputados liberales y nacionalistas aprobaron una reforma constitucional por medio de la cual se imponía la institución del juicio político contra el presidente de la república.

A pesar que la oposición tiene esta poderosa arma en sus arsenales, se niega a utilizarla, porque tiene un doble juego en relación al gobierno de JOH: por un lado tratan de establecer alianzas o compromisos en función de obtener cuotas de poder, pero cuando las contradicciones son insalvables, cambian los roles y presionan, incluso con movilizaciones callejeras controladas, para debilitar al gobierno y preparar condiciones para un recambio electoral.

Desde el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) emplazamos a los partidos de oposición parlamentaria a que sean consecuentes con la lucha democrática, y que sumen votos dentro del Congreso Nacional para enjuiciar políticamente al presidente Juan Orlando Hernández por los evidentes actos de corrupción y saqueo de las arcas del IHSS.

Por una comisión independiente que investigue los actos de corrupción

Debido a que las contradicciones se han puesto al rojo vivo, y crece el malestar entre el pueblo, el presidente del Congreso Nacional, Mauricio Oliva, de forma unilateral conformó una comisión de investigación multipartidaria, la que terminará no haciendo nada.

Por ello desde el PSOCA llamamos a la constitución de una Comisión verdaderamente independiente, conformada por los delegados de las centrales obreras, campesinas y organismos populares, que son los únicos verdaderamente interesados en luchar contra la corrupción.

PSOCA

Por la movilización independiente

Sin duda alguna que en los actuales momentos el malestar en el pueblo es enorme por el escandaloso saqueo del IHSS, en el cual está involucrado directamente el Partido Nacional.

También en las últimas semanas se han realizado diversas luchas sectoriales pequeñas que reflejan la gran crisis económica y social existente. Los trabajadores del Servicio Autónomo Nacional de Acueductos y Alcantarillados (SANAA), se tomaron la primera avenida de Comayagüela el día viernes 15 de mayo, en protesta por la municipalización del servicio de agua potable.

El día miércoles 20 de mayo los dueños de los microbuses que operan sin permiso legal y no se les toma en cuenta en la Ley de Transporte que se pretende aprobar, se tomaron el centro de Tegucigalpa.

La crisis económica produce pequeñas pero importantes luchas de diferentes sectores, dispersas, separadas unas de otras. Es el momento de conformar una Coordinadora Nacional que aglutine todos los sectores en lucha, organizaciones sociales, políticas, sindicatos y gremios y que movilice para exigir el juicio y castigo a los delincuentes de cuello blanco que saquearon el IHSS.

De igual forma, debemos luchar y movilizarnos en las calles, por un aumento general de salarios acordes al costo de la vida, por la renacionalización de los principales servicios públicos (electricidad, comunicaciones y agua potable) puestos a funcionar bajo el control de los sindicatos y los trabajadores, repudiando la municipalización del servicio de agua potable, etc.

Debemos elaborar un plan de lucha propio de los trabajadores y convencer al resto del pueblo de la necesidad de enjuiciar políticamente al presidente Juan Orlando Hernández, y que la mayoría opositora dentro del Congreso Nacional convoque a una Asamblea Nacional Constituyente.

Centroamérica, 21 de mayo del 2015.

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

DE LA LUCHA CONTRA EL GOLPE DE ESTADO A LAS “MARCHAS DE LAS ANTORCHAS”: ¿A DÓNDE VA HONDURAS?

Han pasado seis años desde el golpe de Estado del 2009, que derrocó al gobierno de Manuel Zelaya. El resultado fue aterrador: Más de 300 mártires, decenas de miles de familias llevadas bajo la línea de pobreza, miles de empleados públicos despedidos, la desindexación de los salarios, la indexación de la inflación y la devaluación constante de la moneda en relación al dólar. La factura que la oligarquía le cobró al pueblo todavía no ha sido cancelada. Muchos han muerto por la angustia de perder sus escasos bienes y la incapacidad de pagar eternas deudas. Los asesinatos y la violencia permanecen incontrolables, a pesar que el gobierno actual de Juan Orlando Hernández (JOH) afirma haber reducido en 15 %.

Responsables por acciones y otros por omisiones

Los golpistas son los principales responsables de la situación actual, pero también tiene alta responsabilidad las dirigencias que no tuvieron la estrategia correcta para derrocar al gobierno de Micheletti y revertir la situación creada por el golpe de Estado. Uno de los acuerdos secretos que el gobierno de Porfirio Lobo y Manuel Zelaya tomaron bajo la mesa de negociaciones del Acuerdo de Cartagena, fue desmovilizar a las bases del Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP) y llevarla a la participación electoral cada cuatro años. Con la desmovilización del FNRP, las instituciones del Estado burgués superaron la crisis, se consolidó el golpe de Estado y prosiguió la destrucción de sindicatos y gremios, revirtiendo las históricas conquistas de los Estatutos (la más importante conquista del magisterio, el Estatuto Docente, fue destruido), seguido a esto se vino la eliminación de conquistas salariales y sociales, luego los despidos masivos y la venta disfrazada de las instituciones públicas como HONDUTEL, ENEE, SANAA y la enajenación de la soberanía nacional con la creación de las ZEDE.

El ataque contra las conquistas sociales y económicas de los trabajadores ha sido permanente. El Partido Nacional, primero con el gobierno de Porfirio Lobo y ahora con el gobierno de JOH, fue controlando paulatinamente todas las instituciones del Estado, siempre con el apoyo total de los diputados del Partido Liberal (PL) y los llamados partidos

PSOCA

bisagras como el Partido Demócrata Cristiano de Honduras (PDCH) y Unificación Democrática (UD). Al controlar toda la institucionalidad burguesa, el Partido Nacional se impuso en las elecciones generales del 2013.

De tal forma que en seis años un nuevo sector político ha emergido como nueva burguesía, ligado al Partido Nacional y con JOH como su máximo referente. Este nuevo sector ha desplazado de los oscuros negocios de las contrataciones con el Estado a los viejos dinosaurios, y se ha puesto al frente en los multimillonarios negocios a costa del erario público. La tragedia que vive el pueblo de Honduras, agudizada por los efectos del golpe del 28 de junio de 2009, no hubiera sido posible sin el apoyo total y consiente de los diputados del Partido Liberal, los que han apoyado al Partido Nacional en todas las leyes que se aprobaron en el gobierno de Porfirio Lobo y la mayoría de las que se han aprobado desde el 27 de enero del 2014.

Con los resultados de las elecciones de noviembre del 2013, en el que el Partido Nacional solo logró apenas 48 diputados de 128 que conforman el Congreso Nacional, ilusoriamente muchos creyeron que se conformaría un bloque de oposición que frenaría las ambiciones de JOH por mantenerse junto al PN en el poder de manera indefinida. No obstante, con maniobras y prebendas JOH se ha impuesto en el Congreso Nacional y se ha salido con las suyas, exceptuando la decisión de darle rango constitucional a la Policía Militar del Orden Público (PMOP), logrando que le aprueben toda su agenda legislativa, incluyendo la del nuevo sistema de seguridad social.

La corrupción: detonante de las nuevas movilizaciones

En el segundo semestre del año 2014 el escándalo de corrupción más grande en el país salió a la luz pública. Posteriormente, en mayo del 2015 han salido públicamente los documentos que involucran directamente al Partido Nacional y varios de sus dirigentes en el saqueo de más de 7,000 millones de lempiras (unos 333.33 millones de dólares). Este saqueo al Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS), ha provocado la muerte de unas 2888 personas por falta de medicamentos, tratamientos o la práctica de exámenes por la falta de los materiales necesarios, así como el constante calvario de los jubilados.

La filtración de esta importante información en los medios de comunicación, refleja la existencia de un sector burgués que apoya el proyecto bonapartista de JOH y también otro que se le opone, incluso dentro de su propio Partido Nacional. Sectores burgueses ligados al Partido Liberal, se han unidos a estos sectores ligados al Partido Nacional, estableciendo una alianza que se apoya y alimenta el bloque

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

de oposición parlamentaria (PL, LIBRE, PAC), conformando un amplio bloque opositor que inició las movilizaciones contra la corrupción.

La denuncia del latrocinio ejecutado por la dirigencia del PN, fueron el detonante de las movilizaciones y plantones condenando el saqueo del IHSS y exigiendo justicia. Las movilizaciones comenzaron de forma muy débil, pero fueron aumentando a medida que la filtración de documentos provoca la indignación de la población, especialmente en la clase media, duramente golpeada por las políticas económicas de JOH. Manipulando el justo sentimiento de lucha contra la ancestral corrupción de los gobernantes de Honduras, la meta de este sector burgués, no es el derrocamiento del gobierno de JOH, sino obligarlo a negociar algunos cambios en el régimen político.

La encrucijada de la marcha de las antorchas

Para mostrar musculo en las movilizaciones, el sector burgués opositor levantó inicialmente la consigna de "Fuera JOH", la que ha sido abandonada paulatinamente para levantar consignas generales como "justicia" y lucha contra la "corrupción". Sin embargo, a pesar de las siniestras intenciones de los organizadores de las marchas de las antorchas, estas reflejan un claro y progresivo descontento de la población contra el actual gobierno y la corrupción, el negocio tradicional y común de los capitalistas en Honduras y Centroamérica

Debemos señalar algunas diferencias importantes entre las movilizaciones contra el golpe de Estado y las marchas de las antorchas. Las primeras tenían la clara consigna de tumbar al gobierno de Micheletti y de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente. La dinámica de la movilización amenazaba al sistema capitalista y por eso la mayoría de los empresarios cerraron filas a favor del golpe de Estado. Había una conducción pública y reconocida, el Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP). Las masas populares lucharon increíblemente, hasta el cansancio, quienes se rindieron políticamente fueron los dirigentes del Zelayismo, al firmar los Acuerdos de Guaymuras y Cartagena.

Las marchas de las antorchas reflejan hasta el momento el descontento y la movilización de la clase media y los estudiantes universitarios, aunque gocen de la simpatía de sectores populares. Sus organizadores son los desconocidos "jóvenes indignados", que en realidad son algunos de los organismos de la sociedad civil, fachada del sector burgués que forcejea con JOH.

Como era de esperarse, el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) dio la voz de alarma sobre el peligro que encerraban las marchas de las antorchas, lo mismo hizo el gabinete económico. Y casi al unísono, todos los dirigentes burgueses opositores han comenzado a bajar el tono, abandonando la consigna de "Fuera JOH", por consignas generales contra la corrupción, o por exigencias al Ministerio Público

PSOCA

para que actúe en tal o cual sentido. Existe el inminente peligro que las marchas de las antorchas sean encauzadas dentro de la actual institucionalidad burguesa.

La promesa de un Dialogo Nacional entre el gobierno de JOH y la oposición burguesa, también ha ayudado a bajar el tono y la intensidad de la marcha de las antorchas. En los principales medios de comunicación los dirigentes burgueses opositores discuten las condiciones del Dialogo Nacional, aunque este todavía no se concretiza.

Las maniobras del Partido Nacional

Para contrarrestar las marchas de las antorchas, el gobierno de JOH ha movilizado a la base del PN, las que llevan como consigna "caiga quien caiga", y de la lucha contra la corrupción y su apoyo al Gobierno. JOH también creó la Comisión Multipartidaria del Congreso Nacional, la que presentó un informe que fue firmado por los representantes de todos los partidos de oposición, que por cierto reafirmó lo ya se conocía.

El informe de la Multipartidaria se utilizó para reactivar nuevamente los casos judiciales penales de la Cuarta Urna y otros. Este informe fue utilizado por la Fiscalía y la Corte Suprema de Justicia para lanzar una ofensiva judicial contra algunos dirigentes de la oposición, de tal forma que el ex ministro de la presidencia en el gobierno de Manuel Zelaya, Enrique Flores Lanza, se le ha dictado auto de prisión preventiva y se le emitió una orden de alerta internacional. Sin lugar a dudas, JOH utiliza el control del poder judicial para torcer el brazo a sus adversarios.

Pero también hay circo mediático. La Fiscalía ha acusado a la vice presidenta del Congreso Nacional y lideresa emergente del PN, Lena Gutiérrez, junto a su padre y dos hermanos, lo que confirma las contradicciones al interior del Partido Nacional. De esta forma, JOH da la impresión de luchar parejo contra la corrupción, apropiándose de una parte de las banderas de lucha de la oposición, castigando a quienes osan oponerse a sus planes.

¿Qué representaría la creación de una CICIH?

Salvador Nasralla, máximo dirigente del PAC, fue el primero que lanzó la propuesta de creación de la Comisión Internacional contra la Impunidad en Honduras (CICIH), en un intento de copiar la experiencia de Guatemala, que permitió la renuncia de la vice presidenta Roxana Baldetti.

Recientemente la consigna a favor de la creación de la CICIH se ha vuelto la consigna central de las marchas de las antorchas. Todo el bloque de oposición burguesa está a favor de la creación de la CICIH, con algunas pequeñas diferencias de matices. El ex ministro Flores Lanza ha pedido ser juzgado por esta CICIH.

La corrupción generalizada y la imparable violencia en Honduras

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

están haciendo perder la brújula a la mayoría de la izquierda, que ven con simpatías la creación de esta CICIH. Existe algún grado de resistencia del gobierno de JOH a crear la CICIH. Entonces, tenemos una situación sumamente contradictoria.

Por un lado, el bloque de oposición burguesa y las masas de clase media que salen a protestar, anhelan el arribo de un salvador supremo, que salve a Honduras de la corrupción y la violencia, y por eso confían en organismos internacionales, obviando que son instituciones controladas por el imperialismo norteamericano. Detrás de este bloque, tenemos al gobierno de los Estados Unidos manejando sutilmente los hilos, presionando a todos los niveles por cambios profundos dentro del aparato del Estado, antes que la situación se vuelva ingobernable. Con esta posición el gobierno de Estados Unidos entra en roces con su gran agente: el gobierno de JOH. Por su parte, este quiere demostrar que puede luchar solo contra la corrupción, sin necesidad de árbitro internacional que lo controle y vigile y por eso intensifica la persecución contra los implicados en la corrupción, contra los carteles locales, etc. Estos roces no significan que JOH se ha vuelto antiimperialista, ni nada parecido, sencillamente el gobierno de JOH y los altos mandos militares no quieren perder el monopolio del poder, temen que ocurra algo parecido a Guatemala porque de una u otra manera todos, absolutamente todos, están involucrados en mayor o menor medida en el saqueo del Estado.

La presión social ejercida por las marchas de las antorchas ha obligado al gobierno a reacomodarse: JOH anunció recientemente un Dialogo Nacional por sectores, y la conformación de un Sistema Integral Hondureño de Combate a la Impunidad y la Corrupción, conformado por "una unidad de supervisión y apoyo al Ministerio Público integrada por fiscales hondureños e internacionales de prestigio y comprobada experiencia". (La Prensa, 23/6/2015)

Esta es una manera gradual y progresiva de imponer un organismo como la CICIH, pero dejándole todavía una gran autonomía a las instituciones represivas del Estado, al mismo tiempo que intenta desmovilizar a la clase media enardecida.

Los trabajadores y el pueblo de Honduras no podemos confiar en árbitros internacionales, que son controlados por el imperialismo norteamericano. Los únicos que pueden luchar efectivamente y erradicar la corrupción son los trabajadores organizados, a través del control obrero en todas las instituciones del Estado y dentro de las empresas privadas.

La clase trabajadora debe ponerse al frente

Hasta el momento los grandes ausentes en estas jornadas de lucha contra la corrupción y saqueo del IHSS, han sido los sindicatos y las

PSOCA

centrales obreras. La ofensiva permanente de JOH contra las conquistas laborales y el empleo, más la actitud abyecta de una buena parte de la dirigencia sindical, han impedido que sean los trabajadores quienes encabecen y dirijan las movilizaciones.

Los dirigentes de las centrales obreras tienen representantes en la Junta Directiva del IHSS, pero nunca levantaron sus voces para denunciar las anomalías y la corrupción. Estas actitudes omisivas acrecientan la desmovilización de los trabajadores. Es hora que la clase trabajadora asuma el rol que le corresponde en la lucha democrática contra la corrupción. Hasta ahora los dirigentes de las Centrales Obreras promueven de forma cómplice, el inicio de un diálogo nacional, contribuyendo a la desmovilización de las marchas de las antorchas.

Desde el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA), llamamos a los trabajadores a exigir a las dirigencias sindicales y de las centrales obreras, a jugar un rol activo en estas movilizaciones. Llamamos a conformar una Coordinadora Nacional de Sindicatos que combine la lucha contra los despidos en la ENEE, por la defensa del salario y las conquistas laborales, con la lucha democrática contra la corrupción.

La solución contra la corrupción es la aplicación del control de los trabajadores en todas las instituciones del Estado y de las empresas privadas, para controlar los ingresos y gastos y detectar los negocios oscuros.

El 28 de junio los trabajadores a marchar unidos

El PSOCA llama a los trabajadores y al pueblo de Honduras a movilizarse este 28 de junio junto al FNRP condenando el golpe de Estado y su secuela: el gobierno de JOH.

1.- Vayamos a la marcha a emplazar a los diputados de los partidos de oposición para que sean consecuentes, que sumen votos y monten el Juicio Político a JOH e inmediatamente convoquen a una Asamblea Nacional Constituyente.

2.- La agitación de la clase media está despertando a los trabajadores. En cierta medida, están quedando en el pasado los efectos de la derrota de la lucha contra el golpe de Estado. Desde los sindicatos y demás organizaciones campesinas y populares debemos convocar a un Paro Cívico Nacional de 24 horas en rechazo al saqueo del IHSS y contra la corrupción generalizada dentro del gobierno y demás instituciones del Estado. Este Paro Cívico Nacional debe tener como una reivindicación central la solidaridad con los trabajadores de la ENEE, exigiendo alto a los despidos

3.- Los trabajadores a través de sus organizaciones y centrales sindicales deben colocarse al frente de la lucha y aplicar el control obrero a nivel nacional. Ese es el camino para evitar que la lucha contra la corrupción sea traicionada en el Diálogo Nacional por sectores que ha montado el gobierno de JOH

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

4.-Repudiamos los intentos de crear una CICIH, así como la implementación gradual del Sistema Integral Hondureño de Combate a la Impunidad y la Corrupción, porque no sirven para luchar a fondo contra la corrupción, sino que entregan la soberanía nacional y la toma de las principales decisiones del país a la voluntad e intereses del imperialismo norteamericano. El bloque de oposición anhela la CICIH para contener a JOH, pero en realidad solo los trabajadores y el pueblo podemos detener el proyecto bonapartista de JOH, no existen salvadores supremos.

Centroamérica, 25 de junio del 2015

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

ANTE EL ESCÁNDALO POR LAVADO DE DINERO: LUCHEMOS POR LA NACIONALIZACIÓN INMEDIATA DEL BANCO CONTINENTAL BAJO CONTROL DE LOS TRABAJADORES

El día lunes 6 de octubre fue detenido en la Ciudad de Miami, Estados Unidos, el empresario Yankel Rosenthal, miembro de la familia Rosenthal, dueña del Banco Continental, uno de los grupos financieros más importantes de Honduras, muy vinculada al Partido Liberal y al sistema bipartidista. Yankel Rosenthal fue hasta hace pocos meses, ministro de inversión del gobierno del actual presidente, Juan Orlando Hernández (JOH).

La "honorable" familia Rosenthal

La familia Rosenthal siempre ha estado ligada al poder, Don Jaime Rosenthal ha militado y liderado en el Partido Liberal, fue en muchas ocasiones candidato a la presidencia y se considera que siempre mantuvo influencia en la Corte Suprema de Justicia, incluso controlándola en ciertos momentos. Don Jaime Rosenthal fue Designado Presidencial – equivalente a vicepresidente- en el gobierno de José Simón Azcona Hoyo (1986-1990). Yani Rosenthal, fue Ministro de la Presidencia en el gobierno de Manuel Zelaya, y fue candidato a la Presidencia en las internas del 2012, siempre por el Partido Liberal. Yankel Rosenthal, en cambio, apoyó económicamente a Juan Orlando Hernández cuando este fue candidato y declaró públicamente su apoyo total y su voto para JOH. A cambio, JOH lo nombró Ministro de Inversiones hasta este año cuando renunció discretamente.

Acusación en Estados Unidos

El Departamento del Tesoro de Estados Unidos y la Fiscalía del Distrito Sur de Nueva York montaron las acusaciones de lavado de dinero relacionado con el narcotráfico contra el Banco Continental y sus principales dueños.

Consecuentemente, las empresas de la familia Rosenthal fueron incluidas en la lista negra de la Oficina de Control de Activos Extranjeros, OFAC por sus siglas en inglés.

Cuando los hermanos Javier Eriberto Rivera Maradiaga y Devis Leonel Rivera Maradiaga, cabecillas del cartel hondureño conocido como

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

“Los Cachiros”, se entregaron a la DEA, ya se tenía conocimiento, por parte de las autoridades de Honduras, que los carteles del narcotráfico utilizaban el Banco Continental para lavar dinero sucio.

Decisión tomada en Washington

No obstante, fue hasta que se produjo la captura de Yankel Rosenthal que la Comisión Nacional de Banca y Seguros (CNBS) decidió intervenir y liquidar al Banco Continental el día 9 de Octubre, mediante la Resolución SB-1034/09-10-2015. A pesar que la decisión se tomó en Washington, con la tristeza de los funcionarios de Tegucigalpa, Ethel Deras, titular de la CNBS justificó que el lavado de dinero que realizaba el Banco Continental era un “caso completamente aislado y no afecta a ninguna de las demás instituciones bancarias”.

La liquidación forzosa del Banco Continental afecta directamente a los ahorrantes, y también a las empresas relacionadas, generadoras de 11 mil empleos directos y más de 25 mil empleos indirectos. Y con ello afecta el pago de los sueldos y salarios de la plantilla de sus 11 mil empleados, ya que todos los depósitos de sus empresas están depositados en Banco Continental.

Narcotráfico, corrupción y la MACCIH

Honduras es un país agobiado por la corrupción gubernamental y el crimen organizado. El narcotráfico se apoderó del país y el crimen organizado extendió sus tentáculos a los jóvenes. Pero además los carteles del narcotráfico se apoderaron de las instituciones del Estado, estableciendo redes de negocios y empresas dedicadas a la legalización de sus capitales.

Los escandalosos niveles de corrupción preocupan al gobierno de Estados Unidos que mira con preocupación cómo las instituciones del Estado de Honduras no responden ya a sus intereses estratégicos, sino a los intereses del crimen organizado.

Es por eso que el tema de la lucha contra la corrupción se ha apoderado de la agenda política en Honduras. El gobierno de Estados Unidos presiona a sus aliados para que de manera beligerante formen parte de su política contra los carteles latinoamericanos del narcotráfico y del crimen organizado.

Al inicio, el gobierno de JOH se opuso a la creación de la CICIH y propuso su equivalente. Sin embargo, presionado por Estados Unidos terminó aceptando la creación de la MACCIH.

El sorpresivo golpe contra la familia Rosenthal confirma que el gobierno de JOH está aplicando las directrices de Estados Unidos, al mismo tiempo que, para mantener algún nivel de alianzas políticas a lo interno de Honduras, JOH golpea únicamente a aquellos grupos o sectores económicos que no pongan en riesgo su mandato presidencial

PSOCA

o su proyecto continuista. En el procesamiento de la familia Rosenthal, JOH ha seguido el guion --a pie juntilla-- dictado por los Estados Unidos, sin importar las consecuencias sobre los trabajadores de las empresas del grupo Rosenthal.

El Golpe contra los Rosenthal tambalea a la oligarquía financiera del Partido Liberal

La liquidación forzosa del Banco Continental es un duro golpe al principal grupo financiero liberal, que repercutirá seguramente en la financiación de las campañas del Partido Liberal para las elecciones que ya están a la vuelta de la esquina.

Pero llama mucho la atención, que a pesar de que la investigación comprende los últimos 10 años, sea hasta ahora que el gobierno de los Estados Unidos inicie el juicio contra los Rosenthal. Sin lugar a dudas, la decisión de la CNBS obedece a la nueva política estadounidense de tener injerencia en estos países a través de instituciones como la CICIG en Guatemala o MACCIH en Honduras, países que forman parte del Plan Para la Prosperidad, como una forma de combatir la corrupción institucionalizada de estos países.

Doble moral de la injerencia estadounidense

En Estados Unidos, como el primer país consumidor de drogas, operan los más grandes carteles que venden la droga que llevan desde América Latina. Estos grupos del crimen organizado también lavan su dinero en grandes bancos norteamericanos, pero, a pesar de las rígidas regulaciones, logran burlar el control.

Estados Unidos concentra su ataque contra los bancos que fuera de su territorio realizan lavado de dinero, como se ha demostrado con el juicio contra los Rosenthal.

El problema es que ahora Estados Unidos se ha convertido en el regulador financiero del mundo, capaz de castigar a moros y cristianos, a culpables y no culpables, en la defensa de su interés estratégico de mantener el control en Centroamérica y el mundo.

Por otro lado, la tardía liquidación forzosa del Banco Continental demuestra que los grupos de poder en Honduras se apañaban unos a otros, hasta que el amo imperial, preocupado por la descomposición social, impone su propio orden.

Festín de otros grupos financieros

La liquidación forzosa del Banco Continental se ha convertido en un festín para los otros grupos financieros, especialmente aquellos ligados al gobierno de JOH y al Partido Nacional, que ven la oportunidad de agenciarse de valiosos activos a precios de guate mojado.

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras Nacionalizar al Banco Continental bajo control de sus trabajadores

Ha quedado demostrado que los carteles del narcotráfico y del crimen organizado, así como la corrupción institucionalizada lavan su dinero en la banca privada.

En este proceso, quienes más han salido perjudicado son los trabajadores de las empresas de la familia Rosenthal. Sin embargo, los trabajadores de las empresas del grupo Continental no tienen que pagar los platos ratos.

La nacionalización no significa que el Banco Continental debe quedar en manos del corrupto gobierno de JOH, sino en manos del Estado de Honduras, y por ello planteamos que la única manera de evitar el lavado de dinero, es que los trabajadores, quienes viven de su salario y cuidan sus puestos de trabajo, tengan el control sobre la administración de los bancos, especialmente del Banco Continental.

El Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) emplaza a los partidos que se autodenominan de oposición, a que sus diputados dentro del Congreso Nacional impulsen una ley de nacionalización del Banco Continental, y que se reforme la ley sobre las empresas incautadas al crimen organizado, de manera tal que los trabajadores pueden ejercer el control sobre la administración de los bancos.

Llamamos a los trabajadores de las empresas relacionadas con el Banco Continental a luchar por la nacionalización de este, para garantizar los puestos de trabajo y los salarios

Finalmente planteamos que ante este tipo de hechos, se pone en el tapete de la discusión la necesidad de nacionalizar toda la banca privada, nacional o extranjera, para que el Estado tenga los instrumentos financieros que garanticen un financiamiento barato a las decenas de miles de pequeños y medianos productores rurales y urbanos de Honduras. Los únicos que pueden evitar que los bancos sean utilizados por el crimen organizado para lavar dinero sucio, son sus trabajadores que conocen todos los resortes del funcionamiento del sistema financiero.

Centroamérica, 16 de octubre del 2015

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

2016

¡NO A LA REELECCIÓN DE JOH! ¡ABAJO LA REELECCIÓN PRESIDENCIAL EN HONDURAS!

iiOrganicemos la desobediencia civil, paros parciales hasta convocar a un Paro Cívico Nacional contra la reelección de JOH!!

El pasado 15 de diciembre del año 2016, dos de los tres magistrados del Tribunal Supremo Electoral (TSE), con el voto en contra del magistrado liberal Erick Mauricio Rodríguez Gavarrete, resolvieron inscribir la candidatura del actual presidente Juan Orlando Hernández (JOH) como precandidato presidencial de las próximas elecciones internas a realizarse el domingo 12 de marzo del 2017, imponiendo la reelección presidencial en Honduras.

Honduras es el único país de Centroamérica, y de los pocos en América Latina, que ha establecido el sistema de elecciones internas como requisito previo para la realización de las elecciones presidenciales. El sistema de elecciones internas permite a los partidos escoger por medio del voto su candidato presidencial.

Las nefastas sentencias de abril del 2015 y agosto del 2016.

Después de las marchas de las antorchas, y de un tremendo forcejeo entre los grupos de poder para elegir a los magistrados de la nueva Corte Suprema de Justicia, los magistrados salientes emitieron una nefasta sentencia de la Sala Constitucional el 22 de abril del año 2015, dando repuesta a varios recursos de inconstitucionalidad presentados por diputados pertenecientes al gobernante Partido Nacional (PN), para permitir la reelección presidencial, algo absolutamente prohibido por la Constitución de 1982.

La dictadura nacionalista de Tiburcio Carías Andino, quien se mantuvo en el poder durante 16 años (1932-1949), ha sido una amarga experiencia que los legisladores constituyentes, en su mayoría liberales, quisieron evitar al aprobar artículos pétreos, inamovibles, en la Constitución de 1982.

Para burlar la Constitución de 1982 e imponer la reelección, la cúpula del PN se apoyó en la experiencia de los expresidentes Oscar Arias y Daniel Ortega, de Costa Rica y Nicaragua, respectivamente,

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

quienes lograron burlar las prohibiciones constitucionales a través de sentencias que abrieron el camino a la reelección.

La sentencia del 22 de abril del 2015 declaró inaplicables el último párrafo del artículo cuatro (4), el numeral cinco del artículo cuarenta y dos (42), el artículo doscientos treinta y nueve (239), y una buena parte del artículo trescientos setenta y cuatro (374), este último considerado una norma pétrea de la Constitución liberal de 1982.

Todas las normas declaradas inaplicables, derogadas en los hechos, estaban relacionadas con la prohibición absoluta de la reelección en Honduras. Esta sentencia fue ratificada por una nueva sentencia del pleno de la nueva Corte Suprema de Justicia de Honduras, en agosto del 2016, que declaró como asunto concluido la sentencia del 22 de abril del 2015. La suerte estaba echada.

El problema de la reelección

La reelección se ha puesto de moda en Centroamérica y América Latina. Ante la agudización de la crisis del capitalismo, las burguesías se ponen de acuerdo en cambiar las reglas del juego, buscando gobiernos fuertes, estables, ante un panorama que presagia luchas y radicalización de las masas trabajadoras.

El oficialismo del PN ha pretendido dorar la píldora, planteando la necesidad de regular la reelección únicamente a un periodo continuo, como ocurre en Estados Unidos. El problema en Honduras es que la experiencia de la dictadura de Carias y los subsiguientes gobiernos militares, demuestra la inexistencia de un sistema electoral democrático, en donde sí se haga valer la voluntad popular expresada en las urnas. Mientras no exista una democracia real, mientras no existan mecanismos de revocación del mandato del presidente y de los altos funcionarios (diputados, magistrados, alcaldes, etc.), la reelección en cualquiera de sus variantes solo servirá para consolidar el poder de los actuales grupos económicos, en detrimento de los intereses de los trabajadores y los sectores populares

La decadencia de Honduras y el surgimiento del bonapartismo de JOH

Honduras es una clara muestra de decadencia del sistema capitalista neocolonial. El país está carcomido por la corrupción, los carteles del narcotráfico y el crimen organizados están enquistados en todas las instituciones estatales, incluida la Policía Nacional y el Ejército.

Honduras retrocede en sus índices sociales, campea el desempleo y los bajos salarios, que obligaron a un millón de hondureños a emigrar a los Estados Unidos y España, para enviar remesas para el sustento de sus familias. Honduras es el segundo país más violento del mundo, superado ligeramente por El Salvador, otra muestra clara de la

PSOCA

decadencia capitalista.

En medio de este caos y violencia social, cabalgando sobre las desgracias del pueblo, la elección de Juan Orlando Hernández (JOH) en las fraudulentas elecciones del 2013, marcó una clara tendencia del grupo de poder que representa el PN, para imponer un nuevo régimen político en Honduras, basado en la concentración de poderes del presidente.

A este nuevo régimen lo hemos denominado "bonapartismo", porque surge del caos económico y social que aflige a Honduras, postulándose como el necesario salvador del país, obligando a los demás grupos a apoyarle en su proyecto de concentración de poder.

La cúpula nacionalista ha logrado articular un consenso con otros grupos, pero sobre todo ha logrado ganarse el apoyo del gobierno de Estados Unidos, postulándose como el abanderado de la lucha contra la corrupción, quien fomenta la depuración policial, extradita a los capos del narcotráfico, y autoriza la labor de la Misión de Apoyo Contra la Corrupción y la Impunidad en Honduras (MACCIH), un engendro de la intervención imperialista.

Colaboracionistas por acciones y omisiones

Copiando la experiencia del sandinismo en Nicaragua, JOH y el PN comenzaron a copar paulatinamente las instituciones del Estado, preparando el camino para la reelección. Este proceso fue posible sin necesidad de hacer profundas reformas constitucionales, por la abyección y colaboración de los principales partidos políticos, especialmente del Partido Liberal (PL) y del Partido Libertad y Refundación (LIBRE) que dirige el caudillo liberal Manuel Zelaya.

Unos por acciones y otros por omisiones, han colaborado en asuntos políticos centrales a fortalecer el gobierno de JOH. El Partido Liberal ha colaborado con JOH con acciones concretas. Los diputados liberales han aprobado casi todas las leyes, utilizando sus votos para negociar únicamente cuotas de poder.

En cambio, el partido LIBRE ha colaborado de otra forma, desmovilizando a las masas, dejando hacer, no convocando a acciones de luchas concretas que logran detener en su momento el proyecto reeleccionista.

El Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP) fue asesinado por sus dirigentes que preferían la competencia electoral, a pesar que el nacionalismo tenía los dados cargados dentro de instituciones como el TSE. El Partido LIBRE dejó pasar la coyuntura, y después de mojar la pólvora por tantos años, no logra encender la llama de la insurrección popular, con la que tanto amenaza el expresidente Manuel Zelaya.

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

Una oposición impotente y estéril.

Los constantes roces entre los partidos de oposición envalentonaron a JOH. Nunca le enjuiciaron, cuando encabezaron movilizaciones, éstas terminaban en mesas de negociaciones, públicas o secretas.

Ahora ante el hecho consumado de la postulación de JOH como precandidato del PN, el bloque de oposición (PAC, LIBRE y PINU) trata de sacar provecho en la medida en que pretenden derrotar a JOH en las próximas elecciones presidenciales. Se han limitado a interponer recursos de amparo que serán conocidos y resueltos por la misma Corte Suprema de Justicia que ha avalado las sentencias de abril del 2015 y agosto del 2016. Las declaraciones de Manuel Zeleya, en el sentido que están agotando los recursos internos para recurrir a organismos internacional, es una vergonzosa reafirmación de la impotencia de esta oposición timorata, sin convocar a una sola movilización de importancia.

Este bloque opositor no entiende, no quiere entender, que después de las elecciones internas, la candidatura de JOH estará completamente legitimada, bañada con el voto popular de la base social del PN. Otra forma de colaborar con la reelección de JOH, asumiendo discursos estridentes y radicales, pero sin realizar una sola acción que haga retroceder al TSE, la Corte Suprema y por supuesto al propio JOH.

Desobediencia civil, paros parciales, hasta convocar al gran Paro Cívico Nacional contra la reelección de JOH

El PN aprovechan las fiestas navideñas para imponer la precandidatura de JOH. Sumado a esto, en Honduras existe una desmovilización general, que tiene sus orígenes en la derrota pacífica de la lucha contra el golpe de Estado, porque Manuel Zelaya prefirió entrar a los procesos electorales y se negó a impulsar cambios revolucionarios. En este contexto el PN impone la reelección, al inscribir la precandidatura de JOH.

Necesitamos revertir esta situación. Nunca es tarde para pasar a la lucha. Por ello, el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA), llama a todas las fuerzas políticas, a los movimientos sociales, indígenas y populares, a cerrar filas en torno a una sola consigna: ¡No a la reelección de JOH, abajo la reelección presidencial en Honduras!!

Llamamos a la desobediencia civil, a no pagar impuestos, a sonar las cacerolas, a marchar en las calles de manera unificada contra la reelección, a organizar paros parciales en todos los barrios, ciudades y pueblos de Honduras. Exigimos a las cúpulas del Partido Liberal, del partido LIBRE, del Partido Anticorrupción (PAC), al PINU, a todos, a detonar el descontento popular organizando marchas de protesta, como lo fueron las Marchas de las Antorchas, para demostrar que la mayoría de la población está en contra de la reelección presidencial, y

PSOCA

que se debe respetar el sentimiento popular.

Llamamos a los movimientos en lucha, como los estudiantes de la UNA y la UNAH, a fortalecer esta lucha democrática. La Constitución de 1982 ha sido pulverizada por las sentencias de la Corte Suprema de Justicia, necesitamos discutir y aprobar una nueva Constitución. Solo la mayoría del pueblo, a través de sus representantes electos democráticamente para una Asamblea Nacional Constituyente, pueden decidir sobre el espinoso tema de la reelección. ¡¡Todavía estamos a tiempo de evitar una nueva dictadura, a la calle todos!!

Centroamérica, 17 de diciembre del año 2016

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

2017

¡LLAMAMOS AL VOTO NULO!, MARQUE ¡FUERA JOH! Y ¡NO A LA REELECCIÓN! EN TODA LA PAPELETA

El domingo 26 de noviembre del año 2017 se realizarán las elecciones generales en Honduras, para elegir presidente de la Republica y 3 designados, 20 diputados al Parlamento Centroamericano (PARLACEN) y suplentes, 128 diputados al Congreso Nacional y suplentes, alcaldes y miembros de las Corporaciones Municipales en 298 municipios.

Estas elecciones son decisivas porque está en juego el proyecto reeleccionista de Juan Orlando Hernández (JOH) y del Partido Nacional.

1.- El origen de los males actuales

Honduras, con El Salvador y Guatemala, forma parte del Triángulo Norte de Centroamérica, una zona geográfica caracterizada por la violencia, el desarrollo de maras y pandillas, la actividad de los carteles del narcotráfico y el crimen organizado, el enorme desempleo y pobreza que obliga a la migración masiva hacia Estados Unidos, etc.

En los países del Triángulo Norte de Centroamérica, la revolución que se inició en 1979 fue ahogada primero a sangre y fuego, y después se iniciaron procesos de apertura democrática. No es una casualidad, pues, que la descomposición social generalizada y el debilitamiento del Estado ocurra en estos países, al grado tal que el gobierno de Estados Unidos ha vuelto a colocar a Centroamérica dentro de sus prioridades, por el peligro que significa la situación actual de decadencia social y barbarie.

En el caso particular de Honduras, el país fue utilizado como bunker del ejército de Estados Unidos instalando bases militares que todavía permanecen, la zona sur de Honduras fue utilizada para montar los campamentos del ejército contra en la guerra de agresión contra Nicaragua, pero lo más grave fue la aniquilación física de los más selectos dirigentes de la vanguardia estudiantil y revolucionaria en el periodo 1981-1984.

En el mismo periodo, a la par que secuestraban, torturaban y asesinaban al sector más revolucionario, la oligarquía de Honduras, apoyándose en el Ejército, impulsó un proceso de apertura democrática con elecciones que culminaron en la instalación de una Asamblea

PSOCA

Nacional Constituyente de 1981 y en la promulgación de la Constitución en 1982, que estableció prohibiciones pétreas contra la reelecci3n presidencial, creando un régimen bipartidista, de alternancia en el poder, que fue roto con el golpe de Estado de junio del 2009 que derroc3 al presidente liberal Manuel Zelaya Rosales, lo que represent3 una ruptura del régimen político instaurado en 1982, el reagrupamiento de los sectores más reaccionarios y el tránsito acelerado hacia un régimen autoritario.

1.1.- La derrota de la lucha contra el golpe de Estado

Contrario a lo que esperaban los golpistas, el derrocamiento de Manuel Zelaya gener3 una colosal movilizaci3n de masas, con altibajos, por la defensa de la democracia. A mediados de septiembre de 2009 las movilizaciones alcanzaron su pico más alto, especialmente después del regreso clandestino de Manuel Zelaya a Honduras, quien se refugi3 en la embajada de Brasil en Tegucigalpa.

En esta larga lucha se desarroll3 una amplia unidad de acci3n entre diversas fuerzas políticas en contra del golpe de Estado, que dio origen el Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP), la organizaci3n popular más importante después de la Huelga General de 1954.

No obstante, a pesar que las fuerzas de izquierda era mayoría, la conducci3n política del FNRP se subordin3 políticamente ante el expresidente Manuel Zelaya, quien utiliz3 la fuerza social de la movilizaci3n para crear condiciones para una negociaci3n, la que finalmente se produjo, primero con Acuerdo San José-Tegucigalpa-Guaymuras, que por cierto fracas3, y finalmente con el Acuerdo de Cartagena, firmado con el presidente Porfirio Lobo, en el año 2011, que cre3 las condiciones para el regreso de Manuel Zelaya a Honduras, y la transformaci3n del FNRP en la base de creaci3n de un nuevo partido político: Libertad y Refundaci3n (LIBRE). En este proceso de destrucci3n del FNRP, la izquierda, salvo raras excepciones, mantuvo una actitud abyecta.

Pero en esta "apertura" del gobierno de Porfirio Lobo hacia Manuel Zelaya había un frío cálculo político: era necesario fomentar la divisi3n del Partido Liberal para garantizar la hegemonía del Partido Nacional.

1.2.- C3mo LIBRE absorbi3 y castr3 a la izquierda

Hay factores hist3ricos en Honduras que han impedido el desarrollo de una izquierda revolucionaria fuerte, con influencia de masas. Tradicionalmente, el Partido Liberal de Honduras ha sido el partido de la clase media y de los sectores populares. El liberalismo en Honduras ha sido un partido con enorme influencia de masas. Fieles a su tradici3n, el Partido Liberal de Honduras siempre ha estado conformado por diversas

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

corrientes, unas reaccionarias y otras "progresistas". Esta relativa democracia al interior del Partido Liberal de Honduras ha servido para absorber, en más de una oportunidad, a las corrientes progresistas.

Por esta razón, por el hecho de que las corrientes radicales del liberalismo absorben a los dirigentes luchadores más destacados, el Partido Comunista de Honduras (PCH), fundado en 1922, siempre fue débil hasta su discreta disolución en 1994. El PCH tuvo mucha influencia en los sindicatos y organizaciones populares, pero a nivel político se subordinó siempre a las corrientes radicales del liberalismo. En muchas oportunidades, el Partido Comunista y otras corrientes de izquierda coincidieron y trabajaron políticamente como aliados de las corrientes "progresistas" del Partido Liberal. El ejemplo clásico de este tipo de coincidencias fue el Partido Democrático Revolucionario Hondureño (PDRH) fundado en 1948, bajo la terrible represión de la dictadura de Tiburcio Carías Andino

En la década de los años 70 del siglo XX, bajo las diversas dictaduras militares, se formó dentro del Partido Liberal de Honduras la Alianza Liberal del Pueblo (ALIPO), que encabezaban los banqueros Edmond L. Bográn y Jaime Rosenthal Oliva y otros dirigentes más plebeyos como Carlos R. Reina, Jorge Bueso Arias y Ramón Villeda Bermúdez. La ALIPO fue un frente único de las fracciones liberales en la búsqueda del poder. Al final, después de una intensa lucha política, la ALIPO logró agrupar temporalmente a otras corrientes consideradas de izquierda dentro del liberalismo como el Movimiento Amigos de Jorge Bueso y Movimiento Ramón Villeda Bermúdez.

Contrario a lo que se pueda creer, las elecciones internas promovidas bajo la vigencia de la Ley Electoral de 1977 permitieron a la dirigencia tradicional del Partido Liberal, absorber en 1981 a todas las corrientes "progresistas", ampliar su base social, recuperar el poder e imponer su hegemonía a partir de la elección de Roberto Suazo Córdova en 1982, quien perteneció al Movimiento Liberal Rodista.

Una vez en el poder, se produjo una recomposición del Partido Liberal y también el surgimiento de nuevas corrientes progresistas. A inicios de la década de los años 80 del siglo XX, los hermanos Jorge Arturo y Carlos R. Reina Idiáquez, fundaron el Movimiento Liberal Democrático M-Líder. Esta corriente se opuso a la utilización y entrega del territorio de Honduras en la estrategia de guerra de agresión contra la revolución nicaragüense. Ha sido la corriente más de izquierda dentro del Partido Liberal, aunque posteriormente se dividió en otras corrientes. Posteriormente, en las internas de 1992, Carlos R. Reina encabezó el Movimiento Reinista en las elecciones internas y en 1993, con un discurso democrático, ganó las elecciones generales bajo la consigna de la "revolución moral", llegando a ser presidente de Honduras (1994-1998).

En las elecciones primarias de 1996, el banquero Jaime Rosenthal

PSOCA

Oliva abandonó su radicalismo juvenil y participó con una corriente denominada Movimiento Liberalismo Renovador (LIBRE). Pero esta corriente no tiene ningún nexo con el actual partido LIBRE, la similitud de nombres y siglas es pura coincidencia.

El expresidente Manuel Zelaya formó parte de la corriente dominante conocida como Movimiento Liberal Rodista (MLR), posteriormente se identificó con el Movimiento Azconista pero en las elecciones internas del año 2000 organizó su propia corriente denominada Movimiento Esperanza Liberal (MEL) siendo derrotado por Rafael Pineda Ponce. Posteriormente, sin doblar su brazo, Manuel Zelaya encabezó la corriente denominada Plataforma Poder Ciudadano (PPC), y con un discurso democrático bastante similar al de Carlos R. Reina, ganó las elecciones internas en 2004 y posteriormente ganó las elecciones presidenciales del año 2005.

El nuevo partido LIBRE, que surgió en el contexto de la lucha contra el golpe de Estado, se colocó desde su fundación bajo la conducción absolutista de Manuel Zelaya, no es más que el reciclamiento de una de las corrientes radicales y progresistas del liberalismo hondureño, pero con una enorme tragedia de por medio: la subordinación política de la izquierda que, bajo el argumento de "la lucha por el poder", prefirió los privilegios económicos de las diputaciones y demás cargos de elección popular, que luchar consecuentemente y de manera independiente por una Asamblea Nacional Constituyente. Es de señalar que desde el 2008, Manuel Zelaya con el giro que dio hacia el "chavismo" reclutó a la mayoría de la dirigencia de las organizaciones de la izquierda y del movimiento popular, sindical y gremial.

2.- El triunfo electoral de JOH: inicio de la hegemonía del Partido Nacional

Las elecciones del 2013 fueron una ruptura formal del tradicional bipartidismo, ya que en esa ocasión participaron 4 partidos políticos importantes: el Partido Nacional (PN) y el Partido Liberal (PL), que representaban a las fuerzas del viejo bipartidismo; y dos partidos emergentes: el partido LIBRE de Manuel Zelaya, que representaba a una corriente radical del liberalismo, con inserción social en la clase media y sectores populares, en alianza con la izquierda reformista subordinada, y el Partido Anticorrupción (PAC), liderado por Salvador Nasralla, con una altisonante ideología derechista, que representaba el descontento de la clase media urbana contra el bipartidismo.

El gobierno de Porfirio Lobo se encargó de crear las condiciones políticas para permitir la continuidad del Partido Nacional en el poder, despejando el camino a su sucesor, Juan Orlando Hernández (JOH), quien fue proclamado ganador de las elecciones del año 2013.

A pesar de las denuncias de fraude electoral, por parte de LIBRE

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

y el PAC, tanto Manuel Zelaya como Salvador Nasralla impugnaron los resultados, pero no llamaron a la movilización y protesta nacional de sus votantes (juntos sumaban más del 43% de los votos válidos) sino que se conformaron con utilizar inocuos recursos legales para revertir el fraude electoral. Como era previsible, todas estas acciones terminaron siendo rechazadas por el Tribunal Supremo Electoral (TSE) y la Corte Suprema de Justicia (CSJ).

Zelaya denunció que el fraude electoral se había producido en el 20% de las urnas, y que el TSE se negaba a revisar las "inconsistencias" en 3,604 actas originales. Esta crucial denuncia contra el fraude se debilitó en la medida que LIBRE no aportó las anunciadas pruebas ante la comunidad internacional, solo se limitó a enumerar el listado y número de las Mesas Electorales en donde se produjeron las inconsistencias y el tráfico de credenciales. Al final, después de un proceso de estira y afloja y de oscuras negociaciones, el ex presidente Manuel Zelaya Rosales, declaró lo siguiente: "Hemos tomado la determinación de reconocer un triunfo cuestionado y sin transparencia de la Presidencia" (La Prensa, 25/12/2013). Y con ello terminó reconociendo el triunfo electoral de JOH.

El sistema electoral de Honduras permite ganar las elecciones por mayoría simple. Bastaba organizar la división del voto liberal, y la división del voto de los partidos emergentes, para poner la presidencia de la república en bandeja de plata, a favor de JOH. Y eso fue lo que ocurrió.

La imposibilidad de la candidata de LIBRE, Xiomara Castro, esposa de Manuel Zelaya, de conquistar las mentes de la mayoría de la población, marcó un punto de inflexión del partido LIBRE. La disolución en los hechos del FNRP, el hecho que JOH logró imponerse en las elecciones, más los efectos del ajuste económico, causó gran desmoralización en la base del partido LIBRE. Como oposición parlamentaria el partido LIBRE mantuvo una posición errática, oscilante, que brincaba de las negociaciones secretas al discurso estridente contra JOH.

Como era de esperarse, a pesar que el PN era minoría dentro del Congreso Nacional, las facciones del liberalismo, junto a la bancada del PAC, fueron incapaces de doblegar a JOH, y más bien ocurrió lo contrario: JOH comenzó a ganar diputados de todas las bancadas, sobre todo del PL cuyos diputados colaboraban abierta o solapadamente con el gobierno de JOH, aprobando el presupuesto y casi todas las leyes especiales, como la creación de la Policía Militar del Orden Público de Honduras (PMOP), aunque no fue ratificada como órgano constitucional. Poco a poco, de manera paulatina, el gobierno de JOH comenzó a copar todas las instituciones del Estado, debido a la colaboración abierta o por omisión del PL.

El primer golpe decisivo fue la elección de los nuevos magistrados de la CSJ, las cuotas de poder fueron repartidas entre el Partido Liberal

y el Partido Nacional, pero JOH se garantizó la mayoría necesaria para aprobar una sentencia a su favor.

3.- Una sentencia escandalosa que abrió el camino a la reelección presidencial

El presidente Juan Orlando Hernández (JOH) logró derogar los artículos pétreos de la Constitución de 1982 que prohibían tajantemente la reelección presidencial, a través de una simple sentencia de la Sala Constitucional de la CSJ, dictada por cinco magistrados que no reflejaban los sentimientos del pueblo.

La sentencia del 22 de abril del 2015 declaró inaplicables el último párrafo del artículo cuatro (4), el numeral cinco del artículo cuarenta y dos (42), el artículo doscientos treinta y nueve (239), y una buena parte del artículo trescientos setenta y cuatro (374), este último considerado una norma pétrea de la Constitución liberal de 1982.

Todas las normas declaradas inaplicables, derogadas en los hechos, estaban relacionadas con la prohibición absoluta de la reelección en Honduras. Esta sentencia fue ratificada por una nueva sentencia del pleno de la nueva Corte Suprema de Justicia de Honduras, en agosto del 2016, que declaró como asunto concluido la sentencia del 22 de abril del 2015

El principal candado de la Constitución de 1982 fue finalmente roto. Lo que antes era prohibido, dejó de serlo. Bajo el sacrosanto principio de libertad de discusión, los grupos de poder en Honduras comienzan a plantear públicamente la necesidad de restablecer la reelección presidencial y también de otros funcionarios públicos. Esto no fue un rayo en cielo sereno, sino la ejecución de un plan bien elaborado.

4.- El caos social crea condiciones para la Reelección presidencial y Bonapartismo

La descomposición social, la falta de empleo, la extrema pobreza, la migración masiva, una juventud socialmente marginada en los barrios y colonias populares, la altísima cantidad de asesinatos y la inseguridad ciudadana, etc, son factores que le facilitan a JOH pregonar a través de la mayoría de los medios de comunicación a su servicio, que su gobierno es fuerte y que restaurará el orden y que traerá nuevamente la estabilidad económica y social perdidas. Esta "mano dura" no es otra cosa que la instauración de un régimen bonapartista, por medio del cual, como Napoleón Bonaparte, JOH pretende convertirse en el árbitro supremo de la nación, controlando y subordinando todos los poderes e instituciones del Estado.

Manipulando las desgracias populares, JOH ha logrado vender la idea que él es el "salvador supremo" de Honduras, y por ello impulsa la creación de nuevos órganos policiales y la modernización de las

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

Fuerzas Armadas, al mismo tiempo que amplía y consolida su base social electoral con programas asistencialistas como "Bolsa solidaria", "Vida Mejor", "Honduras Actívate", las "Recreovías", el Crédito Solidario, "Honduras Canta" y con "Chamba Vivís Mejor", iniciativa efímera de empleo la última, y una ejemplar charlatanería la primera. No es una casualidad, pues, que el voto duro del nacionalismo se concentra en los sectores de extrema pobreza, que forman parte de la clientela política del Partido Nacional.

Forcejando con otros sectores de la burguesía que le temen, JOH ha logrado construir un consenso alrededor de su proyecto reeleccionista. La reelección se ha puesto de moda en Centroamérica y América Latina, los casos más sobresalientes en la región son el de Oscar Arias en Costa Rica, Daniel Ortega en Nicaragua y ahora la pretendida reelección de JOH en Honduras. Ante la agudización de la crisis del sistema capitalista semicolonial, las fracciones de las burguesías se ponen de acuerdo en cambiar las reglas del juego, buscando gobiernos fuertes, estables, ante un panorama que presagia luchas y radicalización de las masas trabajadoras. Las condiciones económicas y sociales de Honduras son altamente explosivas, por ello la mayoría de los grupos de poder se inclinan por crear un gobierno fuerte que pueda afrontar cualquier rebelión del movimiento de masas. Al parecer la elección es que JOH continúe en el poder.

JOH ha pretendido dorar la píldora, planteando la necesidad de regular la reelección únicamente a un periodo continuo, como ocurre en Estados Unidos. El problema en Honduras es que la experiencia de la dictadura de Carías y los subsiguientes gobiernos militares, demuestra la inexistencia de un sistema electoral democrático, en donde sí se haga valer la voluntad popular expresada en las urnas. Mientras no exista una democracia real, mientras no existan mecanismos de revocación del mandato del presidente y de los altos funcionarios (diputados, magistrados, alcaldes, etc.), la reelección en cualquiera de sus variantes solo servirá para consolidar el poder de los actuales grupos económicos, en detrimento de los intereses de los trabajadores y los sectores populares.

5.- El Partido Nacional, el narcotráfico y la corrupción

La instalación de carteles del narcotráfico en territorio de Honduras, y el alza de la violencia social, es un fenómeno de vieja data, pero se ha recrudecido en los últimos años. Existen denuncias, bien documentadas, que relacionan el crecimiento del narcotráfico con la cúpula del Partido Nacional (PN). Fabio Porfirio Lobo, hijo del expresidente Porfirio Lobo, fue capturado, enjuiciado y condenado en Estados Unidos por actividades del narcotráfico. Antonio Hernández,

PSOCA

hermano del presidente Juan Orlando Hernández (JOH), también ha sido denunciado de recibir fondos del narcotráfico. Cuando el río suena, piedras trae.

La corrupción en Honduras es un fenómeno intrínseco al bipartidismo, ambos partidos amamantaron nuevos sectores burgueses, a partir de la apropiación de las finanzas públicas. En el año 2014 salió a luz pública el escándalo del saqueo del IHSS, produciendo la primera gran crisis política del gobierno de JOH. Se produjo un forcejeo entre sectores de la burguesía, que temen al bonapartismo de JOH, cuyo resultado fueron las "marchas de las antorchas".

Hubo un clamor generalizado para crear una Comisión Internacional contra la Corrupción y la Impunidad en Honduras (CICIH), similar a la CICIG de Guatemala. El gobierno de JOH se opuso a la creación de la CICIH, pero después de intensas negociaciones secretas con el gobierno de Estados Unidos, terminó aceptado la conformación de la Misión de Apoyo contra la Corrupción y la Impunidad en Honduras (MACCIH), con un mandato súper limitado, cediendo el control de la lucha contra el narcotráfico en Honduras a la DEA, apurar el plan de extradiciones de los narcotraficantes hondureños hacia los tribunales de Estados Unidos, una reorganización de las instituciones represivas del Estado, a cambio de ciertas garantías para su familia y su grupo de poder.

6.- Algunas luchas de resistencia: trabajadores y estudiantes

En todos estos años, mientras la oposición burguesa fracasaba en sus intentos de unificación para frenar a JOH, se ha aplicado un inclemente plan de ajustes económicos que está destrozando los niveles de vida de la clase trabajadora y de la clase media. La política monetaria de JOH ha impuesto una devaluación gradual de la moneda, que significa menos consumo para todos.

El gobierno de JOH ha continuado con las privatizaciones, interviniendo instituciones bajo el pretexto de lucha contra la corrupción, pero lo que ha hecho en realidad es reducir las conquistas de los trabajadores estatales, anulando la convención colectiva, los Estatutos de los gremios, etc. Sin una conducción clara, como lo fue en determinado momento el FNRP, los médicos, por un lado, y las enfermeras, por el otro, han enfrentado las políticas privatizadoras y de ajustes del gobierno de JOH. Actualmente se desarrolla una huelga de médicos que lucha por un vital aumento de salarios. Estos son los sectores de la clase media que se rebelan ante la austeridad que impulsa JOH. Los trabajadores han peleado con las uñas, pero hasta el momento se han impuesto los planes económicos del gobierno de JOH.

Como una maravillosa excepción, los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) han sido, durante más de

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

dos años, el sector social que más ha peleado contra las políticas de austeridad de JOH. Con sus incesantes luchas, los estudiantes han reflejado ese profundo descontento social que existe en Honduras.

7.- Fracasaron los intentos de unidad de la oposición

Después de firmar algunos documentos en conjunto, en realidad la oposición no logró unificarse en un solo frente electoral contra JOH. El Partido Liberal ha abandonado sus principios y convertido en tercera fuerza electoral se ha dedicado a negociar cuotas de poder, aceptando en los hechos la hegemonía del Partido Nacional.

El Partido LIBRE, con algunas divisiones y deserciones, ya no es una alternativa de poder por sí solo. Las elecciones primarias del año 2016 mostraron un declive de 100,000 votos en relación al año 2012, y una pérdida de espacio en relación al Partido Liberal.

En agosto del 2017 se conformó la Alianza de la Oposición contra la Dictadura, entre LIBRE, el PAC y el Partido Innovación y Unidad (PINU). Salvador Nasralla fue el único candidato que se mantuvo con un discurso agresivo y beligerante contra el gobierno de JOH, pero tuvo que pagar un alto precio: los sectores de clase media que lo apoyaban llegaron a un acuerdo con el Partido Nacional y el resultado fue que Nasralla perdió el control de los sellos del PAC, quedando como una corriente sin partido. Finalmente, después de algunas vacilaciones, Manuel Zelaya desistió de presentar la candidatura de su esposa, Xiomara Castro, y Salvador Nasralla fue escogido, por fuera del proceso de elecciones internas, como el candidato presidencial de la Alianza de la Oposición contra la Dictadura.

Nasralla refleja políticamente a esa clase media urbana que ha crecido en las últimas dos décadas en Honduras. Mientras aumenta la pobreza en Honduras, también ha crecido una clase media urbana, que comenzó a tener una expresión política por fuera del bipartidismo. La votación a favor de Nasralla en las elecciones presidenciales del 2013, representaba este fenómeno político. Pero no existe garantía que esa clase media vote por la alianza con el partido LIBRE, porque, como hemos expresado, es una clase media con una fuerte ideología derechista, duramente golpeada por los planes económicos de miseria impuestos por JOH.

8.- ¡En realidad, no hay por quién votar!!

Honduras vive un oscuro periodo de reacción política y una contrarrevolución en el plano económico. El proyecto reeleccionista de JOH pretende consolidar un régimen bonapartista, con los recelos de otros sectores de la burguesía.

El Partido Liberal se ha convertido en un tonto útil de los planes

PSOCA

hegemónicos del Partido Nacional, aunque la candidatura de Luis Zelaya representa un intento de cambio, un rostro más de clase media, en la conducción del liberalismo.

El partido LIBRE ha abandonado, incluso, sus postulados iniciales de lucha por la convocatoria inmediata de una Asamblea Nacional Constituyente, y más bien se dedicó a la tarea de defender y ampliar su representación parlamentaria. En algunos casos, se ha mostrado conciliador con JOH, al grado incluso de acordar una reforma constitucional para lograr que LIBRE tuviese un magistrado en el TSE, acuerdo que fue boicoteado por el Partido Liberal al no dar sus votos en el Congreso Nacional.

En estas condiciones, no hay una opción consecuente en la lucha contra JOH. Algunos compañeros (as) han planteado la necesidad de votar por el "mal menor", es decir, consideran que votar por Nasralla y los candidatos de la Alianza de la Oposición contra la Dictadura, podría derrotar el proyecto reeleccionista de JOH. LIBRE desperdició la gran oportunidad de encabezar un movimiento nacional de masas contra la reelección de JOH, porque prefirió los discursos dentro del Congreso Nacional que llamar incesantemente a la movilización contra el gobierno.

Igual que las elecciones presidenciales del 2013, las dos corrientes del liberalismo (PL y LIBRE) van nuevamente por separado y sin un programa claro que unifique y movilice al pueblo contra la reelección de JOH. Esta división del voto anti-JOH, y la abstención que veladamente promueve el Partido Nacional, son factores que favorecen el proyecto reeleccionista, pero esta situación desfavorable fue creada por los propios partidos políticos (PL y LIBRE) que decían luchar contra la reelección, pero que, en el fondo, como es el caso de LIBRE, también esperan ansiosamente su turno para la reelección. Todos los factores que hemos descrito crean una situación adversa en la lucha contra el continuismo de JOH, máxime que tiene el control absoluto del aparato electoral del TSE.

9.- Llamamos al voto nulo: marque ¡Fuera JOH" y ¡No a la reelección! en toda la papeleta

Lo decimos claramente: si JOH logra imponer la reelección, la historia condenará a los partidos liberales (PL y LIBRE) que fueron incapaces de luchar por la defensa de la Constitución de 1982, que fue inspirada en los principios y tradiciones democráticas del liberalismo hondureño.

Por ello, desde el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) llamamos a los trabajadores y al pueblo de Honduras a manifestar su repudio al proyecto reeleccionista de JOH, anulando masivamente la votación, rayando o marcando "fuera JOH" y "No a la reelección" en toda

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

la papeleta electoral, para que no quepa la menor duda que la voluntad es anular el voto, como protesta contra la reelección fraudulenta.

Recientemente, David Matamoros, presidente del TSE, adelantándose a una posible anulación masiva del voto, declaro que: "Si ponen dentro de la papeleta electoral "Fuera JOH", estarían votando por él" (La Tribuna 06/11/2017). ¡Que las estupideces del magistrado Matamoros no apaguen la llama de rebeldía! Llamamos a los trabajadores y al pueblo de Honduras a mostrar su rechazo activo al proceso de truculencias legales que han permitido inscribir la candidatura de JOH, en abierta contradicción con la Constitución de 1982.

¡Fuera JOH!!

¡No a la reelección presidencial en Honduras!!

¡Por la convocatoria inmediata a una Asamblea Nacional Constituyente que reorganice Honduras en beneficio de los trabajadores y los sectores populares!!

Centroamérica, 20 de noviembre del 2017

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

!!QUE NASRALLA Y LIBRE CONVOQUEN A UN PARO CÍVICO NACIONAL PARA EVITAR EL TRIUNFO DE LA REELECCIÓN DE JOH!!

Los acontecimientos se han desarrollado con rapidez en Honduras, a raíz de la realización de los comicios generales, el pasado 26 de noviembre del año 2017. De pronto, de una situación de retroceso y apatía en el movimiento de masas, tenemos una situación completamente diferente, caracterizada por una enorme polarización política, y una dinámica de manifestaciones y contra manifestaciones, que tiene al país en vilo.

El fenómeno Nasralla

No habían concluido las votaciones, cuando los dos principales candidatos, Salvador Nasralla, postulado por la Alianza de Oposición contra la Dictadura, (LIBRE y PINU) y el presidente Juan Orlando Hernández (JOH), candidato del Partido Nacional (PN) que busca imponer su reelección, estaban brindando declaraciones encontradas, proclamándose ambos como ganadores de los comicios.

Las declaraciones entusiastas de Salvador Nasralla coincidieron con el primer informe parcial brindado por el Tribunal Supremo de Electoral (TSE), en el que aparecía con el 42% de los votos de un total de 57,19% de las Mesas Electorales Receptoras (MER), mientras que el candidato oficialista Juan Orlando Hernández aparecía con el 40,21%, y el candidato Luis Zelaya, del Partido Liberal (PL), estaba relegado a un tercer lugar con apenas el 13,77% de los votos.

Había sobradas razones para estar alegres. La estrategia del Partido Nacional para imponer la reelección de su candidato, estaba basado en dos ejes importantes: una alta abstención y la división del liberalismo en fuerzas equidistantes.

Pero en estas elecciones la abstención disminuyó. Los centros de votación estaban abarrotados de gente. A diferencia de las elecciones del año 2013 y anteriores, en esta ocasión fue notorio un incremento en la participación de los votantes, especialmente de sectores juveniles que han manifestado abiertamente su repudio al continuismo de JOH. Todo indica que este nuevo sector de votantes se inclinó a favor de Nasralla, quien desde el año 2013 que irrumpió a la arena política, ha mantenido una denuncia constante y vigorosa contra el gobierno de JOH.

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

El derrumbe del Partido Liberal

Paralelo al fenómeno de Nasralla que logra cautivar a los sectores en contra del continuismo, se produjo otro fenómeno: el desplome de la votación del Partido Liberal. En las últimas tres elecciones, el PL ha mostrado una tendencia hacia el suelo. Cuando fue electo Mel Zelaya como presidente, el PL obtuvo 999,006 votos, en 2009, después del golpe de Estado, y ya dividido, el PL obtuvo 817, 524 votos, en la elección del 2013 bajó a 632,320. En esta última votación influyó, sin lugar a dudas, la irrupción de LIBRE como un nuevo partido.

Pero en esta elección del año 2017, el PL redujo su votación a mínimos a nivel presidencial: Hasta el momento tiene el 15% de los votos. Una parte importante de los votos tradicionales del PL, migraron hacia Nasralla, muy probablemente por considerar que el candidato que podía detener la reelección de JOH, debido a que en los últimos 8 años la cúpula del PL se ha dedicado a negociar cuotas de poder y no a luchar contra el gobierno nacionalista.

Aunque a nivel de diputaciones y de alcaldías, el PL mantuvo una parte de su caudal electoral, colocándose en segundo lugar a nivel nacional, por encima del partido LIBRE, lo que relativiza un poco su derrumbe electoral.

Los fraudulentos informes del TSE

De manera sospechosa, el TSE retrasó los informes preliminares argumentando que no habían llegado todas las actas, especialmente de provincia, en donde se supone que el PN tiene gran influencia. Un halo de misterio rodeó el edificio del TSE. Los observadores internacionales guardaron silencio, hubo declaraciones a favor y en contra de los datos preliminares, mientras el entusiasmo de las bases de la Alianza de Oposición contra la Dictadura, comenzaron a salir a las calles protestando contra el fraude electoral.

El segundo informe parcial, del día martes 28, abarcó el 67,93% de las MER a nivel presidencial, y las cifras oficiales comenzaron a revertir lentamente la ventaja del 5% de que tenía Nasralla sobre JOH, quien logró subir a un 40,96% de los votos, mientras Nasralla comenzó a descender lentamente hasta 43,66% de los votos.

A partir de la tarde del día miércoles 29, cada informe parcial fue acortando la ventaja inicial de Nasralla, hasta el punto que el TSE, con las actas del 80.79% de las MER, reconoció que JOH había obtenido el 42,21% de los votos (1,157,083) , mientras Nasralla quedaba atrás con el 42,11% de los votos (1,154,172)

Para el día jueves 30 de noviembre, con casi el 90% de las actas de las MER, el TSE dio prácticamente como ganador a JOH, con un 42,48% de los votos, un escaso margen en relación a Nasralla que quedó con 41.71% de los votos.

El antidemocrático sistema electoral de Honduras está basado en

PSOCA

el principio de mayoría simple, es decir, con un solo voto cualquier candidato puede ganar las elecciones. Esta es la razón de fondo por la cual el PN nunca quiso cambiar la legislación Electoral. Todo está fríamente planificado.

El acuerdo con la OEA para frenar las movilizaciones

A pesar que Nasralla, llamó al pueblo a defender el voto, es decir, su victoria electoral, en las calles, casi al mismo tiempo que el TSE daba a conocer que JOH había superado a Nasralla en la votación, los medios de comunicación dieron a conocer la insólita noticia que JOH y Nasralla, por presiones de la Organización de Estados Americanos (OEA), habían firmado un acuerdo de tres puntos, para “esperar en calma y en paz el escrutinio de la elección del pasado 26 de noviembre”, al mismo tiempo que ambos candidatos se comprometían a “aceptar los resultados del escrutinio general definitivo del TSE (Tribunal Supremo Electoral) siempre que se hayan sumado todos los votos en todas las actas”.

En pocas palabras, si Nasralla se comprometió a aceptar los resultados oficiales del TSE, en el fondo estaba aceptando el fraude electoral que había denunciado en las calles, y perdía peso la denuncia de fraude electoral, y con ello estaba desmovilizando a las masas que habían dado un paso al frente cuando el llamó a defender el voto.

El silencio de Mel Zelaya y el partido LIBRE

Un dato importante de las elecciones del 26 de noviembre es que el partido LIBRE también perdió votos en relación a la elección del 2013, cuando Xiomara Castro, esposa de Mel Zelaya fue la candidata. En el año 2013, el partido LIBRE, en su inauguración como partido político electoral, ganó 896.498 votos, el 28,78% del total.

En las votaciones del 2017, el repunte de la votación se produjo con la candidatura de Nasralla, que llegó a ser un fenómeno político, pero a nivel de diputados y alcaldías, el partido LIBRE ha quedado en tercer lugar, como señalamos anteriormente.

Igual que en el año 2013, cuando el partido LIBRE hizo un tímido llamado contra el fraude electoral, en esta ocasión ha guardado silencio y no se ha desligado de la firma del acuerdo con la OEA, firmado por Nasralla.

El partido LIBRE tiene capacidad de convocar a grandes movilizaciones, en el contexto de la ebullición popular, pero se niega a hacerlo, permitiendo que se imponga en los hechos el plan de reelección de JOH.

¿Por qué llamamos votar nulo?

El fraude electoral lo viene montando el PN en los últimos 8 años,

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

copando las instituciones del Estado, implementando programas de asistencia social a los sectores más pobres, engrosando con ello la clientela electoral, fortaleciendo su aparato electoral, cerrando espacios a los partidos de oposición.

Por omisión, el partido LIBRE y el PL fueron incapaces de frenar a JOH en el Congreso Nacional, se limitaron a la oposición parlamentaria, se negaron a llamar a la movilización conjunta en las calles.

Bajo estas difíciles condiciones, y con un sistema electoral antidemocrático, se convocaron a las elecciones generales del 26 de noviembre, donde el oficialismo llevaba extrema ventaja y alevosía, con altas posibilidades de imponerse, manipulando a su clientela electoral.

En especial, alertamos que la candidatura de Nasralla no representaba los intereses de los trabajadores y los pobres de Honduras, y que en esas condiciones no quedaba otra opción que votar nulo. A pesar de nuestro llamado al voto nulo, un sector importante de la población votó por Nasralla, por considerar que podía vencer a JOH.

No obstante, nuestros celos se han confirmado, porque el Acuerdo con la OEA, es un compromiso para desmovilizar, de la misma manera que Mel Zelaya lo hizo cuando regresó a Honduras, y con ello lamentablemente JOH terminará imponiendo su reelección.

Para luchar consecuentemente contra el continuismo de JOH se debe convocar a un Paro Cívico Nacional

A estas alturas solo falta que el TSE proclame a JOH como ganador, con el aval de los observadores internacionales. Esto equivaldría a una especie de golpe de Estado contra la voluntad popular. Pero todavía estamos a tiempo de detenerlo, no todo está perdido, todavía podemos derrotar el continuismo de JOH. No basta que ahora Nasralla reconozca que la firma del Acuerdo con la OEA fue un grave error político. No basta convocar a pequeños plantones que dispersan la fuerza de las masas, necesitamos manifestaciones de protesta a nivel nacional y departamental.

El Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) exige a Nasralla y al partido LIBRE que convoquen a un Paro Cívico Nacional de 48 horas, como mínimo, para evitar que el TSE proclame a JOH como el nuevo presidente, y que este logre imponer su reelección.

Si se niegan a hacerlo, entonces el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) llama a los sindicatos, centrales obreras y campesinas, el movimiento campesino y popular, a ponerse a la cabeza de la indignación nacional contra la imposición de JOH. Llamamos a los médicos en huelga nacional a sumarse a este amplio movimiento contra la reelección de JOH.

Si las elecciones fracasan en el intento de frenar la reelección

PSOCA

de JOH, solo queda la lucha revolucionaria, la movilización de los trabajadores y el pueblo bajo una sola consigna: ¡Fuera JOH!! ¡No queremos reelección!

Este Paro Cívico Nacional debe ser el preludio de la anulación de las elecciones del 26 de noviembre, y de la convocatoria inmediata a una Asamblea Nacional Constituyente.

Centroamérica, 30 de Noviembre del 2017

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)

Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

!!ANTE LA REBELIÓN POLICIAL: LLAMAMOS A ASAMBLEAS, ORGANIZARSE EN COMITÉS Y NOMBRAR UNA NUEVA OFICIALIDAD!!

A raíz del fraude realizado en las elecciones del pasado 26 de noviembre, y de las constantes dilatorias del Tribunal Supremo Electoral (TSE) que se niega a reconocer el triunfo del candidato opositor, Salvador Nasralla, el escenario en Honduras avanza rápidamente a una situación revolucionaria, en donde la mayoría del pueblo rechaza la reelección del presidente Juan Orlando Hernández (JOH).

La semi insurrección popular en los barrios de casi todas las ciudades de Honduras, los días 30 de noviembre, 1 y 2 de diciembre, que se manifestó en la toma de puentes y bloqueos de carreteras, calles y caminos, pretendió ser contenida con la instauración del toque de queda y con el uso de las fuerzas policiales contra la población que desarmada realizaba acciones de protesta contra el fraude electoral. El resultado de la represión fue más de una decena de muertos y mas de un centenar de detenidos.

Los saqueos fueron en realidad actos aislados, magnificados por los grandes medios de comunicación. Estos saqueos reflejaron la rabia acumulada de grandes sectores sociales que han sido marginados por el neoliberalismo. El gobierno de JOH recurrió a las fuerzas policiales para frenar el estallido social y con ello creó grandes fisuras dentro de la policía.

Las gigantescas manifestaciones del domingo 3 de diciembre, tanto en Tegucigalpa como en San Pedro Sula, y otras ciudades menores pero importantes, demuestran que la mayoría de la población está en contra el continuismo y contra la pretendida reelección de JOH.

El día 4 de diciembre se produjo otro importante fenómeno político: el batallón de Cobras (fuerza policiales elite usada para reprimir manifestaciones) se rebeló contra las órdenes del ministro de seguridad, y como un juego de dominó, diferentes unidades policiales, metropolitana, preventiva, etc., se negaron a salir a las calles, argumentando que no pueden reprimir al pueblo, porque ellos son parte del pueblo.

En las escenas de los noticieros de televisión se ha podido ver a la población en resistencia, confraternizando con los policías, quienes en su mayoría provienen de los sectores más humildes de la sociedad hondureña. Estas son escenas propias de un proceso revolucionario democrático en curso, que apenas está comenzando.

PSOCA

Desde el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) llamamos a todos los elementos de base de los diferentes cuerpos de la Policía a no reprimir las manifestaciones populares y a no disparar nunca más contra el pueblo.

De igual manera, llamamos a los policías a realizar asambleas para elegir a sus jefes y oficiales. La cadena de mando debe ser sustituida, y solo deben quedar los oficiales que no tienen manchadas las manos con sangre del pueblo, y aquellos que sean electos por los propios policías.

Los exhortamos a formar comités de policías en todas las unidades policiales, que se encarguen de vigilar que no haya más represión contra el pueblo. Debe ser, al contrario, en adelante los miembros de la policía que se han sublevado deben trabajar estrechamente con los comités de los barrios, y con los piquetes de protesta, coordinándose, para garantizar la seguridad de las manifestaciones, y para garantizar la seguridad ciudadana que tanto anhela el pueblo de Honduras. Solo así se podrán contener a los delincuentes e infiltrados que pretenden sabotear las movilizaciones de protesta.

Las reivindicaciones económicas de los policías de base sobre bonificaciones, salarios atrasados, etc., deben ser atendidas de manera inmediata, exigiendo al gobierno su cumplimiento. Pero la satisfacción de estas reivindicaciones, nunca debe servir para comprar conciencias o para volver a utilizar la policía en actos represivos contra el pueblo, como el pasado 1 y 2 de diciembre.

La negativa del TSE de reconocer el triunfo de Nasralla nos obliga a luchar por un nuevo proceso electoral donde se elija una Asamblea Nacional Constituyente, que reorganice al Estado en beneficio de los trabajadores, campesinos, indígenas y los más pobres.

Centroamérica, 4 de diciembre del 2017

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

ESTALLIDO DE MASAS, VACILACIONES DE LA DIRECCIÓN Y ESTANCAMIENTO EN LA LUCHA CONTRA EL FRAUDE ELECTORAL

Dada la importancia de la lucha contra el fraude electoral en Honduras, el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) somete a consideración de la vanguardia que aun lucha contra la reelección presidencial, y el resto de la vanguardia revolucionaria y de izquierda en Centroamérica, el siguiente análisis sobre la situación actual en Honduras, y las propuestas para derrotar el fraude electoral.

I.-

La situación política en Honduras ha cambiado drásticamente. Hemos pasado de una situación reaccionaria, iniciada con la derrota pacífica de la resistencia contra el golpe de Estado del 2009, que permitió la consolidación del gobierno de Porfirio Lobo (2010-2014) y sentó las bases para la instauración del régimen bonapartista de Juan Orlando Hernández (2014-2018), a una situación directamente revolucionaria, marcada por el despertar de las movilizaciones populares contra el fraude electoral del pasado 26 de noviembre del 2017.

Pero, es conveniente recordarlo, ninguna situación prerrevolucionaria o revolucionaria permanece abierta por mucho tiempo. En política no existe el vacío, sin una dirección revolucionaria firme, con influencia de masas, las movilizaciones, por muy combativas que estas sean, pueden terminar siendo derrotadas.

II.-

De manera contradictoria, la decadencia económica y social de Honduras ha creado un pretexto o "justificación" para impulsar el proyecto bonapartista del presidente Juan Orlando Hernández (JOH), quien ha trabajado afanosamente creando consensos entre diferentes facciones de la burguesía, y teniendo una feroz oposición por parte de otros sectores, especialmente aquellos ligados al liberalismo. Estos sectores que se oponen al bonapartismo intentaron en varias ocasiones contener la ofensiva de JOH.

Los fuegos se rompieron en abril del 2015, cuando JOH logró que

PSOCA

la Sala Constitucional dictara una sentencia que declaró inaplicables los artículos pétreos de la Constitución de 1982 que prohibían tajantemente la reelección presidencial. El estallido de la corrupción en el Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS) en 2014, y la sentencia a favor de la reelección en 2015, se combinaron para que se produjera un estallido de indignación social, que se reflejó en las marchas de las antorchas que demandaban la creación de una Comisión Internacional de Lucha Contra la Corrupción y la Impunidad en Honduras (CICIH), pero estos sectores burgueses que incentivaron las movilizaciones, al final salieron derrotados. JOH terminó negociando directamente con el imperialismo norteamericano la instalación de la Misión de Apoyo contra la Corrupción y la Impunidad en Honduras (MACCIH), la que tuvo un radio de acción muy limitado, siendo incapaz de atacar a los grupos de poder atrincherados en las instituciones del Estado.

III.-

Bajo estas condiciones, de triunfos importantes para la consolidación del proyecto bonapartista, que adquiriría la forma de la reelección presidencial, se produjo la convocatoria de las elecciones primarias en 2016 y elecciones generales en el 2017. La oposición burguesa que mas luchó contra el proyecto reeleccionista de JOH estaba encabezada por el partido LIBRE que dirige el expresidente Mel Zelaya y por el Partido Anticorrupción (PAC) que dirigía Salvador Nasralla. Estas fueron las fuerzas políticas emergentes de la campaña electoral del año 2013, que pusieron fin de manera formal al bipartidismo, aunque este subsistió en el bloque nacionalista-liberal dentro del Congreso Nacional. Mientras LIBRE manejó un discurso populista de izquierda, acorde a las tradiciones del liberalismo radical de donde proviene, Nasralla mantuvo un discurso populista de derecha, focalizando siempre sus denuncias a la corrupción imperante y profundizada por los funcionarios del Partido Nacional, su discurso reflejaba el sentimiento de la clase media urbana y la constitución de una nueva derecha en Honduras.

Tras varios fallidos intentos, la unidad de la oposición para frenar a JOH no pudo concretarse por la desertión del Partido Liberal (PL), quien en los hechos ha sido un importante bastión aliado del Partido Nacional para sostener el régimen post golpe, con el único argumento ya aburrido de que todo sea "por la gobernabilidad del país" y por el hecho que Nasralla perdió el control del aparato del PAC, siendo entregados los sellos a Marlene Alvarenga, aliada de JOH. Al final, solamente LIBRE y el PINU, más la solitaria, pero sí muy popular personalidad de Salvador Nasralla, fueron quienes constituyeron la "Alianza de Oposición contra la Dictadura" como un bloque electoral de cara a las elecciones de

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

noviembre del 2017.

Aunque la "Alianza de Oposición contra la Dictadura" aprobó un programa de gobierno, en realidad las principales fuerzas, LIBRE y el grupo de Nasralla, abandonaron sus postulados ideológicos y se unieron en torno a un solo punto: detener la inminente reelección de JOH.

IV.-

A finalizar el proceso electoral del 2013, que proclamó ganador a JOH, a pesar de las denuncias de fraude electoral, la misión de observadores de la Unión Europea (UE) hizo algunas recomendaciones con el objetivo de aprobar una reforma electoral que evitara la repetición de las anomalías denunciadas en un próximo proceso electoral. Obviamente, JOH quien logró controlar la mayoría de diputados en el Congreso Nacional, al captar a los diputados del PL, nunca estuvo interesado en aprobar las reformas electorales.

Durante los años 2016 y 2017, una de las grandes banderas que LIBRE agitó en el Congreso Nacional fue la necesidad de aprobar un combo de reformas electorales, pero no logró reunir los votos necesarios para impulsarla.

A finales del 2016 se aprobó en primera legislatura la reforma de los artículos 51, 52 y 54 de la Constitución de 1982, con el objetivo de ampliar el número de magistrados del Tribunal Supremo Electoral (TSE), de tres a cinco, para darle un magistrado al partido LIBRE y uno al PAC en el TSE y Registro Nacional de las Personas (RNP), pero la aprobación en segunda legislatura fue bloqueada por un acuerdo entre el Partido Nacional y el Partido Liberal.

En septiembre del 2017, a escasos días de la realización de las elecciones generales, Mel Zelaya escribió:

"(...) Lo que deberíamos de estar discutiendo son las reformas electorales para tener elecciones limpias, libres y democráticas. El Partido Nacional dice que no hay tiempo para aprobar la huella, para depurar el censo, para que la Alianza tenga representantes en el TSE y RNP, o sea están diciendo que no hay tiempo para democratizar a Honduras y ¿Quieren que perdamos tiempo discutiendo en el Congreso algo que es ilegal?

La posición de la Alianza es clara: no hay elecciones si no hay reformas electorales" (Criterio, 04/09/2017)

De igual manera se expresó Salvador Nasralla:

"Si no nos dan el representante en el TSE nos vamos a preparar para una movilización total (...) Todo ya está consensuado, ya lo hemos discutido con Mel, Xiomara y Guillermo Valle. No vamos a participar si no hay cambios" (Tiempo, 04/09/2017).

A pesar de que LIBRE y el PAC amenazaron con incendiar Honduras,

PSOCA

o no participar en el proceso electoral de noviembre del 2017, al final tuvieron que participar bajo las condiciones antidemocráticas, debido a que la incondicionalidad de la cúpula del Partido Liberal – bien llamada el “lado oscuro” y dirigida por el ex presidente Carlos Flores Facussé (1998-2002)- garantizaba la reelección de JOH sin mayores obstáculos.

V.-

Con pocos recursos económicos, pero explotando al máximo el perfil de Salvador Nasralla, la “Alianza de Oposición contra la Dictadura se enfrentó al tremendo aparato electoral clientelista del Partido Nacional, que había sido fortalecido tras dos sucesivos gobiernos “cachurecos”.

La estrategia de reelección presidencial de JOH contemplaba un panorama fácil: una alta abstención y la división del liberalismo en dos candidaturas: por un lado, Luis Zelaya del viejo tronco del Partido Liberal, y por el otro el candidato Nasralla, apoyándose en el debilitado aparato del partido LIBRE.

La figura de Nasralla logró atraer el voto juvenil, el voto de la clase media, un sector del mismo Partido Nacional, sectores sociales que han sido muy golpeados por las políticas económicas neoliberales impuestas, y a un importante sector de votantes del Partido Liberal que votó fiel a su partido a nivel de diputados y alcalde, pero a nivel presidencial votó de manera cruzada a favor de Nasralla. Este voto cruzado provocó el hundimiento de la votación del PL, que nuevamente quedó en un lejano tercer lugar.

El descontento popular se reflejó en la votación a favor de Nasralla, convirtiéndose en un fenómeno político y electoral. Las masas creyeron que a través del voto a Nasralla podían lograr lo que la oposición burguesa fue incapaz: detener la reelección presidencial de JOH. Y, en cierta medida, lo lograron. Si tomamos la elección del 26 de noviembre como un referendo sobre la reelección del actual presidente, JOH resultó aplazado, a pesar de la enorme propaganda a su favor.

Las declaraciones de Nasralla, al proclamarse vencedor, con el 50% de las Mesas Electorales Receptoras (MER), y la repuesta de JOH al declararse también vencedor, abrieron una crisis política sin precedentes y un enorme forcejeo y lucha por el poder, que aún no ha concluido con un claro vencedor.

VI.-

Las elecciones en Honduras nunca han sido transparentes. Cada elección, y dependiendo de la cantidad de votos, daba inicio a un

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

forcejeo y a un complejo proceso de negociación secreta sobre las cuotas de poder. En las elecciones del 2005, solo para citar un ejemplo, Mel Zelaya logró imponerse sobre el candidato Porfirio Lobo con apenas 73,210 votos. El antidemocrático sistema electoral de Honduras está diseñado para ganar por mayoría simple, es decir, por 1 voto por encima del rival más cercano.

En las elecciones del 26 de noviembre del 2017, fue visible el manoseo del Partido Nacional. El conteo del último 50% de las MER reflejó nuevamente una manipulación del Partido Nacional sobre los resultados electorales. El 5% de ventaja que inicialmente llevaba Nasralla fue disuelto y revertido a favor de JOH. Los hechos son conocidos: apagón de energía eléctrica, varias horas que el sistema estuvo paralizado, incertidumbre, temor, etc. Después de dos conteos especiales (de 1,000 y 5000 MER) se produjo un fenómeno estadísticamente imposible: que JOH ganara las elecciones con un 1.6% de los votos.

Los resultados finales del TSE arrojan que JOH obtuvo 1,412,055 votos (42,98%) Salvador Nasralla obtuvo 1,359,610 Votos (41,38%) y Luis Zelaya 484,056 votos (14,73%). Incluso, otorgándole el beneficio de la duda a JOH, que por cierto no se lo damos, el margen de votos con el cual pretende ser proclamado ganador es tan pequeño (52,445 votos), que viéndolo en perspectiva podemos afirmar que tiene a más de la mitad del país en su contra, porque el voto para Luis Zelaya también fue voto anti JOH. Esta polarización política es la base de la crisis política que tiende alargarse en el tiempo con resultados imprevisibles.

El escandaloso fraude montado por el Partido Nacional, pasa desde la compra de representantes de los otros partidos llamados "bonsái", con las cuales al ponerse de acuerdo llenaron las urnas con votos para JOH, o bien adulteraban las actas de resultados finales, cambiaron urnas cuando estas eran trasladadas por el Ejército de regreso al TSE, etc., hasta la manipulación descarada del sistema de transmisión de datos. Se habla incluso de manoseo de urnas dentro de las mismas bodegas donde mantienen las urnas con los votos y actas de cierre. Todas estas denuncias y señalamientos han sido corroboradas por Marcos Ramiro Lobos, magistrado suplente del TSE.

El fenómeno electoral a favor de Nasralla sobrepasó toda esta maquinaria fraudulenta montada por el PN desde el mismo TSE, pero aun así no le permitió, según los datos desde el mismo TSE, obtener una mayoría arrasadora, incuestionable, de esta manera JOH y el Partido Nacional tuvieron la oportunidad de revertir los resultados y consumir un fraude electoral.

VII.-

Como hemos señalado, el fenómeno electoral anti JOH se produjo

PSOCA

solo a nivel de la votación presidencial. Al haber finalizado la revisión de todas las MER, el TSE confirma (lamentablemente son los únicos datos que existen) que el Partido Nacional obtuvo la mayoría relativa dentro del Congreso Nacional con 61 diputados (47,66%), LIBRE obtuvo 30 diputados (23,44%) y el PL obtuvo 26 diputados (20,31%). Los partidos minoritarios, marionetas de JOH, suman 11 diputaciones.

A nivel de municipalidades, el Partido Nacional obtuvo 172 alcaldías (57,72%), el Partido Liberal obtuvo 90 alcaldías (30,2%), y el partido LIBRE quedó en un tercer lugar con 31 alcaldías (10,4%). Los partidos minoritarios suman 5 alcaldías.

Estos resultados reflejan que los aparatos electorales clientelistas del Partido Nacional y el Partido Liberal tienen todavía control sobre los territorios –fortalecidos con los programas clientelistas como la bolsa solidaria, bono 10,000, bono tecnológico, con chamba vivís mejor, etc.-, y que el fenómeno electoral era fundamentalmente contra la reelección de JOH.

VIII.-

Lo que no esperaban JOH y el Partido Nacional era la repuesta de las masas: se produjo un verdadero estallido social. Ante la incertidumbre y al observar que efectivamente se estaba produciendo una manipulación del verdadero resultado electoral, las masas salieron espontáneamente a las calles a defender lo que consideraban era una victoria contra la reelección. Es importante recalcar que más que simpatías hacia Nasralla, que efectivamente existen, lo que predomina es un sentimiento contra la reelección de JOH.

Mientras Mel Zelaya y el partido LIBRE guardaban silencio esperando los resultados que nunca serían publicados, los días 30 de noviembre, 1 y 2 de diciembre las masas tomaron la iniciativa y salieron a las calles, a tomarse los puentes, carreteras, caminos, entradas principales de los barrios, en fin, a protestar contra el fraude electoral. Como todo movimiento espontáneo, era anárquico, sin conducción ni fines establecidos, pero reflejaba la resurrección del movimiento de masas que había sido derrotado después de la firma del Acuerdo de Cartagena del año 2011. Era una semi insurrección popular. El 1 de noviembre, el gobierno infiltró las movilizaciones e incitó a provocar el saqueo de diversos centros comerciales en las principales ciudades del país; San Pedro Sula y Tegucigalpa, fue evidente observar que en ningún momento hubo el intento por detener los saqueos ni reprimir a los saqueadores por parte de los militares y policías, estos hechos le dieron la excusa perfecta al gobierno para dar una repuesta brutal: represión y toque de queda. El resultado de la represión fue más de una decena de muertos y más de un centenar de detenidos.

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

Los saqueos fueron en realidad actos aislados, magnificados por los grandes medios de comunicación. Estos saqueos fueron provocados, en su mayoría, por infiltrados que incitaron a esa gran población marginal que vive en la miseria. El hecho que fuera un operativo preparado por los órganos de inteligencia del régimen no evitó que reflejaran la rabia acumulada de grandes sectores sociales que han sido marginados por el neoliberalismo. Pero también reflejaron que, ante la falta de conducción revolucionaria, los elementos lumpenes de los barrios marginales tomaron el control e impusieron sus propios métodos, así quedó demostrado con la toma y control de las calles en todo el país. En algunos barrios de ciudades como Tegucigalpa y San Pedro Sula, las maras o pandillas se sumaron a la lucha y mantuvieron el control sobre esos territorios.

En las principales ciudades prevalecieron las manifestaciones, y en los pueblos y ciudades del interior prevalecieron las tomas y bloqueos de carreteras. El domingo 3 de diciembre se produjeron dos enormes manifestaciones de protesta en Tegucigalpa y San Pedro Sula, también las hubo en otras ciudades del país como El Progreso, Copán, Santa Bárbara, Tocoa en el departamento de Colón, Choluteca o en el departamento de Lempira, lugar de origen de JOH. Es de señalar que en ciudades como El Progreso, Tocoa o La Lima se han dado fuertes enfrentamientos, donde los manifestantes destruyeron las famosas casetas de peaje.

En las tomas y piquetes es visiblemente notorio la participación de los estudiantes universitarios, los mismos que pasaron los últimos tres años luchando contra la rectora Julita Castellanos, la réplica de JOH al interior de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

IX.-

La resurrección del movimiento de masas produjo una crisis y división dentro de la Policía Nacional. Una de las unidades del batallón de Cobras, comandos elites para reprimir al pueblo, al comprender la magnitud del movimiento social de protesta, se negó a salir a reprimir a las masas. Otros cuerpos de la Policía se le sumaron. De pronto, una parte del aparato represivo estaba paralizado.

En este fenómeno de ruptura de la disciplina en la Policía intervinieron dos factores. El primero, el más importante, es la presión del movimiento de masas. No es lo mismo reprimir un grupo de estudiantes de la UNAH, que reprimir miles de personas en todas las ciudades y pueblos de Honduras. Pero también hay otro factor no menos importante: los viejos cuerpos de la Policía están en conflicto con el gobierno de JOH, que ha creado nuevos cuerpos policiales, como la Policía Militar del Orden Público (P. M.O. P), al mismo tiempo que ha

PSOCA

tenido que impulsar una política de depuración que golpea a los altos mandos y al cuerpo de oficiales de la vieja y corrupta Policía Nacional.

En la rebelión de un sector de la Policía, se mezclaron demandas propias, como salarios y aguinaldo, pero también los factores que hemos señalado anteriormente. Si bien es cierto debemos impulsar una política que rompa el control de la oficialidad sobre los elementos de base (asambleas y elección democrática de la oficialidad, etc), tampoco debemos fomentar ilusiones en una institución como la Policía Nacional, cuya naturaleza siempre será represiva, hasta que sea disuelta por acción del movimiento de masas, se debe recordar que en el 2009 cuando el golpe de Estado y cuando aún no existía la P.M.O.P. sucedió la misma situación; la Policía Nacional se acuarteló para exigir una mejora salarial, en ese entonces Michelleti inmediatamente complació las peticiones de los policías y éstos, nuevamente saltaron a reprimir al pueblo.

X.-

El gran ausente de estas movilizaciones de protesta son los trabajadores organizados. Esto no es casual. Después de la derrota de la lucha contra el golpe de Estado, las organizaciones sindicales perdieron todas sus conquistas, fueron anulados los Estatutos, provocando una enorme desorganización y desmoralización de las organizaciones sindicales. En este retroceso influyen las direcciones que, lejos de organizar la resistencia obrera, se pasan de traje entero al campo patronal, debilitando aún más a los sindicatos. La clase obrera industrial o maquilera, permanece aún dormida. Es de señalar que las direcciones siguen siendo las mismas desde hace décadas, o en su defecto, son los herederos de los anteriores dirigentes.

Los únicos sectores que han salido a pelear contra las políticas económicas del gobierno de JOH, han sido un sector de los trabajadores públicos, especialmente del sector salud (enfermeras y médicos), y los estudiantes universitarios de la UNAH. El único sector que estaba luchando bajo el panorama adverso de las elecciones fueron los médicos, los que por cierto se anotaron una victoria parcial.

Lo que ha prevalecido en las movilizaciones de protesta son los sectores populares, las barriadas, y por eso tenemos una movilización con una fuerza explosiva, porque estos sectores son tradicionalmente espontáneos y desorganizados.

XI.-

Las masas han salido a defender el voto a su manera, sin ninguna

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

orientación del partido LIBRE. Hasta que se calmó la semi insurrección del 1, 2 y 3 de diciembre, el partido LIBRE llamó a organizar una marcha nacional y un paro nacional, pero en diferentes momentos. Con ello, desaprovecharon la coyuntura especial creada con el paro espontáneo desde las bases.

La conducción de Mel Zelaya, Nasralla y el partido LIBRE ha sido errática. O no esperaban una victoria electoral o fueron rebasados por la situación creada con el fraude electoral. LIBRE primero exigió el recuento de 1000 mesas electorales, después el recuento de 5,000 mesas electorales, después Nasralla llamó a la anulación de las votaciones, lo cual es acertado, pero después cambió el discurso y exigió que se le proclamase candidato ganador, y así sucesivamente.

La situación se agrava en la medida en que Mel Zelaya y el partido LIBRE no cuestionan el conjunto de los resultados electorales a nivel de diputados y alcaldes. De las 125 impugnaciones existentes ante el TSE, LIBRE presentó solamente 10 impugnaciones para diputados y 14 a nivel de alcaldes, aceptando parcialmente los resultados de estas dos elecciones. Y aunque ha impugnado los resultados de la elección presidencial, mientras no presente las actas en su poder, donde se demuestre que el Partido Nacional cambió los datos, es casi seguro que la impugnación será rechazada.

El problema es que el partido LIBRE acepta parcialmente los resultados y no ha tenido una política clara desde el inicio, para luchar contra el fraude electoral, exigiendo la nulidad de las elecciones y la convocatoria de un nuevo proceso electoral. Mientras las bases que luchan contra la reelección de JOH convocaron a un Paro Cívico Nacional el día lunes 11 de diciembre, la dirección de la Alianza de Oposición contra la Dictadura se ha visto muy tímida ante la participación de la militancia y por eso no es de extrañar que la participación de las masas fue mínima, porque ya se había desaprovechado la oportunidad inmediatamente después de las elecciones.

El mismo Manuel Zelaya escribió una carta pública donde le planteó a Salvador Nasralla que sea él el que tome las decisiones a seguir en esta lucha, que le dejaba la vía libre para que asuma toda la responsabilidad. Por todos es conocido que Nasralla obedece a su carácter burgués y que hará todo lo posible por no movilizar. De hecho, pareciera que las grandes movilizaciones de los días 3 y 10 de diciembre donde se han caminado muchos kilómetros, fueran con el propósito de que las personas no regresen.

Cada día de incertidumbre que pasa, va penetrando en la conciencia de las masas la idea que el fraude es irreversible y que ya nada puede hacerse. Ya el discurso no es que ganó Nasralla sino más bien que el fraude se impuso.

XII.-

Toda la estrategia de Mel Zelaya y la cúpula del partido LIBRE ha sido denunciar ante los observadores internacionales de la Organización de Estados Americanos (OEA) y de la Unión Europea (UE), las manipulaciones del Partido Nacional y la complacencia del TSE. Han sido tan burdas las maquinaciones del fraude electoral, que estos observadores hicieron críticas al conteo de votos y transmisión de datos, creando la falsa expectativa que terminarían bridando un informe de condena al fraude electoral.

Pero esto es pedir peras al olmo. Estos observadores tienen la misión de bendecir la reelección de JOH. Todas las observaciones críticas que han hecho tienen el objetivo de corregir en la marcha de los acontecimientos las anomalías evidentes, para después concluir que se han superado los problemas, y que el proceso ha sido transparente. La intervención abierta y descarada de funcionarios de la embajada norteamericana en Honduras, reclamando que el TSE se pronuncie de manera definitiva, demuestran una vez que el imperialismo norteamericano y europeo temen profundamente el significado de esa inesperada votación a favor de Nasralla, porque en los hechos refleja un profundo odio de las masas populares al sistema político sostenido por ambos imperialismos.

XIII.-

El Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) no se cansará de insistir que el único camino posible para superar el actual estancamiento de la lucha contra el fraude electoral, no es pedir al TSE paralizado el recuento de todos los votos, actas y cuadernillos, como ha hecho Mel Zelaya y la conducción de LIBRE, sino exigir la nulidad total de las elecciones del pasado 26 de noviembre, para convocar a un nuevo proceso electoral.

El estallido espontáneo de masas de finales de noviembre, y la lucha que todavía sigue en las calles, ciudades y pueblos, debe centralizarse en un gran paro nacional. Emplazamos a Mel Zelaya y al partido LIBRE que convoque a todos los sindicatos y organizaciones populares para realizar este paro nacional, pero no como lo ha hecho: montando escaramuzas, movilizándolo y desmovilizándolo, con el claro objetivo de mostrar arraigo social, pero para negociar con el gobierno. De lo contrario, el TSE aprovechará los aires navideños para proclamar fraudulentamente a JOH como presidente reelecto. Incluso, aunque lo haga, siempre debemos convocar a este paro nacional, porque solo

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

el movimiento de masas en las calles podrá evitar que le pongan nuevamente la banda presidencial a JOH.

Centroamerica, 14 de diciembre del 2017

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

PARO NACIONAL, HUELGA GENERAL DE TRABAJADORES Y DESOBEDIENCIA CIVIL, HASTA LOGRAR LA CONVOCATORIA DE NUEVAS ELECCIONES

El telón ha caído. La obra bufa del recuento electoral ha terminado. El pasado 17 de diciembre, teniendo como contexto una creciente oleada de protestas y tomas de carreteras, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) de Honduras finalmente dio el veredicto final, confirmando a Juan Orlando Hernández (JOH) como ganador de las elecciones del pasado 26 de noviembre, con el 42,9% de los votos y colocando en segundo lugar a Salvador Nasralla con el 41,4% de los votos.

La minoría se impone sobre la mayoría

JOH se ha auto coronado nuevamente como presidente de Honduras, violentando la Constitución de 1982 y la voluntad de la mayoría de los ciudadanos (los votos de la Alianza y del Partido Liberal son una mayoría de más del 60%, según los datos oficiales del TSE) que son su voto rechazaron la reelección presidencial. Con una diferencia de apenas un 1,5% de los votos, según los datos del TSE, más que un triunfo electoral del Partido Nacional, tendríamos un empate técnico, que fue provocado por la desaparición o anulación de votos en favor de Salvador Nasralla. En cualquier otro país, lo ajustados de los resultados electorales, obligarían a una segunda vuelta electoral, es decir, a nuevas elecciones. El hecho que la minoría se imponga sobre la mayoría, no solo se debe al fraude electoral, sino, sobre todo, al actual sistema electoral antidemocrático de mayoría simple que prevalece en Honduras.

Nunca hemos confiado en las misiones de observadores internacionales de la Organización de Estados Americanos (OEA) y de la Unión Europea (UE), porque en todo momento trataron de corregir sobre la marcha las deficiencias estructurales del sistema electoral, para confirmar la validez de las elecciones del 26 de noviembre. Pero los abusos y manipulaciones fueron tales que fracasaron en sus objetivos de maquillar los resultados electorales, produciendo declaraciones contradictorias.

La UE avala los resultados fraudulentos

Al comienzo de la revisión de actas, la jefa de la Misión de Observadores de la UE, Marisa Matías, mantuvo una actitud crítica, pero

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

sin haber publicado su informe final la misión, se lavó las manos y declaró que "no corresponde a la misión validar los resultados electorales en Honduras, ya que no forma parte del mandato (...) solo las instituciones hondureñas tienen la potestad de tomar las decisiones que modifiquen el actual curso del proceso electoral" (La Tribuna, 18/12/2017). En una declaración de la oficina de prensa, después de la proclamación del ganador de las elecciones, de la Misión de Observadores de la UE, en su parte final concluyó que: "(...) La MOE-UE seguirá analizando cualquier recurso que, contra la misma, pudiera ser interpuesto ante el TSE o la Corte Suprema de Justicia. (...)". Con ello, la misión de la UE está indicando a la Alianza de Oposición contra la Dictadura, que debe recurrir ante la Corte Suprema de Justicia (CSJ), controlada mayoritariamente por el Partido Nacional

La OEA toma distancia

Por su parte, la Misión de Observadores de la OEA, al inicio de la revisión de actas, mantuvo una actitud colaboracionista con el TSE y con el gobierno del Partido Nacional, recomendado esto y aquello, pero al final, la obscenidad del fraude electoral era insostenible, por ello, en lenguaje sibilino, concluyó que "(...) la MOE considera que ha observado un proceso de baja calidad electoral y por ende no puede afirmar que las dudas sobre el mismo estén hoy esclarecidas".

La OEA dio tiempo para una salida negociada, pero la obcecación del Partido Nacional en mantener los resultados fraudulentos, obligaron al propio secretario de la OEA, Luis Almagro, a distanciarse de la proclamación de JOH como ganador, para poder tener autoridad política en los acontecimientos que se avecinan. Almagro dijo que "(...) la Secretaría General de la OEA no puede dar certeza respecto al resultado de las elecciones celebradas el 26 de noviembre. Como ya fue informado por la MOE, el proceso electoral estuvo caracterizado por irregularidades y deficiencias cuya entidad permite calificarlo como de muy baja calidad técnica y carente de integridad. (...) El ciclo electoral que el TSE dio por cerrado hoy, claramente no lo ha sido. Por todo lo explicado, y ante la imposibilidad de determinar un ganador, el único camino posible para que el vencedor sea el pueblo de Honduras es un nuevo llamado a elecciones generales". (17/12/2017)

Para poder presionar a los gobiernos de Venezuela y Nicaragua, solo para citar dos ejemplos, Luis Almagro y la OEA deben aparecer como campeones de la democracia.

El Partido Nacional brama y amenaza

JOH nunca espero que los resultados electorales fraudulentos fueran cuestionados por los observadores internacionales, mucho menos por la OEA, cuya labor estaba destinada a bendecir su proclamación como

PSOCA

presidente reelecto. Con ello la crisis política se agudiza aún más, el triunfo de JOH ya está manchado por las dudas y cuestionamientos de la OEA, ese ministerio de colonias del imperialismo norteamericano, lo que indica que se está gestando un consenso continental contra el fraude electoral en Honduras.

Como era de esperarse, los dirigentes del Partido Nacional, igual que lo hizo el golpista Micheletti en su momento, cuando la OEA condenó el golpe de Estado del año 2009 contra el presidente Manuel Zelaya, han denunciado las injerencias extranjeras en los asuntos nacionales, exacerbando sentimientos nacionalistas (no se confunda con el Partido Nacional)

Oswaldo Ramos Soto, dirigente del Partido Nacional, ha declarado que "el Partido Nacional considera totalmente inaceptable repetir las elecciones". Esto es comprensible porque volverían a perder las elecciones, y con un margen de mayor desventaja todavía

Cocinando salidas institucionales

Las declaraciones de Luis Almagro, proclamando la necesidad de nuevas elecciones, así como la insinuación de la UE de que la oposición debe recurrir ante la Corte Suprema de Justicia, nos indican que el imperialismo norteamericano y europeo no descansan en conspirar como burlar la voluntad del pueblo de Honduras, y preparan sus propias salidas en caso de desbordamiento popular.

De antemano, no se puede descartar que Luis Almagro, siguiendo instrucciones de su amo imperial, intente llevar el caso de las elecciones fraudulentas de Honduras al seno de la OEA, para tratar de evitar una insurrección popular en ese pedazo de Centroamérica. De igual manera, la UE intentará una salida en el marco de las instituciones del Estado controladas totalitariamente por el Partido Nacional.

Alertamos que estas maquinaciones no están destinadas a hacer prevalecer la voluntad democrática, sino evitar que la dinámica de los acontecimientos conduzca a una insurrección popular y a un derrumbe del Estado.

¿Y qué hacen los diputados de oposición en el Congreso Nacional?

Mientras los imperialismos norteamericano y europeo preparan posibles salidas institucionales, la oposición burguesa, tanto el Partido Liberal como el Partido LIBRE, permanecen paralizados, anonadados. La división prevalece en momentos críticos, en la medida en que el Partido Liberal llama a su propia movilización contra el fraude, en jornadas apartes de las ya convocadas por LIBRE.

El periodo de sesiones de la cuarta legislatura del Congreso Nacional, en el periodo 2014-2018, finalizará hasta el 20 de enero del 2018.

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

Aunque el mandato de los actuales diputados está a punto de finalizar, mientras no se instale un nuevo Congreso Nacional, los diputados de la oposición, que en el fondo son la mayoría, se puede librar una batalla contra la reelección, abriendo un juicio político a JOH, por organizar el fraude electoral que es un irrespeto a la voluntad mayoritaria del pueblo de Honduras. De antemano sabemos que los diputados de la oposición no alcanzan los 96 votos para destituir a JOH, pero al menos daría lugar a movilizar al pueblo al Congreso Nacional.

Si el actual presidente del Congreso Nacional, el nacionalista Mauricio Oliva, se niega abrir un periodo de sesiones, los diputados pueden auto convocarse e iniciar el juicio político contra JOH, llamando al pueblo a movilizarse en esa perspectiva. De esta manera se abriría otro frente de lucha contra el fraude electoral.

De igual manera, los diputados de oposición pueden aprobar un proyecto de ley, que, aunque se vetado por JOH, sería una declaración política declarando nulas las elecciones del 26 de noviembre y llamando al pueblo a defender la convocatoria de nuevas elecciones. Toda acción que ayude en la lucha contra el fraude será bienvenida, aunque lo fundamental es si ayudan a la movilización popular.

Paro Nacional y Huelga General de trabajadores

La proclamación de JOH como ganador de las elecciones se produjo en medio de protestas, paros locales, tomas de puentes y carreteras, bloqueo de calles y avenidas. Manuel Zelaya, el coordinador del partido LIBRE, ha llamado a "la movilización inmediata a las plazas públicas" para luchar contra la proclamación de JOH como ganador. También ha llamado a que en cualquier lugar del país se junten los anti-JOH y se tomen las calles.

El Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) coincide en que es muy importante desarrollar la más amplia unidad de acción en la lucha contra el fraude electoral, pero advertimos que este será derrotado solo si generaliza el Paro Nacional que, de manera intermitente y parcial, se ha producido en los pueblos y ciudades, especialmente en el interior de Honduras. Llamamos a la constitución de comités de barrios, como organismos encargados de dirigir la lucha de resistencia popular, de garantizar la seguridad en los barrios, el abastecimiento y la defensa contra las arremetidas represivas de las Fuerzas Armadas y de la Policía.

No basta paralizar la circulación de vehículos, se requiere que los sindicatos y centrales obreras y campesinas realicen asambleas informativas en todo el país, para convocar a una Huelga General de los Trabajadores, tanto del sector público como del sector privado, para paralizar la producción, circulación y venta de productos, hasta lograr la convocatoria de un nuevo proceso electoral.

De igual manera, del Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) **llamamos a la desobediencia civil contra el gobierno de JOH. a no pagar**

PSOCA

impuestos, a cerrar voluntariamente los pequeños y medianos negocios, a no realizar ninguna actividad que pueda permitir la sobrevivencia de este gobierno, que se asentó en el fraude electoral del año 2013 y que quiere perpetuarse en el poder con el reciente fraude electoral.

No disparar contra el pueblo

De igual manera, en las jornadas de luchas que se avecinan, llamamos a los soldados de las Fuerzas Armadas de Honduras, y a los efectivos de la Policía Nacional y demás cuerpos policiales, a no disparar contra el pueblo que en las movilizaciones y en las barricadas defiende la democracia.

Desde el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) llamamos a los soldados y policías a no obedecer las órdenes de represión, de ningún tipo, a realizar asambleas donde elijan democráticamente a sus oficiales, y a formar comités que se coordinen con los comités populares en los barrios.

La lucha no ha terminado, apenas comienza

Aunque hayan proclamado a JOH como ganador de las elecciones, y el TSE haya publicado El Acuerdo No. 22-2017 en La Gaceta, la lucha contra el fraude electoral y la reelección presidencial no ha terminado, ni ha sido derrotada todavía, simplemente estamos entrando a una etapa de mayor polarización y confrontación con las fuerzas de la reacción. La ventaja esta del lado del pueblo.

Centroamérica, 18 de diciembre del 2017

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

2018

CORAJE POPULAR, VACILACIONES Y TRAICIONES: UNA OPORTUNIDAD PERDIDA EN LA LUCHA CONTRA EL FRAUDE ELECTORAL

Una vez más el pueblo de Honduras, ha sido engañado y traicionado por sus dirigentes tradicionales, a pesar de la heroica lucha en las calles y barricadas, en las que hubo decenas de muertos y centenares de luchadores capturados, verdaderos presos políticos. La lucha contra el fraude electoral tuvo su auge en la semi insurrección de finales de noviembre e inicios de diciembre del 2017, un estancamiento a finales de ese mismo año, para entrar en pleno declive a inicios del 2018.

Pero la culpa de este desastre no recae en las masas, que siempre han luchado, sino en la conducción de Salvador Nasralla y Mel Zelaya, así como en el conjunto de la cúpula del partido Libertad y Refundación (LIBRE) y de la Alianza de Oposición contra la dictadura.

Los giros oportunistas y la traición de Nasralla

En las pasadas elecciones nos negamos a llamar a votar por Nasralla, porque la trayectoria política de éste nos indicaba que, a pesar de su popularidad y su discurso radical, en determinado momento terminaría traicionando la decisiva lucha contra el continuismo y la reelección de Juan Orlando Hernández (JOH).

A pesar de nuestra advertencia, la mayoría del pueblo confió en Nasralla y le dio su voto, metiendo en aprietos el proyecto reeleccionista de JOH, pero al final Nasralla despreció ese respaldo popular.

El primer giro oportunista se produjo cuando Nasralla, por presiones de la Organización de Estados Americanos (OEA), firmó un acuerdo de tres puntos, el pasado 29 de noviembre del 2017, llamando a "esperar en calma y en paz el escrutinio de la elección del pasado 26 de noviembre", alimentando la confianza en los resultados electorales, cuando era más que evidente que la maquinaria del Partido Nacional estaba trabajando a toda marcha, borrando datos de los servidores del Tribunal Supremo Electoral (TSE), creando nuevas actas, escaneando firmas de fiscales de los partidos, en fin, montando un sofisticado fraude electoral. Nasralla primero había llamado a la protesta nacional para defender su victoria electoral, pero inmediatamente después estaba firmando el acuerdo

PSOCA

con la OEA para luego negar su firma.

Incluso, en momentos cruciales, Nasralla desapareció de la escena política, creando todo tipo de rumores sobre su separación de la Alianza que encabezaba Mel Zelaya y el partido LIBRE. Nasralla viajó a Estados Unidos a negociar con el departamento de Estado de los Estados Unidos el reconocimiento de su victoria electoral. Para presionar al imperialismo, la Alianza de Oposición contra la Dictadura organizó una marcha frente a la embajada norteamericana en Tegucigalpa, en donde Nasralla informó a sus seguidores los frutos amargos de sus negociaciones en Washington: "Hemos tenido un viaje con reuniones y he estado en conversaciones con la Organización de Estados Americanos, (OEA), y con la Unión Europea, porque la decisión de quién es el presidente de la república todavía no está tomada (...) la opinión emitida por el Tribunal Supremo Electoral, (TSE), es solamente una opinión porque ese proceso está viciado y lo comprueba la Organización de Estados Americanos. Ya ganamos, pero estos ladrones quieren que se lo demostremos otra vez (...) Seguiremos protestando para que se me nombre presidente o se repitan las elecciones (...) Estados Unidos no puede mandarnos a la señora Fulton a imponer un fraude porque no lo aceptamos (...) La OEA comprobó que el proceso electoral está viciado (El Heraldo 21/12/2017)

El discurso de Nasralla mostraba las inconsistencias de su estrategia política: por un lado, ejercía presión con el movimiento de masas en las calles, pero, por el otro, mantenía confianza ciega en que la decisión del imperialismo norteamericano le favorecería. Y como reaseguro, por si acaso, al final de su discurso criticó a un funcionario de menor jerarquía, como era la señora Fulton, quien ya había reconocido a JOH como el triunfador.

Nasralla le dio el tiro de gracia a la lucha de masas contra el fraude electoral, que todavía se batía en las calles contra las fuerzas represivas del Estado, cuando, después que el gobierno de Estados Unidos oficializó el reconocimiento de la supuesta victoria electoral de JOH, declaró en una conferencia de prensa lo siguiente: "(...) Al no ser miembro de un partido, porque participé en la Alianza como candidato independiente, en el momento que Estados Unidos, que es quien decide las cosas en Centroamérica, le da el apoyo a Juan Orlando Hernández, prácticamente está decidiendo el futuro de la Alianza que fue formada con fines electorales. Ahora, nuestra lucha a favor del pueblo hondureño contra la dictadura continúa, lo que pasa es que las instancias de impugnación o de nulidad que nosotros hemos presentado, ya pasó lo mismo en el año 2013. Es el mismo tribunal electoral que me robó medio millón de votos el que va a decidir si da lugar o no a la nulidad, y después de esa instancia sigue la Corte Suprema de Justicia (...) a lo mas que podemos aspirar es convocar al Consejo Permanente de la OEA para aplicar la Carta Democrática, ese proceso continúa. Cuando yo hablo que me estoy retirando, si esta causa ya está perdida,

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

local e internacionalmente, yo ya no tengo nada que hacer en política, pero el 80% del pueblo que está a mi favor va a continuar la lucha. Yo apoyo esa lucha (...)" (desgrabación en France24)

Las declaraciones de Nasralla varían dependiendo del medio de comunicación. Ante El Heraldo, dijo "He concluido mi etapa como candidato de la oposición. Llegó el momento de luchar como una fuerza nacional que incluya a la gente buena de las fuerzas armadas, a los empresarios honestos, a los jóvenes, a los honestos, a los gremios, a todas las personas que luchan porque en Honduras exista Estado de Derecho para restituir la democracia" (El Heraldo, 23/12/2017)

La noticia del retiro de Nasralla, creó un fuerte roce con Mel Zelaya, quien se encontraba al frente de LIBRE, un partido presionado por el movimiento de masas que quería continuar la lucha contra la reelección de JOH.

Estos giros oportunistas de Nasralla se produjeron durante el mes de diciembre del 2017, y contribuyeron enormemente a la desmovilización.

Se perdió una gran coyuntura favorable

La política es el arte de aprovechar las coyunturas favorables, pero el oportunismo y las estrategias y tácticas erróneas de Nasralla y de Mel Zelaya, dejaron pasar la coyuntura en que el gobierno de JOH se encontraba debilitado por la enorme rebelión popular en su contra, la sublevación de una parte de los mandos policiales, y un entorno internacional favorable a la lucha contra el fraude electoral, al grado que hasta la propia OEA, ese ministerio de colonias del imperialismo norteamericano, se pronunció por la realización de nuevas elecciones.

Tanto Salvador Nasralla como Mel Zelaya son políticos burgueses, que pelean contra las otras fracciones de la burguesía, por el control y administración del Estado, que es la fuente del enriquecimiento y de los privilegios personales y de grupo. Aunque el partido LIBRE tiene una base social popular y de clase media, la conducción de esta agrupación es netamente burguesa, por su programa político y por sus actuaciones. Nasralla y Mel Zelaya nunca tuvieron como objetivo central el derrocamiento de JOH por la vía revolucionaria, y la de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente, sino la de convencer al imperialismo norteamericano que ellos habían ganado las elecciones y que garantizarían la aplicación de los mismos planes de modernización del Estado que estaba aplicando JOH. Y para convencer a los indecisos, promovieron inicialmente las protestas populares, pero cuando estas se transformaron en una semi insurrección popular, echaron marcha para atrás, llamando a la calma y a las protestas pacíficas, desmontando la enorme rebelión popular, pero amenazando con reanudarla mas adelante.

Con esa manipulación del descontento popular, lo que hicieron fue

mojar la pólvora, y dejar que JOH recuperara la iniciativa política.

El Partido Nacional se garantizó la mayoría de diputados y alcaldes

Mientras Nasralla y Mel Zelaya se concentraban en pelear la presidencia de la república, es decir, el poder ejecutivo que nombra a ministros y altos funcionarios y maneja el presupuesto nacional, el Partido Nacional se garantizó 61 diputados, mientras LIBRE obtenía apenas 30 diputados y el Partido Liberal bajaba hasta 26 diputados, garantizándose de esta manera el control del PN en la directiva del futuro Congreso Nacional.

De igual manera, a nivel de alcaldes el Partido Nacional ganó 173 alcaldías, el Partido Liberal ganó 89 alcaldías, mientras que el partido LIBRE, soporte de la Alianza de Oposición contra la dictadura, ganó apenas 31 alcaldías. ¿El fraude electoral fue solo a nivel presidencial? ¿No hubo fraude en las elecciones a diputados y alcaldes?

La situación adversa ha sido aprovechada por JOH para continuar avanzando. El día 21 de enero, la aplanadora del Partido Nacional, con los votos de los partidos minoritarios colaboracionistas (APH, DC, PAC y UD), escogieron a la Junta Directiva Provisional del Congreso Nacional, garantizando con ello la hegemonía del Partido Nacional en la elección de la Junta Directiva, avanzando en el control del poder legislativo.

La nueva trampa: el Diálogo Nacional

Una vez que JOH fue ungido por el gobierno de Estados Unidos como el nuevo presidente de Honduras, éste dejó de estar a la defensiva, y siguiendo el guion asignado llamó a un Diálogo Nacional con la oposición. Todas las Iglesias protestantes, incluida la Iglesia Católica, el mismísimo Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) y una infinidad de organismos de la llamada sociedad civil, burócratas sindicales y dirigentes populares, apoyaron la propuesta de JOH. Necesitaba ganar tiempo hasta colocarse nuevamente la banda presidencial. Para garantizarse mayoría dentro del futuro Diálogo Nacional "incluyente", JOH resucitó a los mismos organismos de la sociedad civil que Micheletti usó en su momento en la lucha contra el golpe de Estado del 2009.

Pero la traición más grande se produjo cuando Nasralla aceptó el llamado al Diálogo Nacional hecho por JOH. Utilizando el mismo lenguaje contradictorio de siempre, no pero si, si pero no. Nasralla declaró a su regreso de Estados Unidos, en respuesta al llamamiento de Diálogo de JOH: "Qué bueno que está llamando a un diálogo, por supuesto que acepto. Todo lo que sea diálogo es bienvenido, con todo gusto. Llego mañana y podemos empezar el diálogo mañana mismo en la tarde" (Once noticias, 20/12/2017). No obstante, ese mismo ajustó

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

un poco el sentido de sus declaraciones, al afirmar que "El diálogo al que yo aludo en mi comunicación, es a un diálogo basado que gané yo, me reuniré con él solo si acepta que perdió en el conteo, que yo gané y que tenemos que ir a unas nuevas elecciones, de lo contrario no hay diálogo". (La Tribuna, 20/12/2017)

A partir de esta aceptación contradictoria, toda la agenda política en Honduras comenzó a girar en torno al Diálogo, en detrimento de la lucha popular que se resiste a morir. Por su parte, Mel Zelaya, un viejo zorro de la política, fue más cuidadoso y declaró que "si el candidato electo (Salvador Nasralla) quiere dialogar con él, yo no tengo ningún problema con eso, yo respeto la decisión del candidato, pero antes de ir a ese diálogo nosotros pondríamos condiciones" (Once noticias, 20/12/2017).

El problema es que Zelaya tiene pequeñas diferencias tácticas con Nasralla, sobre cómo participar en el Diálogo, pero no se opone tajantemente a la maniobra política que pretende darle legitimidad democrática a la nueva presidencia de JOH.

Por otro lado, el Partido Liberal apoyó desde el inicio la propuesta de Diálogo Nacional. Yuri Sabas, jefe de bancada del Partido Liberal se manifestó a favor del Diálogo Nacional: "Somos un partido de diálogo, pero queremos que sea un diálogo, no un monólogo. Por lo general cuando invitan a un diálogo ya están todos los temas y solo quieren que sirvan en una pieza de ajedrez, quiero que escuchen a la gente que anda en la calle, necesitamos buscar la paz y el orden". (Proceso, 19/12/2017)

Inicialmente, Luis Zelaya, ex candidato presidencial del Partido Liberal, se opuso a la propuesta de Diálogo, pero posteriormente en un comunicado oficial, se ratificó la posición de participar en el Diálogo Nacional: "Por eso el Partido Liberal está dispuesto a sentarse a la mesa para dialogar, pero con la condición de que sea con todos los sectores y previo a ello que renuncien los magistrados del Tribunal Supremo Electoral (TSE), que por su accionar son los principales responsables de esta convulsa situación. Por ello pido incluir en el diálogo a todos los partidos políticos, obreros, iglesias, es decir, a toda Honduras, pero quiero aclarar que no atenderé el llamado que ha hecho el presidente Hernández. Sin embargo, estoy dispuesto a un diálogo siempre y cuando haya condiciones igualitarias". (El país, 20/12/2017). Si, pero no, pero sí.

El ambiente de las fiestas navideñas y de fin de año, bajaron los niveles de lucha popular, pero ya en enero del 2018 existe una coyuntura totalmente distinta, desfavorable a la lucha popular, en la medida que todas las fuerzas políticas, incluido el partido LIBRE, comenzaron a definir políticas en torno al Diálogo Nacional.

A mediados de enero, las diferencias tácticas entre Nasralla y Mel Zelaya habían desaparecido. La Alianza apareció nuevamente unida

en torno a que se podía participar en el Diálogo Nacional, siempre y cuando existiera un garante internacional. Al parecer Mel Zelaya ha olvidado la amarga experiencia del Diálogo de Cartagena de Indias, que condujo a la firma de los Acuerdos de Cartagena, que tuvo como garantes al presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, y al entonces canciller venezolano, Nicolás Maduro. Al final de cuentas, ilos garantes internacionales no garantizaron nada!

El Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) rechaza absolutamente el Dialogo Nacional con el gobierno de JOH, porque se trata de una maniobra distractora para calmar el descontento popular, crear un listado de promesas sobre posibles reformas o cambios democráticos, que el nuevo gobierno de JOH se comprometerá a implementar, pero que no hará o lo hará a medias, ya que el objetivo central del nuevo gobierno es una continuidad del anterior: Modernizar el aparato represivo del Estado, restablecer el orden y la estabilidad económica, a costa de los derechos democráticos y de las pocas conquistas económicas que aun tienen las masas populares.

¿Por qué fracasó el paro nacional del 20 al 27 de enero?

Para ocultar la cadena de errores políticos, la conducción de Nasralla y Mel Zelaya convocaron a un paro nacional de 7 días, que iniciaría el día 20 de enero y terminaría el día 27 de ese mes, con el objetivo de evitar que JOH tomara posesión del cargo de presidente de Honduras.

Debido a que se desaprovechó la coyuntura favorable de la semi insurrección de finales de noviembre y comienzos de diciembre del 2017, y que la dirección de Nasralla y Mel Zelaya, con giros y contra giros, han contribuido a la desmovilización, los resultados del paro nacional programado para el 20-27 de enero han resultado en un verdadero fracaso.

Lo primero que debemos señalar es que este paro fue convocado por las conducciones políticas de Nasralla y Mel Zelaya, pero sin tomar en cuenta a las organizaciones de trabajadores, ni a las organizaciones sociales y populares, ni a los luchadores que han estado firmes en las barricadas. Las declaraciones de Nasralla, sobre su retiro de la actividad política y la aceptación del Dialogo nacional con el gobierno de JOH, con las mil y una condiciones que ha puesto, han desmoralizado al movimiento de masas. La pólvora ha sido mojada tantas veces, que ya no puede encender, al menos por el momento.

Todavía se mantienen en pie de lucha pequeños grupos de luchadores, una vanguardia combativa que se resiste a abandonar la lucha contra el fraude electoral. Hacia ellos nuestro respeto y admiración. Son el ejemplo a seguir. Pero debemos evaluar correctamente la situación, para evitar que el heroísmo y sacrificio de la lucha popular sea utilizada

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

como mecanismo de presión de Nasralla y Mel Zelaya en la mesa de negociaciones con el gobierno de JOH. Estos grupos son quienes soportan la brutal represión del Ejército y de la Policía. La represión ha sido tan intensa, que varios organismos internacionales han sonado las alarmas por las constantes violaciones a los derechos humanos en Honduras.

¡A organizar la resistencia!

A como está la correlación de fuerzas, todo indica que la toma de posesión de JOH como nuevo presidente de Honduras es un hecho casi consumado. Pero la lucha contra el continuismo debe continuar. El régimen político en Honduras ha sufrido una peligrosa metamorfosis. El bipartidismo en crisis ha dado lugar a la hegemonía del Partido Nacional, a un bonapartismo que tiende a convertirse rápidamente en un régimen dictatorial, que no respeta la voluntad popular.

De la misma manera que lo hicimos en la lucha contra el golpe de Estado del año 2009, y bajo el espurio gobierno de Roberto Micheletti, el Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) llama a los sindicatos, centrales obreras y campesinas, así como a los jóvenes luchadores populares, a organizar la resistencia contra el gobierno ilegítimo de JOH. Esta resistencia pasa por organizar comités, de todos aquellos que se opusieron al fraude electoral, para continuar la lucha casa por casa, calle por calle, organizado primero pequeñas acciones (luchas salariales, por mejoras en los barrios, en los colegios y universidades, mítines y jornadas de protesta, etc) hasta concluir en un movimiento nacional de masas que permita crear las condiciones para organizar una huelga general que permita el derrocamiento del gobierno fraudulento e ilegítimo.

Es necesario construir una nueva dirección revolucionaria

Los acontecimientos relacionados con la lucha contra el fraude electoral confirman, una vez más, que es necesario construir una nueva dirección revolucionaria, en un proceso de unidad de acción con aquellos sectores que estuvimos luchando contra la reelección presidencial. Para poder aplastar a la dictadura que se está gestando en Honduras, necesitamos sacar las lecciones de estas jornadas de lucha, y con la discusión fraternal, superar errores, corregir defectos, desarrollar los aspectos positivos, y fomentar la unidad entre los revolucionarios, para librar la batalla política contra las direcciones burguesas que, como Nasralla y Mel Zelaya, engañan y confunden de manera permanente a los trabajadores y al pueblo

Centroamérica, 22 de enero del 2018

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

SUPERAR LA DERROTA Y DESMORALIZACIÓN, ORGANIZANDO LA RESISTENCIA Y DESOBEDIENCIA CIVIL DESDE LOS GREMIOS, ESTUDIANTES Y ORGANIZACIONES POPULARES

Superar la derrota y desmoralización, organizando la resistencia y desobediencia civil desde los gremios, estudiantes y organizaciones populares

En la última década (2009-2018) se ha producido el mismo fenómeno cíclico en Honduras. Las masas salen a luchar, se enfrentan en la calle a las fuerzas represivas del gobierno, pelean heroicamente, hay presos, muertos y heridos, pero la lucha termina en una derrota. Por eso queda una sensación de desosiego e impotencia entre los sectores que salen a luchar, especialmente en la vanguardia juvenil y de izquierda.

La derrota de la lucha contra el golpe de Estado del 2009

Este ciclo de ascenso-derrota se produjo en la lucha contra el golpe de Estado del 2009. Después de dos años de movilizaciones, en mayo del 2011, el expresidente Manuel Zelaya y el gobierno de Porfirio Lobo firmaron el Acuerdo de Cartagena de Indias, por medio del cual se terminó de desmovilizar a la resistencia. Se produjo un "borrón y cuenta nueva". El aparato del Estado quedó en manos de los golpistas. Zelaya priorizó el retorno a la "institucionalidad democrática" existente antes del golpe de Estado, por encima de las aspiraciones y las movilizaciones de las masas. De esta manera, se produjo una derrota pacífica del movimiento de masas, no tanto por las difíciles condiciones de lucha, sino auspiciada por el hecho que "desde arriba" Mel Zelaya ordenó la aplicación de los Acuerdos de Cartagena de Indias y la transformación del Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP) en la base de construcción del nuevo partido político Libertad y Refundación (LIBRE).

La derrota de la lucha contra el fraude electoral del 2017

El mismo ciclo de ascenso-derrota se ha vuelto a repetir, con connotaciones mucho más trágicas, en la reciente lucha contra el fraude electoral perpetrado por el Partido Nacional en las pasadas elecciones de noviembre del 2017.

A diferencia de las elecciones del año 2013, en esta ocasión la

PSOCA

candidatura de Salvador Nasralla despertó el entusiasmo de un importante sector de masas, creando condiciones para superar la derrota del periodo anterior. Las bases del liberalismo rompieron la disciplina, no votaron por el candidato presidencial Luis Zelaya, y con ello se produjo un vuelco electoral que, sin lugar a dudas, daba la victoria a Nasralla. Una victoria que no fue total, ya que el Partido Nacional se recetó la mayoría dentro del Congreso Nacional y en las alcaldías.

Al conocerse los primeros indicios del fraude electoral, entre finales de noviembre y comienzos de diciembre del 2017 se produjo un estallido popular, una verdadera semi insurrección popular, un hecho histórico sin precedentes que no estaba en los planes de la dirigencia de la Alianza de Oposición contra la dictadura, encabezada por Mel Zelaya y el propio Nasralla. A pesar que la Policía se dividió y una buena parte de sus efectivos se negaron a salir a reprimir al pueblo, el Ejército garantizó la represión y el Estado de Sitio para contener la ascendente ola de protestas populares

Esta semi insurrección popular desbordó a la dirigencia del partido LIBRE, y aunque Mel Zelaya no llamó abiertamente a la desmovilización (Nasralla si lo hizo con la firma de un acuerdo con la OEA el 29/11/2017, aunque después renegó del mismo), porque creía que la presión social les garantizaría la victoria electoral, tampoco supieron conducir el amplio movimiento social a la victoria.

Durante los álgidos días de lucha de la primera quincena de diciembre del 2017, nunca hubo una propuesta clara que unificara al movimiento de masas en torno a la tarea central de derrotar el fraude electoral. Hubo bandazos para uno y otro lado, en algunas ocasiones Mel Zelaya arengaba a las masas en lucha, en otras llamaba a la calma. La convocatoria a un "paro nacional" se hizo desde arriba sin la participación de las organizaciones sindicales y populares, lo que no garantizó la eficacia del mismo.

Cerca de la navidad del 2017, después de fracasadas negociaciones secretas de Nasralla con el Departamento de Estados de los Estados Unidos y con la Organización de Estados Americanos (OEA), éste le dio una estocada mortal a la lucha contra el fraude electoral, al manifestar que estaba dispuesto a reunirse con JOH y, en lenguaje confuso, afirmó que se retiraba de la lucha de la Alianza de Oposición contra la Dictadura. Estos giros y contra giros, pronunciados a veces con una mezcla de lenguaje claudicante y radical al mismo tiempo, provocó la desmoralización del movimiento de masas que todavía resistía en las calles.

El anzuelo del Dialogo Nacional

A partir el reconocimiento oficial del gobierno de Estados Unidos,

La dura lucha contra JOH y la reelección presidencial en Honduras

en el sentido que Juan Orlando Hernández (JOH) era el ganador de las elecciones, como una maniobra para ganar legitimidad, este llamó a un Dialogo Nacional, con el objetivo de suscribir un “acuerdo” que promoviera la “reconciliación nacional”.

Inicialmente esta propuesta fue rechazada tajantemente por Mel Zelaya, pero, como ya es costumbre, después modificó su posición. Con el mismo lenguaje confuso y contradicciones públicas, y después de vencer algunas vacilaciones, Mel Zelaya y Nasralla aceptaron participar en el Dialogo Nacional. Nasralla primeramente puso como condición que el mediador fuera el intelectual Edmundo Orellana. Posteriormente, Nasralla y Mel unificaron criterios en el sentido que debía existir un mediador internacional. Sobre la mediación internacional, Mel Zelaya declaró recientemente que “vengan los mediadores. Está bien, vamos a dialogar con mediadores. Solo el pueblo va a defender al pueblo, no es la ONU ni la OEA los que van a defendernos” (La Tribuna 06/02/2018)

Al aceptar el dialogo con JOH, a través de y con la presencia de mediadores internacionales de la Organización de Naciones Unidas (ONU), tanto Mel Zelaya como Nasralla, no solo han aceptado la reelección de JOH como un hecho consumado, sino que han mostrado que su estrategia consiste en mantener y aumentar la presión social para negociar cuotas de poder con JOH, y que a lo mas que aspiran es a reformar los aspectos más groseros del régimen bonapartista que JOH y el Partido Nacional han venido construyendo en los últimos años.

Esta estrategia de negociación, en detrimento de la lucha popular, ha producido una profunda desmoralización en las bases de LIBRE y entre aquellos que arriesgaron su vida en las jornadas de noviembre y diciembre del 2017. Es la misma fracasada estrategia de “presionar para negociar” que siguió después de las fabulosas Marchas de Las Antorchas del año 2015 y que lo mas que dieron como resultado fue la creación de la impotente Misión de Apoyo contra la Corrupción y la Impunidad en Honduras (MACCIH) que no ha podido hacer absolutamente nada.

Mel: La “insurrección no violenta”

En una reciente y extensa entrevista, Mel Zelaya ha mostrado los giros e inconsistencias de su estrategia de negociación, que han conducido, como en 2011, a una nueva derrota y desmoralización de la lucha popular

Mel ha confirmado que el objetivo central de las futuras negociaciones sería el mismo que los fracasados Acuerdos de Cartagena de Indias del 2011: el restablecimiento del Estado de Derecho. “(...) Nosotros aceptamos un diálogo vinculante y obligatorio. El presidente está pidiendo un diálogo sin condiciones. Eso es un diálogo para hablar de lo que se le ocurra. Nosotros queremos un diálogo que reconstruya el Estado de derecho y que dé una solución dentro del sistema democrático

y republicano del país". (El Faro, 08/02/2018)

No podemos descartar que aras de obtener un poco de legitimidad democrática, JOH se vea forzado a hacer unas cuentas concesiones, a maquillar su régimen, pero es poco probable que desmonte el régimen bonapartista que ha construido. La democratización de Honduras no se logrará dialogando con la principal persona que ha anulado la Constitución de 1982 y que ha impuesto su hegemonía en la sociedad, sentando las bases para una dictadura.

Mel Zelaya ha abandonado el planteamiento de la urgente convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, y se ha conformado con luchar por el restablecimiento del Estado de Derecho. Para justificar su estrategia de negociación y de regatear reformar democráticas, igual que Nasralla, utiliza un lenguaje radical, pero para ocultar sus verdaderos objetivos: (...) La Constitución autoriza al pueblo hondureño, cuando hay usurpación de sus poderes, al uso de la fuerza. Dice que el pueblo tiene derecho a la insurrección, que es la sublevación violenta del pueblo contra el Estado. Nosotros estamos autorizados a usar la fuerza, sin embargo, no la usamos. Lo único que hacemos es una insurrección no violenta".(Ibid.)

Mel Zelaya se esfuerza por aparecer como un político moderado, al inventar la extraña categoría de "insurrección no violenta". No existe tal categoría, se requiere la movilización revolucionaria, muchas veces violenta, para destruir el viejo orden corrupto y antidemocrático. Pero para crear presión social en la mesa de dialogo, al mismo tiempo llama a organizar "10 mil comandos de lucha a nivel nacional". Es la clásica ambivalencia de quienes pretender usar al movimiento de masas solo para presionar.

En relación a las constantes y publicas diferencias con Nasralla, Mel Zelaya las justifica de la siguiente manera: "(...) Salvador firmó una carta con Luis Zelaya pidiendo un mediador a Naciones Unidas. Yo no conocía esa carta. Ni siquiera me di cuenta. ¿Pero qué me ha quedado? Apoyarlo. No lo puedo dejar ensartado en ese esquema. Entonces estoy apoyando que sea la ONU la que mande una misión para definir quiénes serán los mediadores. Para mi ese no era el camino porque tengo mis propias ideas sobre ONU y OEA. Pero ya que el candidato la firmó, pues, yo la he aceptado para respetarlo. (...) Él firmó aquel compromiso con la OEA. Yo no me di cuenta. Cuando vio su error retiró su firma. Ahora firmó con la ONU. Ahora yo hice al revés: en vez de pedirle que retire la firma fui a apoyarlo" (ibis)

Lo que queda claro es que las diferencias entre Mel y Nasralla han sido superadas y que ambos coinciden en la nueva estrategia de "restablecimiento del Estado de Derecho", es decir, volver a la situación anterior al golpe de Estado, como si hubiera existido una democracia en Honduras. El programa de reformas de LIBRE se diluye, es cada vez más pequeño y ajustado al statu quo del poder imperante en Honduras.

Se acerca una gran lucha en la UNAH

A pesar de la derrota sufrida después de las prolongadas tomas de edificios el año pasado, los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) han sido un destacamento masivo y combativo en la lucha contra el fraude electoral.

Conforme el Decreto No 75-2017 aprobado por el Congreso Nacional, el Reglamento Electoral Estudiantil (REE) debía elaborarse antes del 20 de diciembre del 2017 y las elecciones de representantes estudiantiles deben realizarse antes del 20 de marzo del 2018. Hasta el momento esto no ha sido posible. Las autoridades de la UNAH han trasladado las elecciones estudiantiles para el segundo periodo, para el mes de abril. El rector Francisco José Herrera Alvarado, heredero del julietismo, aprovecha las diferencias existentes entre los frentes tradicionales y movimientos independientes, para evitar que se apruebe un REE acorde a los intereses estudiantiles. De continuar esta tendencia, conforme el Decreto No 75-2017, si no se realizan las elecciones antes del 20 de marzo, correspondería al Tribunal Supremo Electoral (TSE), el mismo organismo que consumó el fraude electoral, convocar y organizar las elecciones estudiantiles. Si esto ocurre, es seguro que habrá fraude electoral a nivel estudiantil, para garantizar el triunfo de los frentes derechistas ligados al gobierno de JOH.

Organizar la resistencia desde los gremios

No todo está perdido, todavía podemos revertir la actual situación de derrota. Lo primero que debemos hacer es un balance de todo lo ocurrido, a través de la discusión democrática.

Lo segundo es organizar la resistencia y la desobediencia civil desde los gremios. El reciente proceso de elecciones internas en el Colegio Médico de Honduras (CMH), donde resultó reelecta Suyapa Figueroa, derrotando a corrientes cercanas al gobierno de JOH, muestra el camino de la lucha y la independencia gremial. Esperamos que el ejemplo del CMH, quienes vienen de librar una dura batalla por los salarios y condiciones de trabajo, incida en la recuperación de uno de los gremios más importantes, como son los colegios magisteriales, quienes fueron la vanguardia en la lucha contra el golpe de Estado.

Lo tercero, y lo más importante, es que la lucha contra el continuismo, por la defensa de las libertades democráticas y por la recuperación de las conquistas perdidas de los trabajadores, solo será posible si comenzamos a construir, desde abajo, una coordinación de las organizaciones sindicales, gremiales y populares, como una nueva alternativa de dirección de las luchas populares.

El Partido Socialista Centroamericano (PSOCA) se compromete a luchar de manera incansable por estos objetivos, porque la única manera de superar el desánimo y la desmoralización a que nos ha

PSOCA

conducido la dirección Zelaya-Nasralla es construyendo una nueva dirección revolucionaria, que se ponga al frente de las masas populares, hasta lograr la instauración de una Asamblea Nacional Constituyente (que no sea producto de la negociación con JOH) impuesta desde la movilización popular.

Centroamérica, 12 de febrero del 2018

Secretariado Ejecutivo Centroamericano (SECA)
Partido Socialista Centroamericano (PSOCA)

**Publicación del Partido
Socialista Centroamericano
(PSOCA)**



**EL
SOCIALISTA** 
Centroamericano

COMENTARIOS, SUGERENCIAS Y SUSCRIPCIONES:

El Socialista Centroamericano: elsoca@elsoca.org

Guatemala: psoca_guatemala@elsoca.org

El Salvador: psoca_salvador@elsoca.org

Honduras: psoca_honduras@elsoca.org

Nicaragua: psoca_nicaragua@elsoca.org

Costa Rica: psoca_costarica@elsoca.org

www.elsoca.org